

**Alfabetizar para transformar: Una experiencia educativa de las  
FARC-EP en el Bloque Oriental Jorge Briceño**

Presentado por:

GEORGI TATIANA MUÑOZ MUÑOZ

Código: 2014260042

Tesis para optar por el título de Licenciada en Ciencias Sociales

Director

JORGE ENRIQUE APONTE OTÁLVARO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

Línea de proyecto pedagógico Formación Política y Memoria Social

Bogotá D.C 2020

*Estudiar exige disciplina.*

*Estudiar no es fácil porque estudiar es crear y recrear y no repetir lo que otros dicen*

*¡Estudiar es un deber revolucionario!*

*Paulo Freire*

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad Pedagógica Nacional por permitirme ser parte de la educadora de educadores.

A los maestros por sus constantes enseñanzas y en las posibilidades de crear otros mundos que se tejen desde la diferencia y el fortalecimiento de los procesos que emergen en los barrios.

A mis compañeros por su acompañamiento en este transitar universitario y el empuje que me dieron cuando me sentía perdida.

A mi tutor Jorge Aponte por comprender las situaciones adversas que se cruzaron en el camino, por su constancia y persistencia para terminar mi proceso formativo.

A mis hermanas por su apoyo incondicional y escucharme en momentos de incertidumbre.

A mis estudiantes que me enseñan día a día a replantear mis dinámicas educativas y construir mejores espacios para el aprendizaje.

A las nuevas generaciones que sueñan por construir un nuevo país.

A quienes ya no están pero que no dejamos en el olvido.

¡Gracias!

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
<b>CAPITULO I. EDUCACIÓN EN LAS INSURGENCIAS LATINOAMERICANAS: NICARAGUA, MÉXICO Y COLOMBIA.....</b>	<b>14</b>
1.1 Nicaragua, ¡erradicar el analfabetismo! proyecto de alfabetización del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) .....	18
1.2 México: ¡para todos todo! ejército zapatista de liberación nacional EZLN.....	23
1.3 Procesos formativos en la insurgencia colombiana .....	29
1.4 Un rastreo educativo sobre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército Del Pueblo (FARC-EP) .....	40
1.4.1 La vida en las FARC-EP, más allá de cargar un fúsil.....	42
<b>CAPITULO II. ALFABETIZACIÓN, EL PRIMER PASO PARA EDUCAR A LOS PUEBLOS .....</b>	<b>57</b>
2.1 Alfabetizar para transformar, una experiencia educativa en las FARC-EP .....	59
2.2 Postulados generales sobre formación y educación en FARC-EP .....	62
2.2.1 Conclusiones de la VII conferencia y VIII conferencia, la educación como eje fundamental en la formación de los guerrilleros y de las guerrilleras.....	63
2.3 Procesos de formación y escritura en las FARC-EP .....	71
2.3.1 El arte de escribir, una forma de recuperar la memoria fariana.....	75
2.4 Alfabetización en las FARC-EP: El camino del “Yo Sí Puedo” .....	84
2.4.1 Método de aprendizaje “YO SÍ PUEDO” .....	86
2.4.2 Método “YO SÍ PUEDO” fariano.....	88
2.4.3 Estructura de la cartilla “Alfabeticémonos” .....	93
2.5 Análisis de la experiencia educativa fariana .....	97
CONCLUSIONES.....	104
BIBLIOGRAFÍA.....	113

## ÍNDICE DE GRÁFICAS

GRÁFICA 1. TASA DE ANALFABETISMO DE LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS EN ÁREA RURAL DISPERSA. FUENTE: TERCER CENSO NACIONAL AGROPECUARIO. AÑO 2016.....	7
GRÁFICA 2. TASA DE ASISTENCIA A UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LA POBLACIÓN ENTRE LOS 17 Y 24 AÑOS. FUENTE: TERCER CENSO NACIONAL AGROPECUARIO. DANE Y MINISTERIO DE CULTURA. AÑO 2016.....	8
GRÁFICA 3. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 24 AÑOS O MÁS SEGÚN MAYOR NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO Y ETNIA. FUENTE: TERCER CENSO NACIONAL AGROPECUARIO. DANE Y MINISTERIO DE CULTURA. AÑO 2016.....	9
GRÁFICA 4. RESULTADOS DEL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN EN NICARAGUA. FUENTE: <a href="https://www.mined.gob.ni/cruzada-nacional-de-alfabetizacion/">HTTPS://WWW.MINED.GOB.NI/CRUZADA-NACIONAL-DE-ALFABETIZACION/</a> .....	21
GRÁFICA 5. ALFABETISMO Y NIVEL EDUCATIVO EN LAS FARC-EP. FUENTE: "CARACTERIZACIÓN COMUNIDAD FARC-EP" UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. AÑO 2017.....	98
GRÁFICA 6. ORIGEN DE MILITANTES DE FARC-EP. FUENTE: "CARACTERIZACIÓN COMUNIDAD FARC-EP" UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. AÑO 2017.....	99
GRÁFICA 7. IDENTIFICACIÓN DE GRUPO ÉTNICO DE PROCEDENCIA DE MILITANTES DE FARC-EP. FUENTE: "CARACTERIZACIÓN COMUNIDAD FARC-EP" UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. AÑO 2017.....	100

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1. EJEMPLO DE EJERCICIO DE TALLER COMPRENSIÓN DE LECTURA. FUENTE: FARC-EP, S.F.....	83
ILUSTRACIÓN 2. APREHENSIÓN DE LAS VOCALES ASOCIADAS A NÚMEROS. FUENTE: CARTILLA DEL MÉTODO CUBANO "YO SÍ PUEDO", 2001.....	86
ILUSTRACIÓN 3. EJERCICIOS DE APRESTAMIENTO PARA LA ESCRITURA. FUENTE: "CARTILLA ALFABETICÉMONOS" BLOQUE ORIENTAL JORGE BRICEÑO. S.F.....	94
ILUSTRACIÓN 4. APRENDIZAJE DE LOS NÚMEROS. FUENTE: "CARTILLA ALFABETICÉMONOS" BLOQUE ORIENTAL JORGE BRICEÑO. S.F.....	94
ILUSTRACIÓN 5. ADAPTACIÓN DE SISTEMA NÚMÉRICO DE APRENDIZAJE DEL ALFABETO DEL MÉTODO YO SI PUEDO. FUENTE: "CARTILLA ALFABETICÉMONOS" BLOQUE ORIENTAL JORGE BRICEÑO. S.F.....	95
ILUSTRACIÓN 6. EJERCICIOS DE LECTO-ESCRITURA. FUENTE: CARTILLA ALFABETICÉMONOS, BLOQUE ORIENTAL JORGE BRICEÑO. S.F.....	96
ILUSTRACIÓN 7. APRENDIZAJE DE LAS VOCALES Y CONSONANTES. FUENTE: "CARTILLA ALFABETICÉMONOS" BLOQUE ORIENTAL JORGE BRICEÑO. S.F.....	96
ILUSTRACIÓN 8. CONTRAPORTADAS DE LA CARTILLA. FUENTE: "CARTILLA ALFABETICÉMONOS" BLOQUE ORIENTAL JORGE BRICEÑO. S.F.....	101
ILUSTRACIÓN 9. POSTER DE CONVOCATORIA DE ACTIVIDADES DE LA ESCUELA TALLER SUR. FUENTE: . "ESCUELA DE TALLER DEL SUR", 2021.....	106

## ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

FOTOGRAFÍA 1. PROCESO DE ALFABETIZACIÓN EN NICARAGUA. FUENTE: "SALIDA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN - MARZO 1980 (FSLN, S.F.).....	20
FOTOGRAFÍA 2. CARACOL OVENTIC. CHIAPAS-MÉXICO 2018 POR: GEORGI TATIANA MUÑOZ.....	23
FOTOGRAFÍA 3. PROCESOS FORMATIVOS EN EL ELN. FUENTE: CÁRDENAS Y DUARTE, 2008.....	31
FOTOGRAFÍA 4. ACTIVIDADES DESARROLLADAS EN LA HORA CULTURAL. FUENTE: "50 AÑOS EN FOTOS FARC-EP". 2014.....	43
FOTOGRAFÍA 5. ACTIVIDADES DE LECTURA EN LA GUERRILLA. FUENTE: "50 AÑOS EN FOTOS FARC-EP". 2014.....	82

## ÍNDICE DE TABLAS

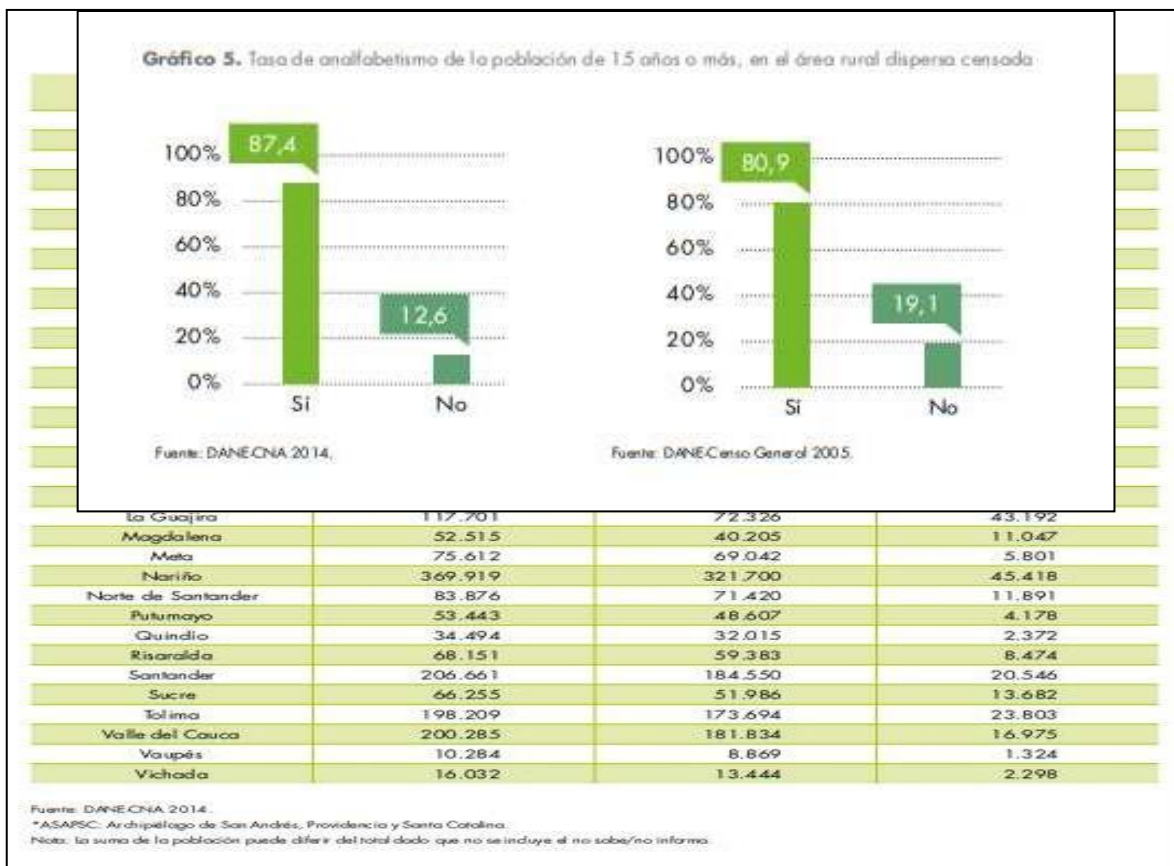
TABLA 1. TALLER DE COMPRENSIÓN DE LECTURA FARIANA. S.F.....	81
---	----

## INTRODUCCIÓN

El sistema educativo en algunas zonas del país es deplorable, sobre todo si tenemos en cuenta las condiciones que presentan la infraestructura de los colegios y las escuelas, las garantías de acceso y permanencia o la cobertura, aspectos que suelen ser más escasos en la ruralidad. Frente a ello no hay respuestas del gobierno que garanticen el derecho a la educación, un derecho fundamental para la integralidad del ser humano en el que desarrolla un lenguaje amplio y actitudes que le permiten una lectura del mundo y vivir en él, fortaleciendo sus capacidades y despertando los talentos a partir de las diversas áreas del conocimiento.

Son amplios los indicadores de la deficiencia del sistema educativo y las consecuencias de la falta de garantía del derecho a la educación, uno de ellos es el nivel de analfabetismo en Colombia. Aún con los múltiples esfuerzos que muchos gobiernos en Colombia dicen invertir en superar el analfabetismo en el país, es posible encontrar todavía poblaciones en las cuales el acceso a la educación y por ende a la lectura y la escritura son inexistentes.

En la siguiente tabla (ver tabla 1 ) se presenta información obtenida por el censo del DANE en el año 2014, y en ella se muestra los índices por departamentos en el área rural de quienes saben leer y quienes no, al detallar el contenido de la tabla pareciera que no es grave el número de población que no sabe leer y escribir pero en realidad la cantidad de población analfabeta es muy grande y evidencia que se requiere atención inmediata puesto que este censo inicia con población de 15 años en adelante, lo cual preocupa pues queda la duda de qué pasa con esa población analfabeta y dónde están las garantías para el acceso educativo.



Gráfica 1. Tasa de Analfabetismo de la población de 15 años o más en área rural dispersa. Fuente: Tercer Censo Nacional Agropecuario. Año 2016

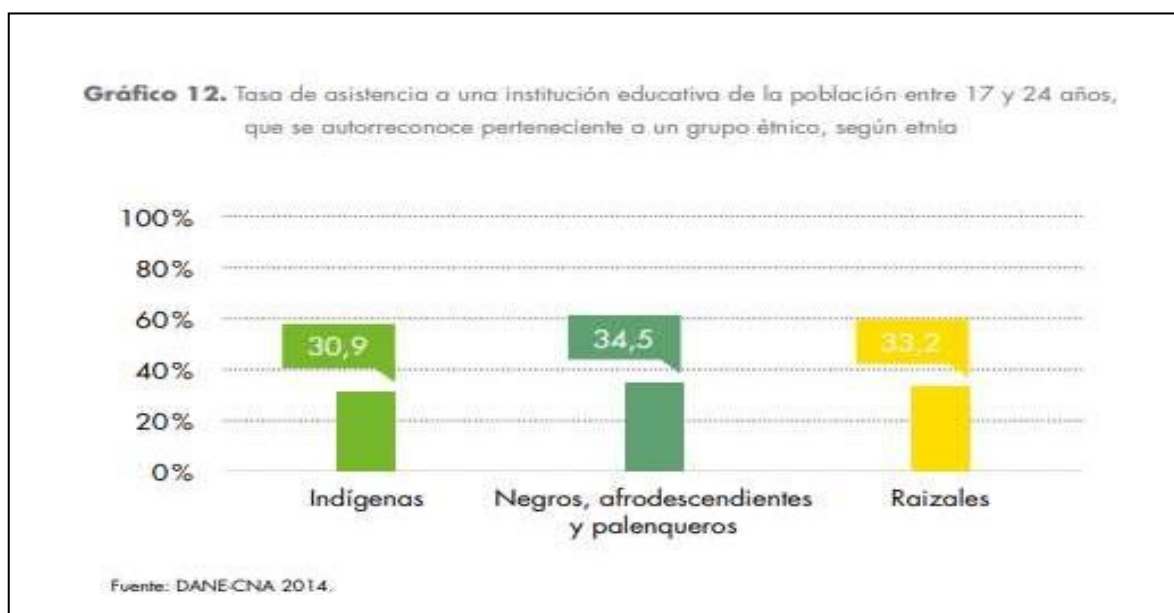
En relación con lo anterior, en el siguiente gráfico (ver gráfica 1) se muestra el porcentaje de población que sabe y no sabe leer, haciendo un paralelo entre el año 2005 y 2014 evidenciándose un aumento de la población que sabe leer, sin embargo, esto no es suficiente para dar garantía de que los gobiernos están cumpliendo con un derecho fundamental. Cabe anotar que la población censada muestra que sabe leer y escribir, pero la pregunta radica en

¿saben comprender lo que leen y escriben?, puesto que en ocasiones no se escudriña la información que se recibe, asimilando un concepto sin cuestionarlo, no hay una lectura profunda y se pasa por desapercibido mucha información que puede perjudicar o dar mejoras a la población.

Ligado a lo anterior, es indispensable tener en cuenta el nivel de deserción, pues las condiciones en las cuales viven los jóvenes en la ruralidad no son óptimas para continuar sus

estudios, ya que las responsabilidades que adquieren (por ejemplo, sostener una familia), hace que prime llevar algo de alimento al hogar, pasando la educación a un segundo plano. Otra problemática tiene que ver con la infraestructura de los colegios y las pocas herramientas para una enseñanza digna, la falta de planta docente para cada asignatura y las constantes amenazas a maestros que llegan a zonas de conflicto. Lo anterior permite afirmar que la escuela ha sido un lugar que se ve impactada por las diferentes manifestaciones de violencia en el país (social, política, cultural).

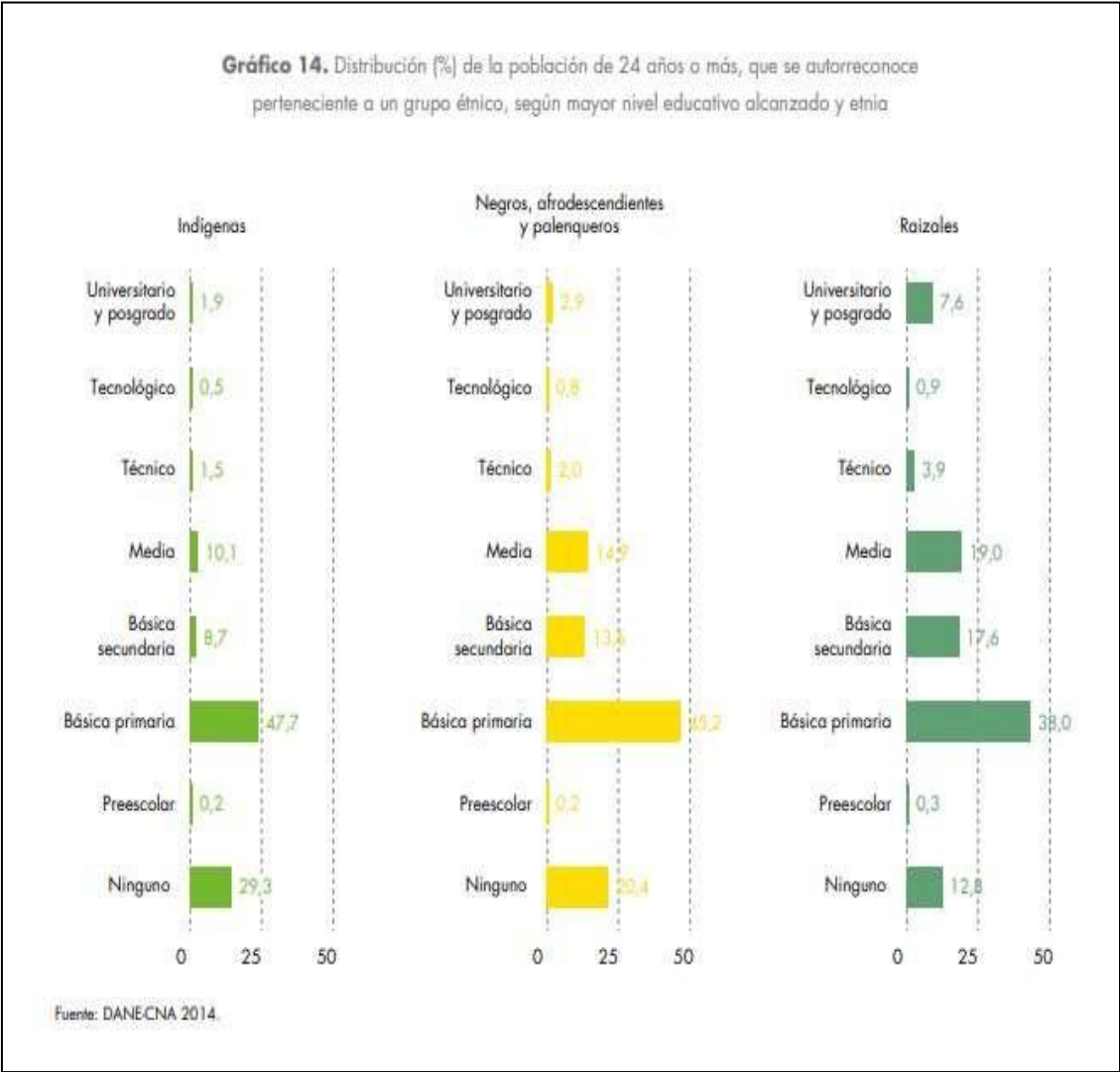
Ahora bien, el analfabetismo se intensifica en la población étnica del país, ya que en sus territorios las comunidades no cuentan con escuelas o el lugar donde están ubicadas son lejanas, lo cual se evidencia (ver gráfica 2) en la poca asistencia de estas comunidades que no llega al 50%, lo cual demuestra una alta precariedad y poca garantía para educar. ¿A qué se dedica el 70% de los jóvenes entre 17 y 24 años que no accede a una institución educativa de estas comunidades?



Gráfica 2. Tasa de asistencia a una institución educativa de la población entre los 17 y 24 años. Fuente: Tercer Censo Nacional Agropecuario. DANE y Ministerio de Cultura. Año 2016

La siguiente grafica (gráfica 3) muestra los niveles educativos alcanzados por cada grupo étnico, donde el nivel con mayor porcentaje en acceso es el nivel de básica primaria, luego para los casos de las etnias indígenas y negras el índice de básica secundaria y media es menor, lo cual podría interpretarse como deserción escolar, ya sea por motivos de migración intencional o por causas debidas al conflicto armado. Para el caso de la etnia raizal se

evidencia mayor ingreso a la realización de estudios culminados en universidad y posgrado, aunque ninguno de los casos supera el 50% de ingreso a niveles educativos de básica media, superior y técnica, evidenciándose nuevamente la falencia del sistema educativo que no garantiza el derecho ni las condiciones dignas para estudiar.



Gráfica 3. Distribución de la población de 24 años o más según mayor nivel educativo alcanzado y etnia. Fuente: Tercer Censo Nacional Agropecuario. DANE y Ministerio de Cultura. Año 2016

Lo anotado hasta aquí, redunda en la afirmación de que la ausencia y negligencia estatal para garantizar el acceso a la educación muestra un déficit de atención a las comunidades vulneradas y aisladas del territorio colombiano, lo cual ha profundizado la desigualdad, la

pobreza en los territorios rurales del país, y que históricamente se ha considerado como una de las razones por las cuales se ha desarrollado el conflicto social, político y armado en Colombia.

Ahora bien, esta breve radiografía de la educación en Colombia y en particular en las zonas rurales, se relaciona con el nivel de impacto que ha tenido el conflicto político, social y armado sobre todo en el campo colombiano. Es allí, en la ruralidad, donde se han acentuado las marcas de la violencia y el conflicto armado interno, donde uno de sus orígenes se da por la desigual e inequitativa distribución de la propiedad, tenencia y uso de la tierra, pues se ha concentrado en las manos de unos cuantos poderosos en el país. En el contexto colombiano se han abordado distintas investigaciones sobre el origen de las insurgencias y cómo estas han marcado a las comunidades en cuanto al levantamiento en armas<sup>1</sup>, en pro de mostrar las inconformidades y olvidos por parte del Estado colombiano. Si bien estos temas ayudan a comprender cómo ha sido la historia de los colombianos, es pertinente abordar otras temáticas que no han tenido mayor relevancia, como lo es el proceso de alfabetización de los militantes específicamente de las FARC-EP.

Por ello, se ha considerado pertinente abordar los procesos formativos y de alfabetización de las insurgencias en Colombia, en específico de las FARC-EP, ya que con el reconocimiento de las primeras letras fue posible fortalecer la estructura y afianzar los conocimientos políticos e ideológicos al interior de sus estructuras, logrando una comprensión más amplia del mundo. Por lo anterior, esta investigación se hizo con el fin de conocer una alternativa educativa que se gestó en medio de la guerra, indagación que partió de investigaciones previas que hicieron un rastreo sobre la formación política, militar e ideológica de las FARC, mostrando a grandes rasgos la existencia de procesos de formación en las primeras letras y el desarrollo psicomotriz para la comprensión lectora de los y las militantes farianos con niveles educativos bajos.

Las FARC-EP han sido comúnmente catalogadas como un grupo “terrorista” sobre todo por sectores de la élite estatal y económica del país, así como por los grandes monopolios de la comunicación y la información. Esta mirada, que logró una amplia circulación en el sentido

---

<sup>1</sup> Al respecto ver: (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015).

común de la población colombiana, da cuenta de un grupo armado concebido como un malestar social ligado solamente con el narcotráfico, el secuestro, la extorsión, y el desarrollo de acciones violentas; lo cual ha desdibujado el origen no solo de las FARC-EP sino de las guerrillas en Colombia. Por ello mi búsqueda se dirigió a dar un giro más allá en las discusiones del levantamiento en armas, es decir, hacer un rastreo sobre los procesos de formación que se dieron en medio de la guerra y traerla al presente rescatando dichos procesos de enseñanza-aprendizaje, que sirven como aporte a la construcción educativa colombiana desde un enfoque de educación popular.

Este interés por abordar una perspectiva distinta de lo que fue el transcurrir de un actor armado en medio de la guerra, se ubica en la situación actual del país, pues aunque con notorias deficiencias, se viene dando el desarrollo de lo pactado en el acuerdo de paz firmado entre el Estado colombiano y las FARC-EP en el año 2016. Son varios los estudios nacionales e internacionales que constatan la falta de cumplimiento de lo pactado en el acuerdo por parte del Gobierno actual<sup>2</sup>, sin embargo, instancias creadas en este pacto como la Comisión para el esclarecimiento de la Verdad están próximas a finalizar sus actividades y aún en contra de muchas dificultades han abierto la perspectiva de conocer desde la voz de todos los implicados en el conflicto, la memoria de lo sucedido. Una de las voces que se debe escuchar y ampliar en su comprensión es la de las guerrillas. Por ello los 53 años de las FARC-EP no se pueden reducir a solo a entenderse como actores incitadores de la violencia, sino también debe ampliarse la comprensión del fenómeno guerrillero en Colombia como una respuesta a las problemáticas sociales en el contexto colombiano, evidenciando su postura inconformista frente al abandono estatal, sin desconocer las marcas de la guerra que generaron dolor a las víctimas.

En este sentido, la investigación partió por comprender cómo se abordaban los procesos de enseñanza-aprendizaje dentro del grupo guerrillero, sus modalidades de formación política y

---

<sup>2</sup> [https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/864-octavo-informe-de-verificacion-de-la-  
implementacion-del-acuerdo-final-de-paz-en-colombia.html](https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/864-octavo-informe-de-verificacion-de-la-implementacion-del-acuerdo-final-de-paz-en-colombia.html)

[https://kroc.nd.edu/news-events/events/2021/01/27/launch-of-the-report-on-the-status-of-  
implementation-of-the-ethnic-approach-within-the-final-colombian-peace-agreement/](https://kroc.nd.edu/news-events/events/2021/01/27/launch-of-the-report-on-the-status-of-implementation-of-the-ethnic-approach-within-the-final-colombian-peace-agreement/)

<https://cepdipo.org/portfolio/la-paz-con-legalidad-al-desnudo/>

de educación. Se quería indagar acerca de las herramientas que utilizaron para interpretar y aprender sobre marxismo-leninismo y en general de política. Por ello en los primeros rastreos se encontró, que las FARC-EP no solo tuvieron una formación política (existían nueve escuelas de formación política, ideológica, de comandancia y armamentística que se distribuyeron en diferentes partes del territorio), sino contaron con la adaptación de un método cubano llamado “Yo sí puedo”, que sirvió especialmente para la población analfabeta que no contó con formación educativa, pues la mayoría de los y las militantes que llegaban eran de procedencia campesina que no contaron con acceso a la educación, por ello, se hizo necesario hacer la búsqueda de documentos que dieran paso a conocer el desarrollo de esta apuesta educativa.

A partir de lo anterior, el trabajo se concentró en conocer el proceso de alfabetización desarrollado por la FARC-EP en el Bloque Oriental “Jorge Briceño”, por medio del método “Yo sí puedo” y las escuelas de comprensión de lectura que impartieron. Un primer acercamiento a la producción académica sobre este grupo subversivo mostró que ya existían algunas indagaciones generales sobre los procesos educativos al interior de su organización, trabajos en los cuales se mencionaba el proceso de alfabetización y de lecto escritura, pero que no profundizaban en él. De manera que este trabajo de investigación nace con la intención de dar a conocer una nueva alternativa y postura pedagógica en el ámbito enseñanza-aprendizaje, donde desde los procesos que se llevaron en la insurgencia en el campo educativo, permitan trascender a la escuela convencional hegemónica, es decir, cuya escuela ha respondido a intereses del modelo económico neoliberal en los últimos tiempos, siendo individualista, competitiva, de tecnificación y especialización de la mano de obra que sirva al avance y crecimiento del mercado, alejando los tejidos comunales. En este sentido surge la necesidad de conocer una alternativa pedagógica, como los aportes y métodos en el proceso de alfabetización fariana, con el fin de pensar cómo pueden contribuir significativamente a la pedagogía y convertirse en un referente a seguir en la enseñanza, rescatando elementos que quedaron in-visibilizados y resumidos en una historia de violencia, para brindar un panorama distinto de lo que fueron 53 años de lucha armada, donde no solo había una formación militar sino una formación pedagógica, en el que evidencie la trascendencia de ser un militante más, un militante que se educa para transformarse y comparte lo aprendido en los cursos con los demás camaradas.

La monografía se divide en dos capítulos. En el primer capítulo se realiza un balance de investigaciones sobre procesos de formación o educativos en organizaciones insurgentes, en la perspectiva de revisar antecedentes investigativos de este trabajo. Se abordarán algunos trabajos a partir de las experiencias insurgentes formativas educativas en México, Nicaragua y Colombia, mostrando a grandes rasgos las dinámicas de carácter político, militar e ideológico y su compromiso por educar a sus militantes a partir de alternativas que se adapten al contexto de la organización y sea funcional para comprender con detalle su orientación ideológica. También se contará con una serie de investigaciones sobre procesos educativos en las FARC-EP.

En el capítulo dos se hace énfasis en la documentación de las FARC-EP en cuanto su proceso de alfabetización y curso de comprensión de lectura que ayudó a fortalecer los saberes de los y las militantes que llegaban con bajos niveles educativos, esto afianzado a partir de la VII y VIII conferencia en las que resalta la importancia de educar a la estructura. Tomando la alfabetización desde el método “Yo sí puedo cubano” adaptándola a su contexto con una elaboración de la cartilla “Alfabeticémonos”, así como también un curso de comprensión de lectura a partir de textos literarios y documentos de las FARC-EP como estatutos e historia de la organización.

Para finalizar, esta investigación abre paso a conocer otra alternativa educativa que se gestó a través de la guerra sin ser un impedimento para educar a la organización y la posibilidad de adaptar modelos pedagógicos que contribuyan al fortalecimiento de población en situación de vulnerabilidad y poca atención por parte del gobierno nacional.

## **CAPITULO I. EDUCACIÓN EN LAS INSURGENCIAS LATINOAMERICANAS: NICARAGUA, MÉXICO Y COLOMBIA**

La educación permite desarrollar nuestras capacidades cognitivas y destrezas en diferentes etapas de la vida, esto no quiere decir que una persona no tenga la capacidad de comprender y desenvolverse en el mundo sino accede a modalidades de educación formal, pero la enseñanza de las primeras letras desde su escritura, pronunciación e interpretación se hace indispensable para entender ese mundo y así darle sentido y relación a lo que se aprende. Sin embargo, la educación ha sido el derecho arrebatado en muchos lugares del mundo y Colombia no ha sido la excepción al abandono estatal, especialmente en zonas vulnerables donde apenas algunos servicios públicos son asequibles. Los gobiernos olvidan u omiten en sus agendas la importancia de invertir en la construcción de escuelas en estas zonas, pues sus intereses se centran en tener beneficios económicos, por ello pareciera que la educación pasa de ser un derecho a un privilegio e incluso un negocio. Si bien han habido diversas manifestaciones que reclaman este derecho son muy pocas las respuestas que se obtienen porque según los gobernantes no hay los suficientes recursos para garantizar el acceso y permanencia, y en escenarios como estos es donde la brecha de la desigualdad más se pronuncia.

En este sentido es importante resaltar las luchas que emergen en diferentes rincones de América Latina como los levantamientos, huelgas o revueltas hechas por campesinos, estudiantes, clase trabajadora etc., ante la ausencia de políticas públicas que garanticen el disfrute de los derechos fundamentales, entre ellos la educación. Este inconformismo que se presenta contra la toma de decisiones de unos cuantos que manejan a su antojo el país, dejando a un lado los problemas reales del contexto, incluye la organización de acciones colectivas, movimientos sociales y luchas de diverso tipo que han buscado mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos. A mi juicio, entre esas luchas, especialmente en Latinoamérica, se ha evidenciado el surgimiento de grupos guerrilleros como parte del malestar social, en el que por medio de la lucha armada ha sido posible hacer visible lo que

día a día han arrebatado a las poblaciones más vulnerables y silenciadas. Son diversas las investigaciones que se han hecho sobre este fenómeno en América Latina y en Colombia, sobre todo acerca de su surgimiento, desarrollo y más reciente sobre el fin de su levantamiento armado<sup>3</sup>. En este campo de estudios, ha venido surgiendo la inquietud acerca de la vida cotidiana en medio de la guerra, es decir, las prácticas sociales y culturales que se manifiestan en los grupos guerrilleros. Uno de esos aspectos poco explorados, son los procesos de formación educativa al interior de las guerrillas, el cual a partir de la literatura investigativa acerca de las organizaciones insurgentes, ha evidenciado que al interior de ellas era necesario la educación del militante, entendida como un eje primordial en su formación desde la construcción como sujeto político, militar e ideológico.

Teniendo presente lo anterior, en este primer apartado se pretende conocer el proceso de formación educativa al interior de las insurgencias, especialmente el proceso de alfabetización (leer, escribir, comprender e interpretar) a partir de la búsqueda de antecedentes de investigación en América Latina y en Colombia. Sin embargo, en las investigaciones no se encontró información precisa del ámbito educativo al interior de la estructura guerrillera, sino la construcción identitaria del guerrillero en su formación política, armamentística e ideológica y las apuestas educativas para el exterior al servicio de la comunidad. La búsqueda se realizó en bases de datos especializadas y repositorios universitarios, indagando sobre procesos de formación en las organizaciones guerrilleras, prácticas educativas, propuestas pedagógicas y formas de instrucción. Entre los trabajos encontrados se destacan investigaciones sobre procesos de formación ideológica de militantes por medio de escuelas propias de las organizaciones insurgentes, así como trabajos que se realizaban posterior a la existencia del grupo insurgente pero que en el marco de procesos de desarme y desmovilización retomaban la experiencia educativa del grupoinsurgente.

---

<sup>3</sup> Medina Gallego Carlos, "FARC-EP Y ELN. Una historia política comparada (1958-2006)" Bogotá 2010  
Beltrán Villegas Miguel Ángel, "Las FARC-EP (1950-2015): Luchas de ira y esperanza" Ediciones Desde Abajo, Bogotá 2015  
Beltrán Villegas Miguel Ángel, "La vorágine del conflicto armado colombiano: una mirada desde las cárceles" Ediciones Desde Abajo, año 2013  
Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas, "Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia" Ediciones Desde Abajo, Bogotá 2015

Sobre este último aspecto, se destaca el trabajo de grado titulado: “El programa educativo para la paz y la reconciliación nacional, una propuesta pedagógica de formación política con exguerrilleros” elaborado por Karen Rojas Bohórquez, quien realizó una indagación acerca de la apuesta formativa liderada por la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia (UPN) a principios de la década de los años noventa, en el marco de los procesos de paz de principios de esa década. En su trabajo, Rojas manifiesta que la Universidad ha sido pionera en abrir sus puertas para educar a exguerrilleros, en este caso, los excombatientes de las guerrillas Movimiento 19 de abril M-19, Movimiento Armado Quintín Lame MAQL, Ejército Popularde Liberación EPL y el Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT.

[...] mediante un convenio con la Universidad Pedagógica Nacional, el Gobierno se compromete a financiar, por una sola vez, el Programa Educativo para la Paz y la Reconciliación conducente a la alfabetización, validación de primaria y bachillerato, que tiene una duración de 18 meses. Serán beneficiarios de este programa los componentes de la lista oficial aprobada por el Ministerio de Gobierno y su núcleo familiar (Rojas, 2016, pág. 43).

El programa educativo para la paz y la reconciliación se construyó también a partir de los saberes de los exguerrilleros y las exguerrilleras para la elaboración del modelo pedagógico, pues se consideraba que no se debía omitir su saber y su contexto, pues desconocer su formación interna sería eliminar su memoria, por ello de alguna manera se hace indispensable rescatar la memoria individual pero también colectiva de la organización. En esta línea, la propuesta pedagógica que se hizo con ellos fue a partir del reconocimiento de un saber individual y colectivo propio del guerrillero que debería ser la base para la apropiación de unos conocimientos y la estructuración de lógicas de pensamiento propias de los procesos de educación formal (Rojas, 2016, pág. 51). La educación que se impartió en los 18 meses,

[...] contó con tres módulos de seis meses cada uno, cubriendo cinco áreas de conocimiento: Comunicación (lecto-escritura e informática), Ciencias naturales (biología, física y química), Matemáticas (lógica y conjuntos), Ciencias sociales, y Orientación comunitaria. A estas áreas básicas, se sumó el área de Gestión Empresarial con sus créditos para proyectos productivos. Opcional y ocasionalmente se trabajó la Educación artística (pintura, teatro) y Educación Física (Rojas, 2016, pág. 57).

Además, el reconocimiento de la insurgencia fue indispensable para entender que en Colombia el conflicto interno tiene antecedentes que explican el surgimiento de diversas guerrillas en pro de visibilizar las distintas inconformidades de sectores vulnerables, los

actos de criminalidad a quienes pensaban distinto y mostraban las realidades del país, por ello este proceso de paz tenía como punto necesario y obligatorio la participación política, pues mediante esta se tenía la posibilidad de una transformación social y esperanzadora,

[...] era necesario reconocer el proyecto político de las insurgencias, realizando una transformación de clandestino a bien público. Después de todo, la sociedad en su conjunto, debía entender el país que soñaban estos ciudadanos, y las razones que los obligó a ejercer democracia a través de las armas, como mecanismo de resistencia (Rojas, 2016, pág. 62).

Para la UPN este proceso fue esencial para la formación de maestros, puesto que se debe estar dispuesto y abierto a estar en constante aprendizaje con experiencias como estas, en el que el tema de reincorporación tiene un proceso que exige dedicación, constancia y compromiso para la construcción de un país en paz y que hasta el día de hoy sigue abriendo sus puertas dando la posibilidad a un cambio.

Nosotros, en el proyecto de paz, fuimos la única universidad que asumió el reto de entrar a trabajar con ellos; teníamos la coordinación académica y la contratación de todos los profesores de las cuatro sedes. Después de la primera etapa académica del proyecto, que va hasta el año de 1991, todo el mundo tuvo que aprender a respetar, a oír, a construir con los alumnos. Los alumnos, a entrar en límites, en normas, respondiendo con sus compromisos y su título de bachiller. Se empieza mirar que el problema de la reinserción social no se soluciona con el trabajo académico. Ósea, el proceso de la reinserción es un proceso muy complejo (Rojas, 2016, pág. 60).

Esta investigación, si bien no evidencia las prácticas educativas de la insurgencia, si menciona que recuperó los saberes previos de los exguerrilleros, incluyendo las formas en que se realizaban algunos de sus procesos de formación. Se destaca este trabajo, pues analiza un proceso que se considera en algunos factores similar al que actualmente vive el país en el marco del proceso de implementación de los acuerdos de paz firmados en 2016 entre el Estado colombiano y la insurgencia de las FARC-EP. A continuación, se presentan en detalle los trabajos de investigación ubicados en la búsqueda de antecedentes, mostrando primero algunas experiencias en América Latina para luego concentrarse en Colombia.

Para el caso de Nicaragua se aborda la experiencia del Frente Sandinista de liberación Nacional (FSLN), el cual desarrolló un proceso de alfabetización con la comunidad en el que su proyecto formativo estipulaba 150 días para aprender a leer y escribir desde un enfoque

revolucionario, según las investigaciones de Luis Armas (1981) y la tesis de Ana Laura Estrada (2017).

En México, se encuentra la experiencia educativa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), enfocada en sus territorios denominados “caracoles” desde una educación comunal en el que el eje transversal es la autonomía y el rescate de saberes de la comunidad, aprendiendo con el propósito de defender lo que los rodea. Para ello, son indispensables los procesos de lecto-escritura y el conocimiento de otras áreas como complemento de su formación desde el artículo de Bruno Baronnet (2015).

Como último apartado, se encuentra Colombia con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en el que desde diferentes investigaciones y una publicación propia del ELN, se habla desde una formación política, ideológica, armamentística e identitaria, no se conoce de una formación educativa o pedagógica en sí. Para el caso del M-19 se hizo lectura de varios documentos como “El reconocimiento de sí mismo en los militantes del M-19” por Mario Luna Benítez (2007), “Yo estaba perdida y en el eme me encontré” Apuntes sobre comunidad, identidad y género en el M-19, por Patricia Madariaga (2005), “Escribir para no morir” Bitácora de una militancia, por María Eugenia Vásquez (2000), en el que dan cuenta de experiencias dentro de la organización y la formación de sujetos políticos pero no la de procesos de formación educativa al interior del grupo armado.

### **1.1 Nicaragua, ¡erradicar el analfabetismo! proyecto de alfabetización del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).**

Luis Armas (1981), profesor y miembro de la sección de educación de adultos del Ministerio de Educación nicaragüense muestra las generalidades y la incidencia que tuvo el Frente Sandinista de liberación Nacional en el año 1980 al presentar el proyecto educativo de alfabetización para Nicaragua.

De igual forma, Estrada (2017) se refiere a este proceso alfabetizador por parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el cual inicia tras su victoria con la revolución popular sandinista el 19 de julio de 1979 contra la dictadura de la familia Somoza, dando un paso significativo en Nicaragua tras presentar una propuesta educativa donde el eje central era erradicar el analfabetismo mediante el libro “Y también enséñenles a leer” y el material

audiovisual “tren cultural” (Estrada, 2017, pág. 17), en el que su duración de enseñanza era 150 días formativos. Se creó la Cruzada Nacional de Alfabetización junto con la coordinación de la división técnico-pedagógica, que se encargaban de brindar material educativo y la búsqueda de alfabetizadores voluntarios para ser distribuidos en sectores con alto índice de analfabetismo, la mayoría de los voluntarios fueron jóvenes a quienes se les dio capacitación a nivel ideológico, político, físico y técnico, también hizo parte el Ministerio de Educación Nacional al conocer su propósito. Cabe resaltar que esta Cruzada Nacional tuvo como fin:

Alfabetizar y consolidar esta alfabetización, con un nivel de educación crítica, creativa, dialéctica que equivale a los primeros grados de la escuela primaria, es democratizar una sociedad y dar a las masas populares los primeros instrumentos para la toma de conciencia de la realidad explotadora y para luchar para su liberación. Por eso alfabetizar a las masas populares era algo que la dictadura era incapaz de soportar sin negarse a sí misma (Armas, 1981, pág. 86)

Para el FSLN fue indispensable pensar la educación desde un enfoque revolucionario que considere las necesidades de todo aquel que ha sido vulnerado y pueda a través de la educación defender y entender las dinámicas de su contexto siendo participe en la toma de decisiones en la comunidad y que no sea de nuevo la dictadura la que los someta a regímenes de explotación a los más pobres. Por tanto:

La Educación Popular o liberadora va de la mano con el contexto histórico de Nicaragua, y tiene como propósito central que el proceso de cambio sea asumido por el pueblo, y se caracteriza por ser un espacio de diálogo, encuentro y reflexión. A través de la superación de la contradicción educador - educando, nadie educa a nadie, sino que todos se auto educan y generan conocimiento popular y colectivo. (Estrada, 2017, pág. 11)

La cruzada contó con diversos equipos de alfabetizadores por los municipios de Nicaragua, como lo fue: el Ejército Popular de Alfabetización EPA, Profesores Rojos y Negros, Guerrillas Urbanas Alfabetizadoras GUA, Milicias Obreras de Alfabetización MOA, Milicias Alfabetizadoras Campesinas MAC, la Asociación de Mujeres Nicaragüenses “Luisa Amanda Espinoza”, etc quienes cumplieron con uno de los objetivos principales de la revolución: elevar la conciencia política del pueblo y la implementación de educación popular, entendida como el trabajo de inteligencia colectiva. Muchos de estos equipos hicieron parte del FSLN, otros fueron familiares y voluntarios, sus capacitaciones fueron

constantes y se adaptaba el material pedagógico según al contexto al que llegaban a dar las lecciones.



*Fotografía 1. Proceso de alfabetización en Nicaragua. Fuente: "Salida Cruzada Nacional de Alfabetización - marzo 1980 (FSLN, s.f.)*

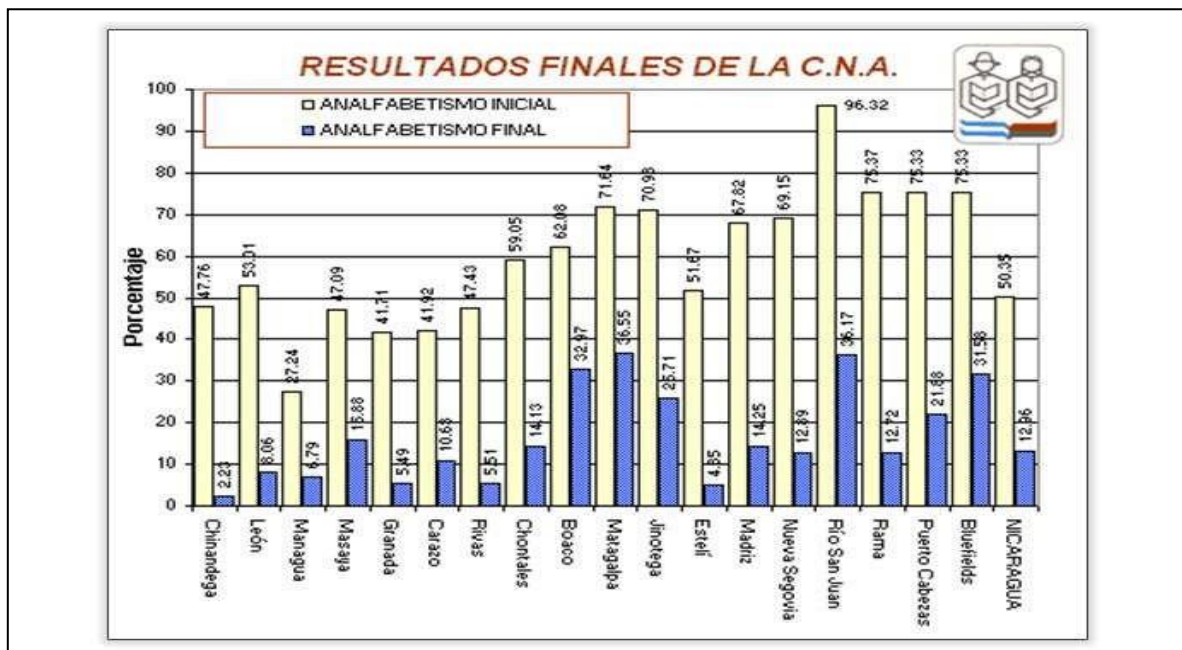
Para este proyecto tanto el voluntario alfabetizador como el estudiante estaban en constante aprendizaje, intercambiaban saberes ampliando sus conocimientos así había un mayor enriquecimiento en su comprensión de contenidos. En este proceso de alfabetización aparte de la lectoescritura y las matemáticas, se destacó la enseñanza-aprendizaje de la realidad histórica de su respectivo contexto, haciendo de éste un lugar de transformación social, político y económico, dando la posibilidad de que en otros rincones del mundo puedan seguir como ejemplo esta cruzada que se fue haciendo visible con su constancia en el quehacer educativo recuperando sus raíces, la dignidad, descubriendo talentos de cada persona en su comunidad, el mejoramiento en la calidad del trabajo diario, en este sentido, uno de los materiales entregados fue,

“El Amanecer del pueblo”, era el Cuaderno de Educación Sandinista, que contaba con 23 lecciones para aprender a leer y a escribir, que contenía información del proceso revolucionario del país. Para la elaboración de este se asumió como base la Metodología de Paulo Freire, quien se apoyó en su Teoría de la Educación Popular. (Estrada, 2017, pág. 9).

Esta apuesta pedagógica trajo una transformación en muchos lugares de Nicaragua y una respuesta positiva por parte de quienes recibían las lecciones, según Armas, esto se logró con disciplina, compromiso y dedicación de ambas partes; en este proceso educativo también había otros procesos que ayudaron a fortalecer otros saberes en las comunidades,

A la par que se combatía sin descanso para aniquilar la ignorancia, se desarrollaba otras tareas en beneficio de la comunidad, tales como construcción de parques, escuelas, pozos, letrinas, caminos, puentes, etc., además de participación de trabajos agropecuarios, especialmente en la siembra y cosecha de granos básicos (Armas, 1981).

El proceso de alfabetización contó con apoyo internacional y reconocimiento de la UNESCO, pues “mientras haya en el mundo hombres, organizaciones y gobiernos capaces de respaldar una causa de tan profundo contenido humanitario como la alfabetización, la humanidad no estará perdida” (Armas, 1981). Estrada, señala que pese al apoyo y reconocimiento de esta cruzada por entes internacionales, hubo alfabetizadores asesinados quienes fueron perseguidos y emboscados en las zonas de su labor, es importante señalar estos sucesos puesto que se corrieron riesgos al hacer parte de este proceso que dio sus frutos al erradicar un 48% el analfabetismo de Nicaragua, tal y como lo muestra la siguiente gráfica:



Gráfica 4. Resultados del Proceso de Alfabetización en Nicaragua. Fuente: <https://www.mined.gob.ni/cruzada-nacional-de-alfabetizacion/>

En la gráfica se destaca como en diferentes zonas del país mostraban un alto porcentaje de analfabetismo, la cual es señalada en las barras de color blanco, los porcentajes son elevados y evidencia claramente que la educación no era un derecho primordial para los gobernantes nicaragüenses, mientras que con la campaña alfabetizadora hay una reducción del analfabetismo, señalada con las barras azules, lo cual muestra que en su mayoría las poblaciones dan gran acogida al proceso educativo por parte del FSLN y hay una erradicación considerable del analfabetismo.

En términos de Armas, la cruzada dejó la formación de hombres y mujeres solidarias, con conciencia y reflexión sobre diversas problemáticas, siendo críticos a partir de sus experiencias mostrando las necesidades por las que pasa y su capacidad para enfrentar y acompañar desde procesos como la educación y otros ámbitos que ayuden a contribuir al bienestar de la comunidad. Luis Armas menciona que la Cruzada Nacional de Alfabetización convoca al pueblo nicaragüense y a todos aquellos que conocieron de su proyecto a pensar:

[...] que la verdadera educación debe entenderse como un proyecto mutuo donde tanto el educador como el educando tienen algo que enseñar y algo que aprender, y que el principio fundamental de esta educación es la CONCIENCIA PATRIÓTICA Y EL AMOR AL PUEBLO. Nos enseña también con claridad, que las vías para sacar a nuestro pueblo de su histórico atraso educativo no se encuentran en los marcos formados de una educación arcaica, sino en la enorme riqueza, disposición y patriotismo de nuestro pueblo. (Armas, 1981)

Tanto Armas como Estrada, dan un aporte necesario para visibilizar el proceso alfabetizador por parte del FSLN, en el que hubo un compromiso con la comunidad nicaragüense y fue cumplido a cabalidad en los tiempos estipulados por su programa, también resalta la importancia la defensa de la educación como un derecho que los gobernantes deben garantizar a toda la comunidad, evidenciando que la educación no puede seguir siendo un privilegio de pocos, pues esta hace parte de la formación integral de la población. Esta experiencia educativa nos muestra que desde la insurgencia en el caso del FSLN hay una preocupación por educar urgentemente al pueblo, quien debe exigir un derecho vital como lo es el acceso a la educación y que para esto es importante saber escribir, leer y comprender aquello que quiere ser arrebatado.

## 1.2 México: ¡para todos todo! ejército zapatista de liberación nacional EZLN

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN ubicado en el suroeste mexicano en el estado de Chiapas, se ha destacado por su masivo manejo de medios de comunicación en el que uno de sus voceros más visibles del movimiento es el Subcomandante Marcos actualmente llamado subcomandante Galeano.



Fotografía 2. Visita al caracol Oventic Chiapas-México. Escuela Zapatista. Año 2018. Fuente: Archivo personal Georgi Tatiana Muñoz.

La anterior fotografía introduce características esenciales de la educación impartida en los caracoles zapatistas, en este caso la fotografía corresponde al caracol Oventic, en el cual resalta el proceso educativo desde la autonomía y el papel del ser humano en el trabajo colectivo. En la siguiente investigación de Bruno Baronnet “La Educación Zapatista como base de la Autonomía en el Sureste Mexicano” (Baronnet, 2015) se apreciará con más detalle cómo funciona y los postulados más relevantes de los caracoles. Así como también los aportes encontrados en la tesis de Sicarú Erendira Páez Torres en “La educación zapatista autónoma y la praxis de una pedagogía intercultural. Caminos hacia la humanización.” (Paéz, 2011)

Uno de los campos de actuación del movimiento insurgente zapatista, gira en torno a la educación, en el que una de las formas más efectivas de organización es “los caracoles” que materializa la acción política organizativa de las comunidades del sur de México, lo cual da paso a los llamados consejos autónomos, que muestran una preocupación en torno a la

intromisión de la política neoliberal en sus territorios. Esto da paso a que surja la necesidad de construir un movimiento social con sentido político de-colonizante que abra la oportunidad a la participación de las comunidades en pro de construir una emancipación y una autonomía que permita la defensa de su territorio, por ello:

La educación tiene como sujetos protagónicos a todos los miembros de la comunidad, quienes a menudo participan directamente mediante un sistema renovado de cargos y asambleas, en la construcción de la escuela, la elección de promotores de educación autónoma y la manutención y formación de los mismos. (Baronnet, 2015, pág. 705)

Según Baronnet, la formación que se imparte en el movimiento muestra la ruptura con el actual sistema educativo, el cual sirve al modelo capitalista fomentando competencia, explotación e individualismo fragmentado la sociedad, en este sentido proponen cambiar esa dinámica educativa para sus territorios, en el que campesinos e indígenas puedan acceder sin ninguna condición que niegue sus saberes o prácticas sino al contrario se muestre un escenario que recupere, articule y teja sobre ese conocimiento. Esta educación como base de organización fundamental de los pueblos asentados en los municipios autónomos rebeldes zapatistas, se constituye como el centro de formación y proyección política de las personas que pertenecen a la comunidad, donde no solamente se educa a los sujetos para responder a los problemas cotidianos de sus pueblos, sino que se le educa para ser sujetos colectivos desde una educación comunal, es decir:

El proyecto de educación comunal funciona como una escuela de formación de cuadros comprometidos con el movimiento campesino e indígena en el cual interactúan en la cultura política local, puesto que se aboca la enseñanza plurilingüe de la lectoescritura y aritmética básica, en articulación con contenidos de aprendizaje anclados en las demandas de su plataforma de lucha de tierra, techo, trabajo, salud, educación, alimentación, entre otros (Baronnet, 2015, pág. 710).

A partir de lo anterior, para la realización de una educación comunal es importante resaltar en el artículo del autor los siguientes ítems como autonomía, escuela verdadera, autonomía educativa, práctica educativa, maestro e interculturalidad crítica en la educación, que orientan las características de la propuesta del EZLN en los caracoles.

La autonomía se define como un proceso de construcción en tiempo y espacio no concebido por el Estado sino asumido como una conquista puesta en práctica (Baronnet, 2015, pág. 708), es por ello por lo que establece una construcción de sí junto con el tejido social de la comunidad, sin la intervención e imposición de instituciones gubernamentales.

A continuación, se destacan categorías del movimiento zapatista que busca construir de cada individuo un ser crítico y de-colonial capaz de gobernar y ser gobernado de acuerdo con un proyecto autogenerado y sustentable de los pueblos a los que pertenecen, en el que lleguen a consensos que permitan enriquecer sus espacios.

La primera categoría es denominada la escuela verdadera, emerge de las palabras y conocimientos en el que todos los sujetos en el colectivo deben comenzar a aprender con los niños, mujeres, hombres y ancianos para así lograr nuestra lucha (Baronnet, 2015, pág. 711), es decir, una construcción conjunta y participación activa de toda la comunidad con sus experiencias y saberes.

La autonomía educativa surge como una de las demandas centrales del movimiento indígena, no solo de los zapatistas a nivel nacional en su búsqueda por emanciparse de la política educativa impuesta por actores ajenos a la realidad comunitaria en el escenario escolar local (Baronnet, 2015, pág. 710), hace una ruptura con las barreras establecidas de la educación tradicional, donde el trabajo comunitario debe primar en búsqueda de la emancipación, es por ello que se obliga a innovar, a buscar modos de organización y de aprendizaje nuevos y además parece indisolublemente ligada a la transformación de las relaciones de poder en otros sectores de la vida social (Baronnet, 2015, pág. 718), es decir, responde a la necesidad de un cambio que den cuenta de diversas formas de aprendizaje novedosas, que permitan una mayor comprensión enseñanza-aprendizaje evidenciando la transformación en el entorno.

La práctica educativa se refiere a las acciones que revelan conexiones múltiples con la vida cotidiana en el hogar familiar, en la comunidad rural y en la región bajo influencia de los rebeldes (Baronnet, 2015, pág. 712), hace referencia al rescate desde las raíces y las vivencias cotidianas, valorando y trayendo conocimientos y saberes en los procesos educativos.

El maestro es considerado como promotores de educación autónoma (Baronnet, 2015, pág. 711), como un agente comunitario clave en la realidad social y en el imaginario político

regional, ya que se reconoce su acción desinteresada materialmente que está contribuyendo a legitimar en las nuevas generaciones la valoración de la diferencia social, cultural y política de los compañeros autónomos (Baronnet, 2015, pág. 714). En términos de los zapatistas, el maestro responde a las necesidades contextuales llevando a cabo la enseñanza-aprendizaje desde la construcción de sujetos críticos, emancipadores, autónomos y políticos.

La interculturalidad crítica en la educación, responde a una lógica de negociación interna permanente y en tensión entre lo culturalmente endógeno y lo exógeno, siendo elegidos, autorizados y controlados los actores externos que intervienen indirectamente en el proceso de selección y formación de los contenidos (Baronnet, 2015, pág. 719), es decir, se abre la oportunidad de agentes externos en la construcción de contenidos siempre y cuando haya una supervisión de la comunidad, quien es la que finalmente decide que ha de dejarse o eliminar, sin que sea trasgredida ninguna de las dos partes, teniendo en cuenta que estos contenidos deben responder a las necesidades del contexto.

Para complementar la investigación que hace Baronnet, la tesis de Sicarú Erendira Páez Torres (Paéz, 2011), muestra la organización de las escuelas zapatistas las cuales están distribuidas en cinco caracoles: El Caracol de La Realidad, El Caracol de Morelia, El Caracol de la Garrucha, El Caracol de Roberto Barrios y El Caracol de Oventic, espacios donde se realiza la actividad de procesos educativos entre otros. Entiéndase caracol desde el movimiento zapatista y en palabras de Páez:

[...] dentro de las comunidades y pueblos indígenas zapatistas de Chiapas, está cargada de todo un simbolismo e ideología pues el caracol representa la forma de un espiral que permite verse, oírse a sí mismos pero también permite hacerse mirar y escuchar hacia los otros y permite ver y escuchar a todos los demás y enriquecer el pensamiento, proceso mediatizado por el respeto. (Paéz, 2011, pág. 53)

Es importante partir del significado de caracol, pues entender su representación en las comunidades zapatistas da elementos con los cuales se ha ido construyendo su identidad, procesos educativos, lucha y reivindicación como movimiento campesino e indígena, especialmente desde la autonomía que es el pilar fundamental del EZLN y lo que diferencia su organización de las establecidas oficialmente. Los caracoles anteriormente nombrados tienen particularidades en su estructura, todas tienen una funcionalidad distinta no es

uniforme lo que hace que cada uno tenga una especialidad enriquecedora de los espacios, sin embargo, los 5 caracoles responden a las necesidades de la comunidad, por tanto:

Cada uno de los Caracoles tiene sus propias particularidades respecto a la forma de organizar e implementar la educación por eso los planes, programas, proyectos, áreas de conocimiento, tiempos y espacios educativos se apegan a las necesidades locales que se relacionan directamente con la lucha zapatista; es decir con las 13 demandas básicas del movimiento: trabajo, tierra, alimentación, techo, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia, paz, cultura e información. (Paéz, 2011, pág. 72)

Ahora bien, otra categoría relevante del movimiento zapatista tiene que ver con la autonomía, como eje transversal de las distintas formaciones que se adquieren en los caracoles. Se resalta el papel participativo de toda la comunidad en la toma de decisiones, haciendo que los espacios sean enriquecidos con propuestas que alimenten y fortalezcan las necesidades del territorio, lo cual responde a un trabajo solidario, colectivo y autónomo que permita avanzar en la apropiación del espacio habitado, en este sentido

[...]la autonomía aquí entendida implica justicia, democracia, solidaridad, reconocimiento y respeto a la diversidad cultural y a las particularidades, que para efectos prácticos, implica la construcción de relaciones interculturales, de aquí la importancia de apropiarse a la autodeterminación y a la autonomía como categorías pedagógicas que se ligan a la praxis del pedagogo como una forma de vida, pues tanto para la pedagogía como para el pedagogo existe una responsabilidad social que considero tendría que ser guiada por la búsqueda permanente de la justicia y la liberación de los sujetos y pueblos oprimidos y el ejercicio autónomo facilita dicho objetivo. (Paéz, 2011)

Con la anterior cita, se encuentra una relación entre pedagogía y autonomía, en el que la apropiación da cuenta de los procesos del sujeto, pues su proceso formativo pasa por una educación que le enseñe a liberarse y ser partícipe de las decisiones del colectivo, y se piense las realidades del otro, además permite que el sujeto tenga acceso a otras formas de educarse contribuyendo con apuestas que le sirvan para su formación integral, pasa de ser el sujeto invisible a el sujeto que piensa, sabe y decide comunalmente, precisamente:

Partiendo meramente de la experiencia y la necesidad el zapatismo se ha apropiado del área educativa y ha encontrado en ella una forma de liberación, aun teniendo en cuenta que es un proceso dado

meramente en lo cotidiano o en lo pragmático, que resultaría para las pedagogías oficiales capitalistas y occidentales como un proceso débil, falto de argumentos, de rigor conceptual y teórico, puesto que no es una construcción meramente abstracta, porque obedece directamente a las necesidades de la comunidad y se trabaja para resolverlas teniendo grandes alcances que se ven reflejados en lo más simple pero que ha implicado grandes esfuerzos, por ejemplo: que los niños ya no tiene que trasladarse caminando largas distancias para llegar a la escuela y obtener, en el mejor de los casos, una educación que se aleja de su realidad pues ya cuentan con una escuela en su comunidad que maneja contenidos locales y en la lengua madre. (Paéz, 2011, pág. 64)

Para finalizar, la propuesta zapatista da una ruptura con el sistema educativo oficial mexicano, en el que prima educar para producir y está sujeta a las políticas del gobierno estatal, sin respetar la diversidad cultural de los pueblos mexicanos, a pesar que la educación zapatista no es reconocida como un sistema educativo oficial alterno por sus características, están en la búsqueda de construir una universidad zapatista que dé continuidad al proceso educativo en otras áreas del conocimiento que sigan sirviendo a la comunidad, en este aspecto Páez resalta que:

Así la Educación Autónoma nacida en tiempos globales y como parte de la desobediencia civil construida por los pueblos originarios principalmente, surge bajo la necesidad de construir procesos educativos alternos; es decir, no institucionales que vienen a señalar el fracaso de los modelos educativos occidentales centroétnicos implementados en todos los niveles y sectores sociales; en el caso de la población indígena mexicana, el afán de integrarlos y/o asimilarlos al sistema “productivo” a implicado una serie de actos violentos hacia su historia, los procesos identitarios, la propia identidad y su cultura. (Paéz, 2011, pág. 65)

Es importante destacar el proceso del ejercito zapatista, ya que con su propuesta educativa rompe con la educación oficial establecida, conocida como educación bancaria desde la perspectiva de Freire. Los dos trabajos anteriormente abordados, abarcan una serie de categorías que permiten entender los procesos educativos del ejercito zapatista, el cual da un enfoque autónomo y alterno en el que toda la comunidad es participe de las decisiones que se tomen en el territorio, se rescatan los saberes, la lengua materna, la identidad del indígena y campesino, se reivindica el trabajo colectivo y la importancia de educar a los pueblos sin esperar que el gobierno estatal se acuerde de los territorios en abandono. Es el ejemplo de la resistencia de los pueblos, lo cual demuestra que otros mundos son posibles si hay una organización que se piense en todos los lugares del sujeto. Esta experiencia educativa que

hasta nuestros días sigue funcionando, muestra que otras pedagogías pueden transformar y replantear el sistema educativo oficial, cuando este no responde a las realidades del contexto.

### **1.3 Procesos formativos en la insurgencia colombiana**

En el artículo “Fusiles de madera: rituales de procesos de inserción simbólica”, de Carlos Francisco Cárdenas Ángel y Carlos Arturo Duarte Torres (2008), se analiza a través de la noción de ritual y de imágenes fotográficas, el tránsito de un sujeto que se adapta y adquiere nueva identidad a partir de su inserción al Ejército de Liberación Nacional (ELN), indagación que se plantea como un ejercicio de entender el ingreso de los nuevos guerrilleros “escuelantes” durante el proceso de formación político-armamentística. Cabe resaltar que para este ejercicio los autores compartieron el espacio con los guerrilleros, haciendo un trabajo de observación y diario de campo con la población que decide ingresar a esta guerrilla, usando herramientas como cámara fotográfica y de video, registrando lo más significativo de la “Escuela de Combatientes Héroe Puerto Colombia”, centrándose en la elaboración del fusil de madera como instrumento identitario de primera mano, en el que se hace el tránsito de vida civil a la vida guerrillera, en este aspecto los autores consideran que el ingresante renuncia a la vida que llevaba antes de conocer al movimiento y vuelve a nacer al insertarse en la estructura guerrillera, empezando por reemplazar su nombre dando muerte a lo que fue.

El misterio de la escuela consiste en ir descubriendo poco a poco las verdaderas dimensiones de la existencia guerrillera: sus creencias, sus símbolos dominantes. Entonces el despojo y el alejamiento introducen a los escolantes en el terreno de lo sagrado. La iniciación oficializa el vínculo y las responsabilidades del futuro guerrillero con su nuevo nacimiento (Cárdenas & Duarte, 2008, pág. 307).

Cárdenas y Duarte describen que en la instrucción, los “escuelantes” (término usado por los autores del artículo, el cual hace referencia a los nuevos integrantes de la estructura) se enfocan en la elaboración de un fusil en madera, en el que el sujeto se apropia en la adquisición de conocimientos, ligando ese objeto a su cotidianidad como aquello que no puede olvidar y que debe estar presente en todo espacio y tiempo, como si fuese una parte más del cuerpo, por ello, la relación entre el fusil y el sujeto es indispensable en la construcción de identidad. Para la elaboración del fusil se les da un determinado tiempo para empezar su respectiva práctica, aprenden técnicas básicas y entrenamiento, pues esta es la

herramienta permanente en la formación para ingresar a la guerrilla, “el fusil de madera se convierte en el medio a través en el cual el escuelante demuestra en el terreno, que está en capacidad de encargarse de un arma verdadera” (Cárdenas & Duarte, 2008, pág. 314).

Para la transición de una nueva identidad es necesario entender el rito por el que pasan los escuelantes:

El primero es la significación que para el rito de iniciación adquiere fabricar una alegoría de un fusil verdadero —el fusil de madera—, sin el cual es difícil imaginar una transición adecuada del umbral ritual. Y segundo, en la ceremonia —en la que prácticamente un escuelante se convierte en guerrillero—, el acto culminante es precisamente intercambiar los fusiles de madera por las armas de dotación. Estos dos aspectos, además de los testimonios recogidos, nos dan una idea de la importancia de este artefacto para la identidad guerrillera. (Cárdenas & Duarte, 2008, pág. 329)

La formación que se da a los escuelantes está en el centro del campamento, pues desde este espacio es posible observar las dinámicas y tareas que se ejercen alrededor con compromiso y responsabilidad en el quehacer diario, este lugar se llama “salón cultural o salón de estudio”, en el que reciben la instrucción y aprenden sobre la vida guerrillera. Es el lugar de reunión e interacción, donde se conoce el comportamiento de cada sujeto “En palabras de Helena: “[...] es el centro fundamental de cada campamento guerrillero. Es el espacio colectivo de formación y de aprendizaje” (Cárdenas & Duarte, 2008, pág. 330). Este espacio es importante para todos los guerrilleros porque está en constante transformación y construcción, mantiene viva la historia del movimiento y la memoria de los que ya no están, haciendo un tejido de carteles en la bandera roja y negra como forma de recordar a quienes murieron por la causa, este como un ejercicio identitario y que deben conocer los escuelantes para entender el contexto que están viviendo. En este aspecto,

[...] el rito adquiere su relevancia en el ámbito de la legitimación social debido a que se constituye como una prescripción social que se realiza en un lugar determinado, a que allí se realizan determinadas actividades y a que, como producto de todo esto, en ese espacio surge un ambiente y una dinámica particulares (Cárdenas & Duarte, 2008, pág. 304)



*Fotografía 3. Procesos formativos en el ELN. Fuente: Cárdenas y Duarte, 2008*

Los escuelantes al terminar la formación pasan a la vida guerrillera y se les asigna un frente donde deben desarrollar diferentes tareas y dar continuidad a la escuela ya sea desde un ámbito político y educativo, pero según los autores se desconoce la profundidad de estas.

Ahora bien, en el texto “Rojo Negro, aproximación a la historia del ELN” escrito por el comandante Milton Hernández, cuenta sobre los 40 años de trayectoria que ha tenido esta guerrilla, su fortalecimiento y crecimiento de simpatizantes en diferentes zonas del país. Según Hernández, la concepción de ELN parte del pensamiento marxista latinoamericano, en el que el sistema que prime sea el socialismo dando la garantía de vida digna, donde se busca dar quiebre al sistema capitalista que ha dejado desastres de explotación al trabajador y recursos naturales. Su formación está orientada en concebir una nueva sociedad proponiendo un cambio estructural desde diversos ámbitos, para ello es importante conocer los puntos programáticos que permiten entender el propósito del ELN, entre los cuales se encuentra la concepción del Estado, aspecto político, aspecto económico, aspecto social, aspecto cultural y sus relaciones internacionales:

Concepción del Estado: creemos que hay que estar echando las bases de un nuevo Estado. Es importante ir construyendo las bases jurídicas, políticas, económicas y las fuerzas armadas, las bases de una legislación y las de un nuevo gobierno que sea popular; que se garantice la participación de todo el pueblo en las determinaciones y también en el beneficio que produce la riqueza del país.

Buscamos que la gente mande, que participe en las decisiones, lo cual es lo único que podrá garantizar que se acabe la burocracia, la corrupción y la desigualdad. (Hernández, 1994, pág. s.p).

En esta concepción se busca autonomía en la construcción de un Estado que responda efectivamente a las necesidades del contexto, siendo soberano, equitativo y eficaz con la comunidad, proponiendo así un poder popular que garantice los derechos y la participación de todos.

Aspecto político, el ELN plantea la toma del poder por el pueblo y la instauración de un gobierno popular revolucionario y antiimperialistas. Señala que ese gobierno debe garantizar los derechos políticos y democráticos de la población: Libertad de expresión, asociación, movilización, culto, sin distinción de color, credo o sexo. Igualmente se plantea la libre autodeterminación y el ejercicio de la soberanía nacional lo que presupone la plena independencia nacional y el rompimiento de cualquier tipo de atadura con el imperialismo norteamericano. (Gallego, 2010, pág. 511).

En este sentido propone la libertad de los sectores, especialmente de aquellos que no han tenido voz y han sido discriminados por sus diversas expresiones, invita a la emancipación de los pueblos y la toma del poder popular como alternativa de transformación social y política estructural.

Aspecto económico, el ELN plantea la expropiación de los monopolios nacionales y extranjeros del sistema financiero...la creación de un sistema nacional de crédito que elimine a usureros y agiotistas y fomente el desarrollo económico, industrial, agropecuario y comercial e impulse el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores. Igualmente plantea la expropiación de los monopolios industriales, comerciales y agroindustriales nacionales y extranjeros. (Gallego, 2010, pág. 511).

Este punto programático es esencial ya que defiende a los trabajadores de la explotación ya sea por su mano de obra o el extenso horario que demanda las empresas sin reconocer la labor a nivel monetario o de descanso; busca garantizar la calidad de vida digna al trabajador y la eliminación de dichos lugares que se aprovechan tanto de sus trabajadores y los recursos naturales como es el caso de las multinacionales.

Aspecto social, el ELN se plantea la creación de un Sistema Nacional de Educación que la nacionalice, que garantice el acceso del pueblo a la educación de manera obligatoria y gratuita, erradique el analfabetismo, mejore y amplíe las instalaciones educativas y eleve el nivel de los educadores. En

materia de salud el programa se propone la organización de un Plan Nacional de Salud Pública que haga posible la asistencia médica, farmacéutica y hospitalaria a todos los sectores de la población si gravar su economía. (Gallego, 2010, págs. 512-513).

La educación ha sido el derecho arrebatado especialmente en zonas abandonadas estatalmente, lugares de extrema pobreza, desplazadas y atravesadas por el conflicto armado, en este aspecto el ELN propone que haya mayor cobertura educativa y que se garantice como derecho al igual que el acceso a la salud pues son los sectores con más falencias y que se necesitan con urgencia en el territorio colombiano.

Aspecto cultural, el ELN se propone en el programa la defensa, estímulo y desarrollo de la cultura nacional, el arte popular y folclórico y, la protección de escritores nacionales, así como fomentar y estimular la cultura física y el deporte. (Gallego, 2010, pág. 514)

Así como hay una preocupación por el acceso a la educación y a la salud, es importante garantizar el espacio cultural donde hay aprendizajes significativos a través del reconocimiento de escritores, actos culturales y el lenguaje del cuerpo por medio del deporte. Esto hace parte del cuidado y el fortalecimiento del cuerpo, al reconocer estas actividades como esenciales hay un mayor desarrollo físico y cognitivo, además de ser saludable para la vida.

Relaciones Internacionales, el programa del ELN formula una política exterior independiente, basada en el respeto mutuo, la autodeterminación de los pueblos y la no intervención de un Estado en los asuntos internos de otro. Se fija como principio la oposición a toda forma de opresión, de dominación imperialista, colonialista o neocolonialista, la defensa de la paz mundial y la solidaridad con los pueblos oprimidos contra sus opresores. (Gallego, 2010, pág. 514).

Como último punto programático, se hace referencia específicamente a la relación con los Estados Unidos quienes han tenido lazos cercanos con el gobierno colombiano, disponiendo todo al alcance de lo que ellos soliciten al igual que con las diversas empresas y multinacionales que se les exonera de deberes o protocolos establecidos para el cuidado de nuestro patrimonio.

Para el caso de la militancia en la urbanidad, esta era concebida como un reto, pues las tareas fracasaban siendo destruidas por la represión y persecución, sin embargo, el ELN a pesar de las dificultades siguió con su plan en la consolidación de células urbanas, en sus términos Hernández dice que:

En un comienzo se dio gran importancia a la actividad política y organizativa al interior de las organizaciones populares y a la conformación de los primeros comandos guerrilleros urbanos. La importancia y viabilidad de las primeras guerrillas urbanas elenas fueron naciendo de las lecturas de nuestras propias experiencias. (Hernández, 1994, pág. s.p)

Y estas experiencias partieron de una formación militar y estratégica por comandos especializados en pequeñas unidades de expansión. La conformación de estas primeras células se ubicó en Bogotá, Barrancabermeja y Bucaramanga. En esta agrupación guerrillera cabe mencionar que la mayoría de sus integrantes fueron universitarios influenciados por la revolución cubana que decidieron tomar el camino de las armas para dar solución a las problemáticas del país, algunos de ellos desertaron de sus carreras y otros culminaron sus estudios siendo los intelectuales en el movimiento.

El ELN fomenta una formación educativa en el proceso de integración de los nuevos miembros de la estructura, pues hay un fin informativo para que sus militantes aprendan y se apropien de los saberes que van adquiriendo en el proceso formativo. Es deber de la insurgencia formar, con el fin de informar las dinámicas y los estatutos que representan la organización, no solo desde el espacio rural sino también en la urbanidad, puesto que para la realización de las tareas se necesita de una comprensión e interpretación que dé cuenta que se ha acatado la orden. También muestra una preocupación por el territorio nacional al crear los puntos programáticos que no busca el bienestar de la organización sino de la comunidad en general, exigiendo una serie de derechos básicos que debe garantizar el gobierno nacional.

Por otra parte, el movimiento 19 de abril (M-19), tiene particularidades distintas a los movimientos insurgentes anteriores pues su punto focal fue la ciudad, especialmente la capital del país Bogotá, en el que muchos de sus militantes son estudiantes de universidades públicas y privadas, también lo conformaron exintegrantes de las FARC-EP como lo fueron Jaime Bateman Cayón y Carlos Pizarro. Para conocer la formación especialmente política e

ideológica del M-19, se tomó la experiencia de dos exmilitantes y un artículo sobre la tipología de sujetos que ingresaban a la organización.

Para iniciar, la historia de María Eugenia Vásquez, en: “Escribir para no morir” Bitácora de una militancia (Vásquez, 2000), es una autobiografía en la cual relata su experiencia como militante del M-19, hace un recuento desde su infancia en Cali, parte de su adolescencia en Pasto y finalmente su llegada a la ciudad de Bogotá en la que ingresa a la carrera de antropología de la Universidad Nacional de Colombia, allí inicia su trayectoria con el “eme”. Sin embargo, empieza a militar con la célula de Iván Marino, guerrillero que según la autora fue expulsado de las FARC, en el que se da un seudónimo o alias a cada integrante, Vásquezrelata:

El cambio de nombre fue un paso hacia el mundo de la clandestinidad, donde se ocultaba la identidad real y desaparecía la historia personal. En ese ámbito de encubrimiento, el conspirador se vuelve anónimo y puede convertirse en múltiples personajes ficticios. Con el seudónimo se iniciaba una nueva etapa y nos esforzábamos por no hablar del pasado, no mencionar nombres familiares, no dar datos sobre el oficio, la vivienda, los sitios frecuentados, no mencionar a los seres queridos (Vásquez, 2000, pág. 91).

La militancia de María Eugenia se da netamente en la ciudad dentro del claustro universitario en el cual inicia una serie de preparación desde el plano ideológico, político y militar en la clandestinidad. Con la preparación del militante, también es indispensable una nueva identidad como lo muestra la cita expuesta, en este caso María Eugenia pasa a llamarse Claudia. En la autobiografía se comparten varios escenarios que permite imaginar el espacio y el lugar donde sucedieron todos sus procesos formativos, entrenamientos y planes. Respecto a esto:

Como parte de nuestra formación solíamos recibir boletines de otros grupos guerrilleros del país y escritos de argentinos, uruguayos y chilenos, proclamas revolucionarias, materiales sobre medidas de seguridad, instrucciones para prácticas conspirativas (Vásquez, 2000, págs. 96-97).

Vásquez comenta que sus inicios como rebelde antes de que fuera militante fue por grupos de estudio que tenía en el bachillerato en donde estudiaban las cinco tesis de Mao, después al ingresar al universidad algunos maestros la acercaron a documentos sobre materialismo histórico y a diferenciar los diversos movimientos de la universidad, como la juventud comunista JUCO, los camilistas célula urbana cercana al ELN, a la Juventud patriótica JUPA

entre otros, por lo cual, ella empezó a tener más simpatía por el movimiento estudiantil. Sumado esto, cuando ingresa a la clandestinidad uno de los textos que lee en conjunto es el *¿Qué hacer?* de Lenin y así varios documentos que fortalecían su pensamiento en la formación, cuenta que:

Los instructores eran personas que poseían experiencia y nos transmitían las enseñanzas en la práctica diaria. Aprendíamos haciendo. El respeto, el afecto y la confianza por nuestros jefes desempeñaban un papel fundamental para el aprendizaje. El ejemplo enseñaba y el cariño fijaba el conocimiento. La lúdica, el juego, la mamadera de gallo y el goce que encontrábamos en las tareas hacían del entrenamiento una práctica vital e incentivaba nuestra creatividad (Vásquez, 2000, pág. 127).

Cuando los integrantes del “eme” llevaban más tiempo en la organización y tenían mayor experiencia su tarea era formar, en palabras de Vásquez, “Nos dedicamos a constituir los grupos de base, con principios de organización leninista para un partido populista” (Vásquez, 2000, pág. 134). Se evidencia que el estudio era una constante en el movimiento y las tareas u operativos que se repartía a los integrantes era un compromiso que daba cuenta de la responsabilidad que se asumía.

Por otro lado, el artículo de Mario luna Benítez, en “El reconocimiento de sí mismo en los militantes del M-19” (Benítez, 2.007), da un carácter de la construcción del sujeto en los militantes del M-19, haciendo un estudio en cuanto a la tipología de sujetos que ingresaban, así como también características del espacio-tiempo en el que emerge la estructura, hace el recuento de las falencias del movimiento puesto que se encuentra en un momento convulsionado por el Frente Nacional “En 1974, cuando emerge el M-19, está al orden del día la crisis de ese FN [Frente Nacional], que incluye las de los partidos tradicionales, de la representación democrática y de la autonomía del Estado” (Benítez, 2.007, pág. 48), en este sentido los integrantes que ingresan al “eme” describe Benítez,

[...] el M-19 promovió la imagen del hombre corriente colombiano como partícipe directo del cambio, sin proponerle “revoluciones culturales”, apenas si la reforzaba con la promoción del “hombre nuevo” del Ché, cuyas cualidades al fin y al cabo idealizaban al varón latinoamericano con sus patrones morales (Benítez, 2.007, pág. 47).

A partir de esas características, los militantes del “eme” podían ser de cualquier esfera social siempre y cuando estuvieran comprometidos con la causa y ser sujeto transformador de cambios en el país, así pues:

El M-19 abrió sus puertas a la concurrencia de los pequeños discursos portados por los militantes en su diversidad social y cultural, los mismos que agenciaban en sus intercambios sociales, incluyendo desde los de alto status social hasta los que provenían de sectores populares (Benítez, 2.007, pág. 47).

A partir de las anteriores características de quienes llegaban a integrar las filas su trabajo es el de mantener la unidad y colectividad, teniendo como foco ideológico el proyecto democratizador de un país, con el fin de hacer un cambio social, político y económico en el territorio, ya que con el Frente Nacional se había fracturado la integración de la sociedad, Benítez al respecto refiere que:

El M-19 es un actor político por su pretensión de generar una acción colectiva de oposición orientada a ampliar la participación en el régimen democrático colombiano. El argumento básico considera su deseo de articular la acción armada con la escena democrática, asociada a intercambios con actores institucionales y sociales (Benítez, 2.007, pág. 45).

Benítez da cuenta del proceso democratizador del “eme” para la consolidación democrática de la sociedad colombiana y elementos en la construcción individual y colectiva de los sujetos, además muestra la experiencia de varios militantes que a través de sus experiencias deciden incorporarse al grupo armado, entre ellos está el caso de exguerrilleros de las FARC. En este sentido hay una tipología del reconocimiento de sí en el movimiento a partir de sus prácticas, vivencias y el momento contextual por el que atravesaba el país.

Como última experiencia, Patricia Madariaga en su artículo: “Yo estaba perdida y en el eme me encontré” Apuntes sobre comunidad, identidad y género en el M-19 (Madariaga, 2006), relata sobre el ingreso a la militancia del M-19, la identidad, el trabajo constante en la construcción colectiva y el papel de las mujeres en la estructura. Desde su perspectiva, muchos jóvenes que querían una organización diferente de las ya establecidas buscaban desde:

Las inquietudes personales y políticas de un grupo de jóvenes que no encontraban lugar en las organizaciones armadas ya existentes, la tendencia a realizar operaciones mediáticas y la visión nacionalista, entre otros, fueron componentes de la búsqueda del M-19 por un modelo propio de revolución que respondiera a lo que ellos creían que era la identidad colombiana (Madariaga, 2006, pág. 115).

El M-19 se caracterizó por ser grupo insurgente que hacía su trabajo en colectivo, claro está que hay momentos de construcción autónoma de sí, es decir personal, sin embargo, en el

“eme” se encontró la formación de un hombre nuevo, en el que se diferenciara de los otros grupos insurgentes, en este sentido:

Un elemento de esa diferenciación tuvo que ver con la laxitud en el reclutamiento. Mientras para ingresar a las FARC o al ELN era necesario pasar varias pruebas, demostrar la capacidad y el compromiso e incluso ganar el derecho a tener un fusil, el M-19 se caracterizó por su informalidad y flexibilidad en ese punto (Madariaga, 2006, pág. 117).

Buscaban otras alternativas que no fueran tan radicales como en las otras guerrillas, pareciera que a pesar de luchar por una misma causa, pero desde la ciudad, también los movían otros sentires en el cual la alegría siempre les acompañara en sus actividades clandestinas, es por esto que:

[...] el M-19 protagonizó una ruptura sumamente significativa frente al ideal guerrillero de la época, que invitaba al sacrificio por la causa, a ser mártires de una lucha contra la opresión que debía encararse con seriedad y abnegación. Su apuesta incluyó una reivindicación de la alegría y el goce que se reflejó en una frase de Jaime Bateman que marcaría al movimiento: la revolución es una fiesta (Madariaga, 2006, págs. 117-118).

Según Madariaga, las guerrillas como el ELN, las FARC-EP y el EPL, no estaban de acuerdo con la indisciplina de los jóvenes pertenecientes al M-19, con sus fiestas constantes, consumo de alcohol y la poca seriedad como movimiento guerrillero, pues si algo ha caracterizado a las anteriores guerrillas es el rigor y la disciplina para no fallar en las tareas asignadas y menos cuando se está dentro de un combate. Sin embargo, en medio de sus fiestas, una fotografía que los acompañó en los campamentos comenta:

Era una rumba todo el tiempo. En ese momento yo me sorprendo, porque digo: ‘esta gente que está haciendo tanto en este país, si los enemigos los vieran se morirían de la risa’. Mejor dicho, nadie se imagina que ellos sean unos muchachos comunes y corrientes, que además se están inventando el asunto acá: ‘inventémonos qué es lo que tenemos que hacer’ (Madariaga, 2006, pág. 119).

La cita anterior, podría explicar que a partir de la diversión también se planea qué hacer y pasar por desapercibido en medio de las fiestas. Los quince años que perduró el movimiento hasta la firma de paz y dejación de armas, mostró que los vínculos de los militantes se hacían fuertes creando así una familia, creando redes de solidaridad incluso al dejar de ser una guerrilla. Este artículo cuando se refiere a su titular “yo estaba perdida y en el eme me encontré” precisamente enfatiza en cómo desde la causa revolucionaria se tejen lazos, se

encuentran en el otro a partir de las experiencias y la identidad personal pasa a ser colectiva, haciendo una búsqueda que no solo fuera en la militancia sino en lo personal, lo público, lo privado, por ello el “eme” intensificó:

Ese intento por democratizar la vida diaria se expresó, entre otras cosas, en una apuesta de organización guerrillera flexible, plural e igualitaria, que valoraba la independencia, la autonomía y el criterio propio en sus combatientes, y que a la vez debía garantizar la obediencia y la disciplina necesarias en una organización militar jerarquizada (Madariaga, 2006, pág. 122).

Todos los militantes podían participar de los encuentros y toma de decisiones en las diversas tareas que se ejercía, los comandantes no eran en sí autoridad sino quienes guiaban la formación política, ideológica y militar, no había subordinación sin importar el tiempo de militancia prestada. Uno de los pilares del M-19 era democratizar y para ello desde sus bases se hacía eficaz para cuando lograran la revolución y las masas también se democratizarán y ser ejemplo como estructura para la sociedad, en este sentido:

La bandera de la democracia (adoptada por el M-19 cuando entre los demás grupos de izquierda se hablaba fundamentalmente de socialismo o dictadura del proletariado) era más que una posición ideológica: correspondía a los modos de sentir, pensar y actuar que caracterizaban a la organización, y lo que le faltaba de elaboración conceptual lo compensaba con los experimentos cotidianos (Madariaga, 2006, pág. 123).

Como último elemento particular del artículo, se encuentra el papel que desempeñó la mujer en el “eme” pues sin ella no podría haber sido completa la estructura en cuanto a sus lineamientos, si la bandera de lucha del M-19 era democratizar los pueblos también lo era la igualdad de género, en el que la mujer puede ejercer una tarea al igual que los hombres, con responsabilidad, disciplina y compromiso, en lo cual:

La fuerza de su papel se evidenciaría en que el Eme fue uno de los primeros movimientos guerrilleros en tener una política específica respecto del papel de las mujeres en la fuerza. Su objetivo inicial era la igualdad, entendida como el mismo trato para todos (Madariaga, 2006, pág. 125).

El trabajo constante del M-19 configuró una identidad alrededor de las emociones, aunque muchas veces criticado por dejar algunas tareas a medias, se caracterizó como una organización consecuente y elocuente en la ciudad, dejando una huella imborrable en la historia colombiana, visibilizando las problemáticas de un país carente de oportunidades y desigual. La historia del “eme” se definió “[...] como una comunidad emocional, pero

también reconocer en él elementos propios de otras construcciones contemporáneas como las culturas juveniles y los nuevos movimientos sociales” (Madariaga, 2006, pág. 132).

A pesar de que en las experiencias que cuentan las anteriores ex militantes solo se hallan rasgos de su formación política e ideológica, es posible apreciar que como muchos de los militantes eran estudiantes universitarios no requerían procesos de alfabetización o de educación de sus integrantes, aun cuando se sabe que esta guerrilla también tuvo una influencia y presencia importante en sectores rurales en los cuales seguramente fue necesario, sin embargo en el momento no hay documentos que informen acerca de un proceso educativo interno, lo que se observa es que el proceso formativo partió de impartir para sus integrantes tareas en la clandestinidad junto con tácticas militares que iban de la mano de la formación política e ideológica,. Sin embargo era importante mostrar estas experiencias, ya que puede diferenciarse la lucha insurgente en la ruralidad como en la urbanidad, donde evidentemente hay un enorme trabajo con los guerrilleros rurales, en el que por falta de acceso al sistema educativo los comandantes de las células como las FARC-EP y el ELN tienen un proceso formador en las primeras letras para sus integrantes.

#### **1.4 Un rastreo educativo sobre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército Del Pueblo (FARC-EP)**

En el siguiente apartado se abordarán algunas investigaciones sobre procesos educativos en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP), donde se muestra desde su formación como sujeto político hasta rasgos educativos que dan cuenta de la constancia de las escuelas en los campamentos y la comprensión del marxismo-leninismo para entender el fin de este en la guerrillerada. En estas investigaciones, se encuentran diversas entrevistas hechas a guerrilleros que a partir de sus experiencias y aprendizajes dejan entrever que en las FARC-EP se desarrollaban no solo acciones de confrontación sino también de formación y educativas que eran el espacio de oportunidad donde podían aprender a leer, escribir y comprender desde su vivencia la precariedad y el abandono estatal en los rincones del país En estas investigaciones se rescata la memoria y el tejido que fue haciendo resistente su organización y la importancia de trabajar en equipo, en el que evidentemente la reciprocidad está presente en su diario vivir desde su relación con

los compañeros hasta su entorno, en este caso la selva como el hogar y el refugio permanente para los guerrilleros.

En un primer momento se encuentra la investigación de Miguel Ángel Beltrán titulada “FARC-EP (1950-2015) Luchas de ira y esperanza” en el que da cuenta por medio de entrevistas a guerrilleros de las FARC-EP que se encuentran en la cárcel por delitos especialmente de rebelión, relatos que cuentan sobre sus diversas experiencias desde su inserción a la guerrilla y las escuelas de formación a nivel político y militar.

Luego nos encontramos con José Armando Cárdenas en su tesis: “En Bogotá nos pillamos. La vida-escuela de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) a través de sus cuatro generaciones 1950-2018”, en la cual hace un recuento desde los orígenes de las FARC a partir de clasificar cuatro generaciones que muestra el proceso histórico del grupo guerrillero y su resistencia en el tiempo por ser uno de los grupos insurgentes más antiguos de América latina, además resalta en estas generaciones la vida-escuela fariana que refiere a procesos formativos en lo político, ideológico, militar y pedagógico (alfabetización), este último se aborda de manera superficial.

Katherine Yiseyy Goyeneche González y Cristhian Camilo Ramírez Infante en su tesis: “Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño: Narrativas y etnografías de una propuesta pedagógica al interior de las FARC-EP para la construcción de memoria y cultura de esperanza”, realizan a partir de encuentros en la región del Yarí (departamento del Meta y Caquetá) entrevistas a varios guerrilleros del Bloque oriental Jorge Briceño, en el que se teje memoria y se inicia a recuperar una mirada más allá de investigaciones del conflicto, dando cuenta de la formación en las escuelas a nivel político, militar e ideológico, pero también resaltando la necesidad de alfabetizar a quienes por condiciones de precariedad y abandono estatal no tuvieron un alcance óptimo en la lectura y escritura.

La tesis de Nathalia Chaves Carvajal y Ana María Flórez Mariño, “los sonidos de la selva. Enseñanza del conflicto armado en Colombia a partir de la memoria colectiva de las FARC en la emisora Voz de la Resistencia”, a través de los programas radiales en Voz de la Resistencia, muestran rasgos educativos en el área de ciencias sociales a través de la música y algunos programas que hacían énfasis tanto en los problemas a nivel global como a nivel

local, en el que se hacía un repaso por la historia colombiana y los principios del marxismo-leninismo como parte de su formación política e ideológica.

Como última investigación se encuentra la tesis de maestría de Harold Stiven García Pacanchique, titulada “De ollita a ollita: el proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el Bloque Magdalena Medio (1993-2007)” abarcando un significativo avance en lo que se perfila un proyecto insurgente educativo (PIE) en el Bloque Magdalena Medio y la formación del Partido Comunista Clandestino Colombiano (PC3) y otras células en lo urbano.

#### **1.4.1 La vida en las FARC-EP, más allá de cargar un fúsil**

La primera investigación consultada fue elaborada por Miguel Ángel Beltrán, en su libro “Las FARC-EP (1950-2015) luchas de ira y esperanza” (Beltrán, 2015), este trabajo abarca un recorrido histórico sobre la conformación de las FARC y acude a las narrativas de algunos presos farianos que cuentan su experiencia al interior de la guerrilla, en el cual para el tema de investigación me centré en los aportes para el ámbito educativo. Uno de los puntos en los que coinciden los entrevistados es en la formación en los cuadros político-militares, en el que desde el ingreso es necesario que pasen por conocer los orígenes de la lucha armada, los estatutos, sus derechos y deberes, la comprensión del marxismo-leninismo, cursos en el uso de armas y otras áreas que integran al colectivo como curso de primeros auxilios, enfermería, cartografía, etc. El proceso de aprendizaje tiene que ver con los espacios de socialización en su vida cotidiana, brindando un panorama del por qué muchos deciden ingresar, puesto que sus contextos están relacionados con problemáticas en común que desde la militancia pueden ayudar a resolver y entender con más amplitud.

Beltrán toma como referencia una entrevista de Néstor Kohan al historiador Ezequiel Rodríguez, en el que narra su experiencia en la visita a los campamentos de las FARC, donde cuenta como es el diario vivir en los campamentos y su formación

[...] además de comer, trabajar y descansar, también vi reuniones y discusiones que hacían por la tarde. A esas reuniones las denominan “la hora cultural”. En realidad duran una hora y media o dos. Se juntan y escuchan noticias, primero, para analizarlas, después. Luego debaten en una especie de asamblea sobre la noticia del día. (Beltrán, 2015, pág. 134)

La hora cultural es uno de los espacios más importantes para los guerrilleros, se dan debates y emergen diversos puntos de vista acerca de noticias o artículos que les amplía el panorama del contexto, mostrando interés por profundizar en temáticas que también les compromete como colectivo, tal como se muestra en la siguientes fotografías:



Fotografía 4. Actividades desarrolladas en la Hora Cultural. Fuente: "50 años en fotos FARC-EP". 2014.

Ahora bien, otro referente que toma Beltrán es la experiencia del periodista Garry Leech en el que da un breve panorama con respecto a la educación que era impartida en el movimiento, por tanto relata:

[...]Muchos de los que permanecían en el campamento participaban en programas de educación donde se enseñaba lectura, escritura y matemáticas básicas. Todos los guerrilleros (as) eran campesinos, algunos analfabetos. Los rebeldes con mayor educación harían de una educación básica y enseñarles los conceptos fundamentales del marxismo. Los pares pasarían un par de horas cada tarde estudiando lecciones. Algunos días los guerrillero(a) s participaban en entrenamiento militar. Después de la cena, los rebeldes mirarían las noticias, participarían en discusiones de grupos sobre políticas y culturales, verían una película y se retiraban a la cama a las 9:00 p.m. (Beltrán, 2015, pág. 135)

En el anterior párrafo se evidencian los primeros rasgos de alfabetización en las FARC-EP y la importancia de tocar otros temas que desarrollen su abanico de saberes y problemáticas, además hay un tejido colectivo en la forma de enseñanza donde quien tenía un conocimiento lo haría conocer a otro compañero y el compromiso en la constancia de seguir aprendiendo.

En una de las entrevistas de Beltrán, a Javier Cifuentes, guerrillero preso en la cárcel la Modelo, resalta la labor formativa de la Escuela de Cuadros “Hernando González Acosta”, que se especializaba en el curso de comandantes de compañía, explosivos y enfermería, esta

escuela fue dirigida por Timoleón Jiménez conocido como Timochenko, la escuela tenía una extraordinaria biblioteca con libros de política y literatura universal (Beltrán, 2015, pág. 265).

El curso de comandantes de compañía se conformó con 150 estudiantes, entre ellos 30 procedían de la ciudad (Beltrán, 2015, pág. 268), en la entrevista realizada, Javier cuenta sus experiencias y la oportunidad de ser participe en esta escuela y su compromiso de llevar lo aprendido a sus compañeros de frente. Asimismo, en otra entrevista de Beltrán a Horacio Castro preso en la cárcel la Picota, relata su formación en la Escuela de Cuadros “Hernando González Acosta” para ser comandante de compañía y continuar con su proceso formativo en el ámbito político y militar. En la entrevista resalta elementos que brinda la escuela, por tanto Horacio describe:

En cuanto a los contenidos de la escuela nacional, yo he tenido el dicho que “en la guerrilla no nos formamos como combatientes de carrera, sino a la carrera”. El estudio inicial para cualquier persona que ingresa a la guerrilla es el estatuto y se hace mucho énfasis en eso; pero ya en los cursos para comandante uno descubre la cantidad de vacíos que tiene frente a esos documentos básicos, pese el tiempo que lleva uno en la guerrilla; otro tema importante es el estudio de los clásicos de la guerra: Clausewitz, Mao, Ho Chi Minh, el Ché y la historia de la guerrilla colombiana; también se analizan los manuales del ejército colombiano y tácticas de fuego y movimiento, de camuflaje, de mimetismo, de avance, de arrastre, etc. Digamos que es como una recopilación de muchas cosas que uno tiene que ver a la carrera, porque dos meses es un tiempo muy corto, pero tienen la ventaja que están muy vinculadas con la práctica que uno ha vivido (Beltrán, 2015, pág. 341).

Se evidencia el compromiso de los militantes al recibir estos cursos, cabe aclarar que no todos los militantes llegaban a esta escuela ya que su fin era la formación de comandancia, esto no quiere decir que los guerrilleros formados en esta escuela se quedaran netamente con los conocimientos adquiridos sino también los compartían con el colectivo para fortalecer sus saberes. Otra de las entrevistas realizadas por Beltrán es a Julio, guerrillero preso en la cárcel la Picota, desde su narrativa cuenta su experiencia en la Escuela de Cuadros “Hernando González Acosta” y los valores que se adquieren en el proceso de formación desde la construcción individual y colectiva, teniendo presente el cuidado del entorno que habitan, un ejemplo que cuenta Julio es:

[...] se aprecia en el trato a la naturaleza como un bien colectivo, donde el combatiente evita cortar los bejucos porque hay que preservar la cobertura de la selva sobre el campamento pero, también porque

la Escuela empieza a crearse una conciencia de que no debe afectarse el medioambiente (Beltrán, 2015, pág. 429).

En cuanto a la formación en esta Escuela cabe destacar los contenidos y la necesidad de otras áreas como complemento integral para los diferentes bloques:

[...] tenemos niveles de educación política donde vemos marxismo, historia, economía; y, también, especialidades de trabajo como propaganda, fotografía, enfermería, explosivos y cartografía, las cuales se van rotando entre los estudiantes, éstos, a su vez, tienen la posibilidad de recibir clases de diferentes instructores (Beltrán, 2015, pág. 430).

Jairo recuerda las palabras de Jacobo Arenas al concluir la Escuela, en cuanto a la adquisición de los conocimientos aprendidos, donde resalta:

[...] camaradas, lo que se aprende hay que desdoblarse, hay que entregárselo a la tropa de todos los frentes. Ustedes han venido aquí como delegados y si aprendieron cartografía tienen que haber muchos cartógrafos en el frente; y si aprendieron enfermería, muchos enfermeros; y así sucesivamente. Porque la idea es multiplicarnos en cada frente, eso hace parte de nuestro plan estratégico (Beltrán, 2015, pág. 432).

Las entrevistas realizadas por Beltrán dan cuenta de la reciprocidad que se da en el colectivo y la formación constante en los frentes, en el que se evidencia una preparación con disciplina y responsabilidad que como en el caso de quienes se preparan en la Escuela de Cuadros “Hernando Gonzales Acosta” son responsables de impartir conocimientos a sus respectivos frentes.

Por su parte, José Armando Cárdenas en su tesis “En Bogotá nos pillamos. La vida-escuela de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) a través de sus cuatro generaciones 1950-2018”, al igual que el profesor Miguel Ángel Beltrán hace un recorrido histórico desde los orígenes de las FARC-EP, no obstante lo que separa a estas dos investigaciones es su rumbo, puesto que Cárdenas se adentra en los elementos de vida-escuela fariana en cuatro generaciones que se hacen fuertes a través de cambios y rupturas en su interior, dichas generaciones son: los colonos fundadores (1950-1984), los revolucionarios profesionales (1984-1993), Los raspachines y universitarios (1993–2010) y Los farianos por la paz (2010–2018). El eje transversal de estas cuatro generaciones tiene que ver con la continua formación política, ideológica y militar, pues se hacía necesario que los nuevos integrantes entendieran el porqué del levantamiento en armas y su compromiso con

el pueblo en pro de la defensa de aquellos que han sido silenciados e invisibilizados en el tiempo. No obstante, se reflejan algunos rasgos educativos en cuanto a la alfabetización especialmente con las primeras generaciones. Por ende:

Los farianos introdujeron, v.gr., escuelas políticas, cursos sobre la historia nacional y la llamada “hora cultural” que pretendía unificar al grupo a partir de actividades político-ideológicas, recreativas y artísticas alrededor de los principios programáticos. La recreación, por su parte, tenía un sello educativo, rechazaba los juegos ociosos, o que incitaran la casación de apuestas, y siempre buscaba una razón de ser (Cárdenas J. A., 2019, pág. 4).

En las FARC-EP la disciplina fue una característica en las horas de estudio y en su cotidianidad pues hay primacía en la formación de su ser y su construcción a partir de los aprendizajes que se adquieren en las diversas actividades, se toma la lucha armada como un escenario serio, de compromiso y constancia. Las cuatro generaciones lo demuestran a continuación, en primera instancia se remontan a los orígenes, la cual se denomina Los Colonos fundadores:

[...] (1950–1984) compartieron las luchas agrarias del Sur del Tolima, el encuentro entre guerrilleros liberales y comunistas en ‘El Davis’, las ideas contestatarias autodidactas, saberes campesinos y, como hecho crucial, el hito fundacional: el ataque a Marquetalia, que les dio un metarrelato en común, una identidad, un acontecimiento que marcó un antes y un después de sus luchas como autodefensa campesina. (Cárdenas J. A., 2019, págs. 298-299)

Estos colonos fundadores vienen de un contexto en el que había una fuerte disputa bipartidista entre liberales y conservadores, profundizada por el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán. Según Cárdenas, en dicha generación los liberales hicieron los primeros levantamientos armados, denominándose autodefensas campesinas, y cuando inician las FARC algunos deciden incorporarse al movimiento. La vida-escuela en este primer momento tiene que ver en el propósito de su levantamiento y su componente ideológico que será el comunismo. En esta primera generación los líderes eran, Isauro Yosa o el ‘Mayor Lister’, Tarsicio Guaraca Durán o Jaime Guaraca, Erasmo Valencia, Juan de la Cruz Varela, Jacobo Prías Alape o ‘Charronegro’ y Ciro Trujillo (Cárdenas J. A., 2019, pág. 80), quienes no tenían estudios avanzados y en algunos casos contaban con estudios de básica primaria, pero sí tenían una experiencia militante muy valiosa pues algunos habían hecho parte del Partido Comunista Colombiano (PCC). Cárdenas resalta que en esta generación Pedro Marín más

conocido como Manuel Marulanda Vélez es uno de los principales militantes que direcciona a las FARC, además de recordar el hito fundacional de Marquetalia. La formación estuvo presente especialmente dirigida por el PCC en la región de El Davis, una característica de esta fue:

[...] la militarización de la vida cotidiana que, en el caso de los Comités de Frente Democrático, buscaban la activa participación de las personas no combatientes, incluso las que no hacían parte del Comando, con el fin de que estas apoyaran la resistencia armada, a más de establecerse escuelas políticas y en la práctica cotidiana códigos sociales que pedían que todos fueran tanto maestros como alumnos para cumplir los tres preceptos más importantes del Comando, según el comandante fariano Efraín Guzmán o ‘Nariño’: la comida, la seguridad y la formación ideológica (Cárdenas J. A., 2019, pág. 87).

La vida-escuela se refleja en el apartado anterior con el compromiso de una formación política y militar, a continuación Manuel Marulanda muestra rasgos del espacio formativo y sus diversos campos:

Cada organización buscaba la formación del personal a su cargo. Nadie permanecía solo encerrado haciendo su oficio. El armero tenía sus asistentes para enseñarles los secretos del arreglo de las armas; el peluquero, el sastre pretendían lo mismo, enseñar; los odontólogos, las enfermeras eran una puerta abierta para decir, esto es lo que sabemos y ustedes lo pueden aprender. La enseñanza era una cadena que nunca se detenía. Y vivíamos en guerra [...] (Cárdenas J. A., 2019)

La enseñanza que se muestra es las áreas que describe Marulanda es de primera necesidad, pues eran indispensables a la hora de enfrentar la guerra y sin estos saberes era complejo tener un equipo completo que pueda defender desde otras trincheras la vida de los guerrilleros. Ahora bien la segunda generación se conforma por:

Los revolucionarios profesionales (1984–1993) fue clara la diferenciación social con respecto de la anterior: efectivos originarios de las ciudades, algunos de ellos de clase media o alta, académicos (universitarios) y con preparación o activismo político en las toldas de la Juco o del PCC que los llevó directamente a un proceso de paz, que viabilizó la fundación de la UP, o fueron comisionados para labores educativas (Cárdenas J. A., 2019, pág. 299).

La integración de miembros de las zonas urbanas en este periodo, fortaleció la organización, puesto que venían con otros aprendizajes y militancias como lo muestra el apartado en el que se encuentran universitarios, intelectuales, movimientos como la Juventud Comunista Colombiana (JUCO) y la Unión Patriótica (UP), esto hizo crecer al movimiento

intelectualmente como también el número de combatientes en sus filas, sin embargo muchos de los integrantes farianos hicieron su trabajo clandestino en la ciudad. En esta generación la sigla FARC se amplía a FARC-EP (Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo). Estos revolucionarios profesionales en la vida-escuela hicieron parte de la VII conferencia en la cual:

[...] se fijaron las líneas generales de educación y propaganda relacionadas con el mejoramiento de la Escuela Nacional de Cuadros Hernando Gonzales Acosta; la divulgación como fórmula de propaganda de carácter local —de los boletines de los Frentes—, y nacional —de la Revista Resistencia—; el Plan Nacional Militar; la “red de contactos” conformada a partir de estructuras clandestinas que operaban de forma paralela a las células legales del PCC para cumplir tareas militares de inteligencia, apoyo logístico y fuente de reclutamiento; y, finalmente, un informe sobre la Escuela de Cadetes (Cárdenas J. A., 2019, págs. 151-152).

Quienes impartían la enseñanza en los cuadros también aprendían de sus educandos, pues según Cárdenas, si algo caracteriza en la trayectoria de las FARC en este ámbito educativo es la reciprocidad en el saber y el dialogo horizontal, en el que efectivamente hay un trato de iguales y nadie es superior por su adquisición en conocimiento, pues en el camino se adquiere la experiencia y se interiorizan las enseñanzas para ponerlas en práctica, a pesar de que los altos mandos tenían otro tipo de formación para estar al frente de una tropa, así mismo se encuentra una característica central de la vida-escuela: el saber no era propiedad de nadie, era el patrimonio del colectivo, en una simbiosis entre el que lo poseía (el instructor o comandante) y el que no lo tenía aún (el subordinado) (Cárdenas J. A., 2019, pág. 154). Otras formas de hacer pedagogía en el cual Jacobo Arenas estaba al frente en cuanto al entrenamiento político, fueron casetes de cinta pregrabados con cursos de filosofía, economía, teoría militar, nuevo modo de operar, entre otros temas para que los Frentes siempre pudieran consultarlos (Cárdenas J. A., 2019, pág. 154).

Los aspectos que arroja esta generación indican la constancia en la formación de sujetos políticos y la relación del trabajo siempre en colectividad, así se presentaran espacios en los cuales los militantes de forma autónoma estudiaran individualmente. Jacobo Arenas en esta generación es uno de los principales instructores que fortalece los cuadros buscando como objetivo:

El sujeto político que intentaba forjar el comandante en sus instancias de socialización explícita era un combatiente analítico y capaz de identificar intereses contrarios a su consciencia política y directriz de la comandancia. ‘Jacobo Arenas’ perfiló un combatiente conocedor de los documentos guía de la doctrina política de las Farc-EP, identificó a un guerrillero ilustrado e inquieto que buscaba razones más allá de lo evidente para comprender el juego de poder al cual debía hacer frente. (Cárdenas J. A., 2019, pág. 165)

La tercera generación coincide con el momento histórico en el que se da un despliegue nacional de las FARC-EP por lo cual se adhieren integrantes que habitan zonas de cultivos ilícitos y donde la violencia ha golpeado con más fuerza el territorio, encontramos la generación de:

Los raspachines y universitarios (1993–2010) como hecho crucial, se presentó la ruptura con el PCC que marcó un antes y un después en la medida que el Partido era un faro de la formación política de las tropas, significó la puesta en marcha del Plan Estratégico que los llevó a desplegarse territorialmente como nunca antes, pero también a replegarse como efecto de los planes militares de los gobiernos de Uribe Vélez (2002– 2010), y mostró dos tipos de identidad: por un lado, los efectivos originarios, en muchos casos, de las zonas de cultivos ilícitos (los raspachines de hoja de coca), con bajos niveles educativos, historias de exclusión o violencia y, por otro lado, los universitarios oriundos de las grandes ciudades del país (algunos extranjeros) con militancia en las estructuras urbanas (Cárdenas J. A., 2019, pág. 299).

Lo que marca a esta generación es la ruptura con el PCC por su desacuerdo en que las FARC siguieran con el levantamiento armado, confluyen otros intereses a pesar de seguir siendo de izquierda, llegan a la conclusión de no continuar en los procesos de formación, sin embargo se crea como movimiento ilegal el Partido Comunista Clandestino Colombiano (PC3) que tiene su accionar especialmente en la ciudad, junto con el Movimiento Bolivariano. Además de la adhesión de jóvenes campesinos que vivían de los cultivos ilícitos, quienes al igual que la primera generación habían sido invisibles ante el Estado y siendo arrebatados por grupos paramilitares. También estuvo atravesado por el fracaso del proceso de paz en el Caguán y las relaciones abiertas del gobierno colombiano con los Estados Unidos, se instaura la seguridad democrática propuesta por Álvaro Uribe Vélez, que consistía en combatir a las estructuras guerrilleras del país, especialmente las FARC-EP. La vida-escuela estuvo marcada en el accionar de células farianas en las principales ciudades, el estudio profundo

del marxismo y la práctica de éste en el contexto, pues por lo que atravesaba el país en esos momentos fue un despliegue en contra de las guerrillas con el fin de dar “seguridad” a los colombianos, por ello se buscaron otras tácticas y estrategias en las FARC-EP para luchar en medio de una cacería de brujas. Por ello:

Todas las estructuras urbanas de las FARC-EP contaron con un Plan para la formación e instrucción de sus efectivos. En general, las directrices formativas fueron diseñadas de acuerdo con los planes elaborados por los Estados Mayores de los Frentes o, en todo caso, eran autorizados por los mismos. Estos planes contemplaron el estudio de la historia de Colombia, el pensamiento Bolivariano, las tesis del marxismo-leninismo, la historia de las FARC-EP y de sus documentos fundamentales, léase sus conclusiones de Plenos y Conferencias, y otros documentos históricos y programáticos como el Programa Agrario de los Guerrilleros y la Plataforma para un Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional; además de técnicas de seguridad o vigilancia que les permitieran operar en la clandestinidad, pero al mismo tiempo seguir desempeñando sus labores en la civilidad (Cárdenas J. A., 2019, pág. 203).

La última generación tiene tintes esperanzadores, Cárdenas señala que hay una transición de un grupo subversivo a la conformación de un partido político legal a través del proceso y acuerdo de paz firmado con el Estado colombiano, en estos términos la nueva generación es llamada:

Los farianos por la paz (2010–2018) afloró como hecho crucial el inicio y cierre de un proceso de paz en La Habana, Cuba, que desembocó en un Acuerdo de Paz y la posterior fundación de un partido político legal, la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, con toda una gama de expresiones artísticas, comunicativas, de reintegración económica y política en una clara idea de reivindicación de la larga trayectoria guerrillera. Esta generación no ostentó un relevo generacional, hubo en cambio una transformación del escenario de lucha: la vida civil, donde confluyeron todos los sobrevivientes que estrecharon los lazos intergeneracionales (Cárdenas J. A., 2019, pág. 299).

Al realizarse este acuerdo de paz, se constata el compromiso de los excombatiente y la nueva vida a la legalidad, para Cárdenas este evento es uno de los grandes acontecimientos en la historia colombiana, pues recordemos que hubo intentos de diálogos de paz que fueron fallidos, por ende, el año 2016 es el inicio de una etapa esperanzadora en el que se dejan las armas y en el 2017 se establece como partido político llamado Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común más conocido como el partido de la rosa (FARC), aunque no fueron bien recibidos por parte de algunos sectores han cumplido con muchos de los puntos de lo pactado. La vida-escuela de esta generación se marca en las Zonas Veredales

Transitorias De Normalización ZVTN, donde se puso en marcha actividades de capacitación en educación para el trabajo o labores productivas, junto a la nivelación en educación básica primaria, secundaria o técnica (Cárdenas J. A., 2019, pág. 253). Se apostó por una pedagogía con un enfoque de paz con justicia social y democracia.

En la tesis de Katherine Yiseyy Goyeneche González y Crithian Camilo Ramírez Infante titulada: “Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño: Narrativas y etnografías de una propuesta pedagógica al interior de las FARC-EP para la construcción de memoria y cultura de esperanza”, se encuentran diversos aspectos que pueden ser una guía indispensable en los procesos de alfabetización fariana. Al inicio del nacimiento de las FARC muchos de sus integrantes eran de base campesina, por lo cual en algunos casos no sabían leer y escribir, sin descartar sus otros saberes que si bien sirvieron a los demás militantes, mostrando una reciprocidad en el saber y demás formas de vida, por ende:

La alfabetización era desarrollada en relación a procesos de lecto-escritura, donde los adultos adquirían las herramientas básicas para comunicarse haciendo uso en un sentido más amplio del lenguaje, encausado a un estado de indignación frente a las desigualdades sociales, de concientización, que a nuestro parecer es allí donde hace falta profundizar, pues desde nuestra perspectiva la concientización no tiene mayor alcance sino trasciende a la acción. Es sobre la Alfabetización a pesar de ser un elemento de la educación popular, donde se genera un choque y discusión dentro de las FARC-EP, dado que en las dinámicas de la educación colombiana se habla de alfabetización desconociendo los saberes propios y se conduce hacia la homogenización de las formas de lectura y aprendizaje de la comunicación, estandarizando las necesidades de lectoescritura que surgen del detrimento de la realidad social, específicamente en las zonas de mayor abandono estatal. De manera que las prácticas de alfabetización producto de campañas gubernamentales carecen de contexto y aplicabilidad acorde a las realidades del territorio. (Goyeneche & Ramírez, 2019, págs. 64-65).

Goyeneche y Ramírez muestran que el proceso de alfabetización que las FARC-EP estaban planteando era la de no caer en la repetición de un sistema educativo que pasa por encima de los saberes que el sujeto tiene, desconociendo su contexto. Estos rasgos son significativos pues en realidad hay un interés de que el guerrillero no solo aprenda porque sí, sino que haya una intención de interpretar y comprender el por qué aprende a leer y escribir como herramientas que contribuyen a su crecimiento personal como colectivo, en el que el mundo de posibilidades de debatir sea desde un argumento que pueda sustentar y defender. Además, que busque desenvolverse en otros campos de acción que le permitan aportar y ser eficaz en

las labores o tareas que deba realizar, enriqueciendo los espacios y construyendo en conjunto. Así, por ejemplo:

En las FARC-EP ha estado presente la formación hacia los diferentes ámbitos de acción, al buscar que cada uno de los sujetos se construyan a sí mismo, se formen y organicen forjando una identidad para aplicarla a formas de trabajo con la comunidad circundante a los campamentos y con quienes se acercan de los núcleos urbanos manteniendo un diálogo respetuoso, por otro lado una constante interacción dentro de la organización en un ejercicio de discernimiento y reorganización de roles, acción muy importante para el sostén de la célula como unidad orgánica política (Goyeneche & Ramírez, 2019, pág. 67).

En las entrevistas que realizan los autores sobresale la formación a partir de la contextualización política que deben tener los integrantes en los frentes, por ejemplo Cesar González guerrillero de las FARC-EP, narra cómo es el proceso de formación y la necesidad de que todos los integrantes conozcan sobre los orígenes de la lucha y compartir saberes a los nuevos militantes, así lo comenta:

La formación (es) continua, porque nosotros hacemos el curso básico pero siguen habiendo otros cursos que van elevando más la categoría del combatiente, porque es que nosotros es la gran experiencia o el gran conocimiento que hemos logrado tener dentro de las FARC. Que nosotros, que los cuadros políticos se forman acá y acá mismo continúan convirtiéndose en los cuadros políticos que siguen dándole a esas nuevas generaciones que vienen surgiendo, (...) aquí mismo se preparan los cuadros (Goyeneche & Ramírez, 2019, pág. 74).

La cita anterior destaca el compromiso que tienen los integrantes tanto con el colectivo como en la construcción como sujetos políticos, estos espacios de formación en los cuadros da cuenta que los aprendizajes están presentes en la cotidianidad, no solo por quien los dirige en el espacio de enseñanza sino porque desde el colectivo hay diferentes saberes que son provechosos para cada uno, los militantes que estuvieron siempre en el campo enseñan a los militantes urbanos a defenderse, conocer y apropiarse del espacio que les corresponde habitar en este caso en medio de la selva. Así mismo para los militantes rurales al adquirir saberes de los urbanos especialmente en temas de educación, puesto que estos tuvieron la oportunidad de terminar el bachillerato o incluso estar en la universidad así lo indica en la entrevista a Antonia Simón Nariño (Goyeneche & Ramírez, 2019, págs. 174-179) ex combatiente que hizo parte del profesorado en el Bloque Oriental Jorge Briceño.

En este aspecto cabe señalar que las FARC-EP trabajaron de la mano y tejiendo comunidad tanto en el interior como en el exterior del movimiento, en el que a pesar de estar en medio de la guerra, los valores estuvieron presentes y la preocupación por mejorar o transformar lugares especialmente abandonados, y es que cuando me refiero que no fueron ajenos al exterior es por lo que señala Isabela Sanroque (Goyeneche & Ramírez, 2019, pág. 325) en la entrevista en la que cuenta la necesidad de recuperar y habitar las escuelas abandonadas por el conflicto, haciendo de estas lugares nuevamente de enseñanza.

Los saberes farianos están atravesados por la experiencia individual y colectiva, el origen campesino de la mayoría de los combatientes permitió la adaptación al medio, a las condiciones de vida que impone la selva. Los guerrilleros aplicaron sus saberes en torno al trabajo de la tierra, la orientación geográfica, el uso de las plantas, las formas de caminar, entre otros. Mientras que los guerrilleros de origen urbano venían con saberes más teóricos y su reto era aterrizarlos a la realidad y el contexto (Goyeneche & Ramírez, 2019, pág. 100).

Otro aspecto que a través de la alfabetización se hace primordial es el de comprender e interpretar qué es el marxismo-leninismo pues la ideología principal y el fin que mueve a la organización junto con el pensamiento bolivariano, para ello en una de las entrevistas se encuentra resuelta la pregunta desde un ex combatiente, cabe aclarar que tal vez no todos los militantes tienen la misma noción de marxismo-leninismo, pues hay abordajes distintos y se relaciona con el contexto, Fernando Ordoñez comenta:

El marxismo-leninismo pues es el estudio, el análisis de una forma científica de todos los fenómenos sociales, políticos, culturales que tiene la sociedad en el mundo, eso hace de que nosotros acá nos vayamos transformando y vayamos adquiriendo nuestro conocimiento y nos va ayudando a interpretar pues todos los fenómenos que están a nuestro alrededor, esa es la percepción y es la guía que nosotros tenemos todos los días para el análisis que debemos hacer del porqué, del porqué suceden las cosas, del porque está la problemática, del porque la crisis social, del porque la situación económica, bueno todo eso, eso es la base primordial de nuestra formación: el marxismo (Goyeneche & Ramírez, 2019, pág. 108).

En la historia de las FARC-EP se encuentran elementos que permiten una mayor comprensión en sus formas de lucha pero es indispensable empezar a indagar más allá del fusil, las tácticas en medio de la selva y los conflictos que confluyeron en los diferentes lugares de nuestro país, es necesario recuperar estos procesos educativos como lo señalan estos autores y empezar por conocer otras experiencias que pueden aportar a la escuela.

En la tesis de Nathalia Chaves Carvajal y Ana María Flórez Mariño, “los sonidos de la selva. Enseñanza del conflicto armado en Colombia a partir de la memoria colectiva de las FARC en la emisora Voz de la Resistencia”, en uno de sus apartados hay un rasgo importante que debe mencionarse y es la enseñanza de las ciencias sociales a través de programas radiales de las FARC-EP, pues según las autoras en estos programas se habla de la historia tanto de nuestro país como del mundo, abordando temáticas que a veces no suelen ser visibles en la escuela o que se tocan muy por encima. Una muestra de ello se presenta a continuación:

En tanto relación de producción, solo puede ser destruido definitivamente cuando hayan sido destruidas y superadas las propias relaciones capitalistas de producción. Existe una convicción mayoritaria en torno a la necesidad de un nuevo Estado, pues el actual ha evidenciado su incapacidad para superar la crisis estructural que lo agobia y posicionar al país favorablemente ante los retos del mundo moderno. Esta oligarquía colombiana, corrupta por demás, tiene al país al borde del abismo, arruinó al campo con el TLC, arruinó la industria, especialmente la pequeña y mediana (Chaves & Flórez, 2019, pág. 153).

A pesar de que el apartado no es extenso porque su propósito no es el ámbito educativo, en los programas de la voz de la resistencia se pueden encontrar archivos que podrían ampliar el tema educativo en cuanto a la alfabetización y el rescate urgente para adherir esta forma de enseñanza en la actualidad.

El programa tenía el objetivo de reproducir sus conceptos, definiciones y apreciaciones sobre la situación del Estado en Colombia, del capitalismo y de las formas de lucha ejercidas para combatir la desigualdad social. Explicaban que las Ciencias Sociales tenían un componente que la guerrillerada debía conocer, pero sobre todo, que la sociedad en general debe apropiarse para la organización y la transformación de la realidad (Chaves & Flórez, 2019, págs. 153-154).

Con lo anterior, los programas producidos por la voz de la resistencia, dan cuenta de la importancia de educar de temas que fortalecieran los conocimientos de los guerrilleros y los refuerzos junto con las clases impartidas en cada bloque. Además, esta herramienta radial permitió la constancia educativa de los integrantes, donde también a través de la música se apreciaba contenido educativo en la información de la historia. Elementos como estos fueron significativos en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los y las integrantes de las FARC-EP

Como último trabajo consultado, se encuentra la tesis de maestría titulada: “de ollita a ollita: el proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el Bloque Magdalena Medio (1993-2007)” de Harold Stiven García Pacanchique. En su trabajo el autor enuncia avances significativos en el ámbito educativo que se impartió en el Bloque Magdalena medio y las dinámicas del PC3 como movimiento en la ciudad. El autor hace referencia a un proyecto insurgente educativo (PIE) que parte de la comprensión del marxismo-leninismo como uno de los principales componentes en la enseñanza fariana. También indica quienes impartieron la enseñanza y a grandes rasgos qué aprendían en los espacios de la hora cultural:

[...]es fundamental entender que la labor del educador en una célula partidaria es vital, dado que se le delega la responsabilidad de darle vida educativa a la unidad básica del Partido: él o ella son los encargados de sugerir las lecturas, de realizar un primer análisis de la situación de masas para poder intervenir con los elementos que le sean funcionales a la célula para estudiar experiencias del pasado, o nuevas interpretaciones de la realidad, a la luz del marxismo que le permita a los militantes actuar ante las masas (Pacanchique, 2020, pág. 129).

Aunque la investigación de García no se concentra sobre los procesos de alfabetización, si se hacen algunas menciones a este proceso, dada la importancia de pasar por allí para formarse en las primeras letras y otras áreas que son fundamentales, además en las entrevistas se da cuenta que pasar por las FARC era pasar por la universidad pues muchos tuvieron la oportunidad de formarse en áreas como la enfermería, la cartografía, locución, comandantes de cuadros, etc. La educación fue constante y continua en el interior así mismo con las células de las ciudades, aunque tenían otras labores siempre fue importante su material de estudio y preparación, pues un revolucionario debe tener disciplina y se quiere de alguna manera ser ejemplo que desde las trincheras se educa para transformar. Otro punto relevante son los objetivos que tenían las conferencias pues reflejaban la necesidad de avanzar en muchos aspectos formativos y disciplinarios pero que tenía atención en el ámbito educativo

En el plano educativo, las conferencias construyeron una lógica de formación político- militar que les sirvió a sus combatientes en todos los niveles para la formación de las necesidades que requiere la vida guerrillera como organización política y armada, lo cual le garantizó al Proyecto Insurgente Educativo, dos elementos que se hacían necesarios para la consolidación de la organización guerrillera, es decir, conformar escenarios formativos que le enseñaran a los combatientes las razones políticas de tomar las armas, y los fundamentos prácticos de utilizarlas para hacer política; en este sentido, el Proyecto Insurgente Educativo vislumbró en estos dos aspectos los puntos nucleares de su estructura educativa,

en el político, el cual contaba con los componentes ideológicos Marxistas-Leninista y Bolivarianos, y en el militar, donde se aprendían las practicas castrenses de un ejército irregular, pero altamente disciplinado (Pacanchique, 2020, pág. 40)

Y es que las FARC-EP tuvieron presente la formación de todos los militantes sin importar cual combate tuvieran que enfrentar, la autonomía de cada uno fue elemental y constructivo cuando era compartido el saber hacia el colectivo, pues tanto los guerrilleros rurales como urbanos estaban en constante aprendizaje por las diversas experiencias que cada uno tenía, pues al ponerse en práctica podían comprender la necesidad de compartir ese saber.

[...] la práctica, en la educación insurgente, se convierte en un catalizador de los procesos educativos al interior de las filas, pasa a jugar un papel determinante en cuanto a que es por medio de ella que los combatientes llegan a desarrollar sus principales funciones tanto políticas como militares, “Teníamos cartillas propias también elaboradas por nosotros, sobre esa base se formaba a la gente” (Pacanchique, 2020, pág. 70).

Las características del PIE dejan varias puntadas para investigar y la necesidad de traer al presente esas memorias de las que aún no se han escrito por sus pocos estudios y que se hacen necesarias conocer especialmente para la contribución en los procesos de educación en nuestros territorios.

El rastreo educativo en las investigaciones expuestas muestra los rasgos más relevantes y significativos en la formación política, militar e ideológica de los integrantes desde su construcción individual como colectiva, pero también algunas investigaciones arrojaron datos que dan luces para profundizar en el tema a trabajar sobre los procesos de alfabetización en las FARC-EP, haciendo un rescate de esas prácticas educativas que ayudaron a muchos de sus militantes en el proceso de conocer las primeras letras y números, como también la comprensión e interpretación de las palabras, para el desarrollo de un lenguaje integral. En estos aspectos se centrará el segundo capítulo que brindará un panorama más amplio para entender esas dinámicas alfabetizadoras donde se contará con las voces de integrantes que fueron instructores e integrantes participes en el proceso, también se mostrará y explicará el modelo pedagógico que fundamentó el proceso y las áreas complementarias para su formación.

## **CAPITULO II. ALFABETIZACIÓN, EL PRIMER PASO PARA EDUCAR A LOS PUEBLOS**

Uno de los derechos principales de todo ser humano es el acceso a la educación, el cual debe contar con la infraestructura y las herramientas necesarias para una calidad educativa y bienestar para todos los sujetos que hacen parte de ella (planta docente, coordinadores, directivos). Sin embargo, la precariedad al acceso educativo y por ende la imposibilidad efectiva de garantizar este derecho no solo aqueja a nuestro país, sino que está presente a nivel global, especialmente en países que han sido explotados por el sistema capitalista. Educar, es un acto político donde los sujetos a partir de adquirir saberes en diversas áreas integran a su experiencia y proyecto vital lo aprendido, lo cual les permite una mirada amplia y crítica del mundo. Para ello, es primordial conocer y aprender las primeras letras, su uso, asimilación y práctica son parte fundamental del desarrollo desde la primera infancia.

La lectura y la escritura implican un proceso de aprendizaje ligado a la comprensión del lenguaje y la lengua cultural en la que nos desenvolvemos. No se trata solamente de un proceso mecánico o de memorización de símbolos y códigos, sino que implica un espectro más amplio del desarrollo social y cultural. Por ello:

[...] la escritura en tanto que es una actividad conscientemente dirigida, nos ayuda a organizar nuestro pensamiento y a elaborar nuevos conocimientos. Al mismo tiempo, la escritura nos permite la expresión de ideas y sentimientos, que podemos comunicar y compartir con los otros a través del tiempo y del espacio (Valery O. , 2000, pág. 41).

Asimismo, la escritura permite comunicar a otros lo que pensamos y sentimos, ayuda a expresarnos e intercambiar ideas, nos abre al mundo de interpretar y relacionarnos con el entorno, por esto y otras razones de peso es indispensable pensar en quienes no han accedido al aprendizaje de la lectura y escritura. Cuando los pueblos se educan rompen con el orden establecido, pues pasan a ser sujetos políticos, críticos y sentí-pensantes en el cual fluye la comunicación, cambia el lenguaje, desarrollando espontaneidad con el público, exponiendo acerca de problemáticas que atañe el espacio y brindando alternativas al cambio, por lo cual, “El camino hacia la escritura deberíamos describirlo como la transformación del subtexto en texto, y este es el camino que transita el pensamiento para convertirse en verbal, o sea en lenguaje verbal desplegado en la escritura” (Valery O. , 2000, pág. 41).

La comunicación es uno de los elementos que complementa el desarrollo del lenguaje y la habilidad en la escritura, haciendo que haya un sin número de relaciones en el que se intercambian ideas, tomando una postura en cuanto decidimos si compartimos o no el punto de vista del otro. En este sentido:

El verdadero diálogo reúne a los sujetos en torno al conocimiento de un objeto cognoscible que actúa como mediador entre ellos. Todo acto de conocimiento en un proceso de investigación social crítico tiene que procurar poder entender tanto el objeto de estudio como la comprensión que los sujetos tengan de él y para ello se requiere de la interacción comunicativa (Cendales, Mejía, & Muñoz, 2013, págs. 111-112).

Esta construcción va de la mano con la enseñanza de las primeras letras y cada vez se amplía el panorama cuando se avanza en los procesos educativos en el que el niño o niña tiene una capacidad de captar rápidamente nuevos conceptos a través de diversas dinámicas como las texturas, símbolos, colores y objetos. Para el caso de la alfabetización en jóvenes y adultos a través de la experiencia de cada educando se relacionan momentos y sus quehaceres en la cotidianidad, lo cual poco a poco se desenvuelve e interpreta ampliamente en lo que ejerce mecánicamente. En este sentido es relevante que todos los sujetos se relacionen, pues esto permite que las habilidades como el habla sean fluidas y compartidas, encontrando cosas en común con sus compañeros, lo cual permite un desenvolvimiento total en el lenguaje, entonces, “[...] el lenguaje oral aparece como una actividad espontánea, mientras el lenguaje escrito exige un trabajo consciente y analítico, porque si bien el lenguaje oral abstrae la realidad y la representa en palabras, el escrito requiere de un mayor nivel de abstracción (Valery O. , 2000, pág. 40).

Es importante rescatar los saberes de los pueblos, pues traen experiencias y consigo saberes, que se han tejido a través del tiempo, por lo cual pueden ser complementados con los aprendizajes del aula, por ello:

El pueblo a largo de su caminar, ha ido acumulando ideas, conceptos, toda una lógica de pensamiento, que responde a su experiencia y se constituye en una auténtica “teoría popular”. Este saber popular es una mezcla de concepciones ideológicas producto del sistema dominante, y también de contenidos de resistencia y lucha (Torres A. , 1997, pág. 55).

La alfabetización de los pueblos permite reconocer y escribir su historia, reconocerla como un rostro colectivo con una historia y conocimientos diversos que deben relacionarse con

otras realidades para tejer desde la diferencia, para que no haya subordinación por falta al acceso educativo, sino al contrario pueda brindarse desde la educación popular herramientas y apertura de espacios para la formación en las primeas letras, buscando las metodologías más adecuadas para el bienestar de todas y todos aquellos que deciden emprender el camino a aprender y sus primeros pasos en recibir educación. Una educación que sea para la vida al servicio de la comunidad que genere soluciones a las problemáticas del contexto y crezca significativamente en el intercambio de saberes, dando pasos a otros espacios que refuercen e integren la comprensión del mundo desde la interpretación de documentos y habilidades en la escritura.

Visto de este modo, el proceso de alfabetización va más allá de la aprehensión de códigos y símbolos, objetos o formas que se apropian mecánicamente. Se trata de todo un proyecto educativo político, que no se circunscribe a la primera infancia, sino que cada vez más es necesario su dinamismo en poblaciones adultas que por diversas razones no accedieron a la educación. Un ejemplo de ello fue la experiencia de las FARC-EP, pues más allá de la dinámica de la guerra, o podría decirse en medio de ella, se desarrollaron procesos de alfabetización al interior de su organización. Procesos que estaban orientados no solo a la militancia sino también a las poblaciones con las cuales se relacionaban. A continuación presento en detalle el desarrollo de esta experiencia, tomando como punto de partida algunas reflexiones y posicionamientos que hizo esta organización política y militar sobre la educación al interior de sus filas. Posteriormente me concentro en detallar la experiencia formativa en el Bloque Oriental “Jorge Briceño”, resaltando al final la experiencia alfabetizadora.

## **2.1 Alfabetizar para transformar, una experiencia educativa en las FARC-EP**

Suele generalizarse y dar por sentado que la educación solo es establecida por el sistema oficial. Pero se olvida que hay una educación alterna que sirve y visibiliza a quienes se les ha negado el derecho de educarse por falta de escuelas o por los impactos del conflicto social, político y armado en el país. Esta educación ha avanzado significativamente, y se le conoce

como educación popular que se gesta desde colectivos, organizaciones o “parches” barriales que ven la necesidad de que niños y jóvenes también tengan la oportunidad de ampliar los saberes en distintas áreas del conocimiento, sin importar el lugar o espacio y los pocos recursos con los que cuentan, es la misma comunidad que apoya y gestiona en pro de un bienestar general. En palabras de Alfonso Torres,

[...]la Educación Popular puede hoy entenderse como un conjunto de actores, prácticas y discursos que se identifican en torno a unas ideas centrales: su posicionamiento crítico frente al sistema social imperante, su orientación ética y política emancipadora, su opción con los sectores y movimientos populares, su intención de contribuir a que éstos se constituyan en sujetos a partir del ensanchamiento de su conciencia y subjetividad, y por la utilización de métodos participativos, dialógicos y críticos (Torres A. , 2011, pág. 69).

Esta alternativa educativa ha generado persecuciones a quienes lideran los procesos para acabar con los espacios educativos, por otro lado, ha logrado dar la pelea por mantenerse y mostrar que otra educación es posible. En este panorama de complejidades, donde el gobierno no cede a garantizar el derecho a la educación, también se han dado procesos de formación en medio de la guerra; allí en la insurgencia, se dieron procesos de educación vinculados a la formación en saberes y habilidades relacionados con procesos de alfabetización y de otros saberes que suplieron la falta de acceso a la educación de quienes integraron las filas de las FARC-EP, este que ha sido un aspecto poco conocido de la insurgencia, ha venido siendo reconocido posterior a la firma del acuerdo de paz en 2016, destacándose procesos de investigación que han indagado acerca de las modalidades, procesos y contenidos de la experiencia educativa al interior de las FARC-EP.

La enseñanza de las primeras letras se hace necesaria para la asimilación y comprensión de conceptos e incluso aquello que nos rodea e incluso lo que nos gobierna, en este aspecto Freire señala:

[...] la alfabetización de adultos y posalfabetización, al servicio de la reconstrucción nacional, contribuyan a que el pueblo, tomando cada vez su historia en las manos, se rehaga en la hechura de la historia. Hacer la historia es estar presente en ella, y no simplemente estar representado en ella (Freire, 2004, pág. 130).

La anterior cita, invita a tener apropiación y decisión de nuestra historia, hacerla y reconstruirla, replanteando lo que por épocas ha gobernado nuestro territorio, dejando como resultado pobreza y

desigualdad, por ello tan importante que los pueblos se eduquen. Sin embargo, una de las precariedades en Colombia es el acceso a la educación, pues muchas zonas han sido olvidadas y vulneradas por el Estado, estas zonas han sido protagonistas como escenarios de violencia especialmente por el conflicto armado. Es entonces en medio del abandono y desigualdad que muchos jóvenes y adultos deciden incorporarse a la insurgencia como alternativa de un cambio en el levantamiento de armas, muchos de ellos no tuvieron acceso a la educación y es allí donde inicia su primer acercamiento a las letras. Por tanto:

[...] una organización revolucionaria con medio siglo de vida, como son las FARC-EP, está obligada a plantearse la forma de superar el obstáculo que representa para su desarrollo, específicamente para su política de formación de cuadros, la existencia del analfabetismo en sus filas y la baja escolaridad de las guerrilleras y los guerrilleros. En esa dirección apunta el presente curso de comprensión de lectura. Brindar herramientas para que por medio del estudio individual los guerrilleros podamos acceder al conocimiento, alcancemos una sólida formación ideológica, un mayor dominio de la línea político-militar de la organización y podamos enriquecer nuestro bagaje cultural y político, de manera que cada uno de nosotros pueda hacer un mayor y mejor aporte al cumplimiento de los planes y tareas (FARC-EP., s.f., pág. 2).

Ahora bien, es indispensable comprender que para los guerrilleros de las FARC-EP la educación fue una herramienta primordial para su formación desde el ámbito político, militar e ideológico, entendiendo el porqué de la lucha armada y su función en la sociedad. Aunque sus procesos de formación le permitían especializarse en distintas áreas necesarias en cada frente guerrillero (enfermeros, locutores, sastres, comandantes, etc), un eje esencial especialmente para integrantes que no sabían leer ni escribir era la alfabetización, aspecto que este capítulo abordará.

Por lo anterior, este capítulo se concentrará en la descripción y análisis del proceso de alfabetización y de formación en lectoescritura que se desarrolló en el otrora Bloque Oriental de las FARC-EP. Se trata de un ámbito poco estudiado pero que ante la gran cantidad de estudios sobre este grupo insurgente, ha sido notorio las alusiones a su existencia. De igual modo, se considera que es interesante explorar y comprender la dinámica educativa de dichos procesos que se realizaron en medio de las confrontaciones, ubicando este trabajo en el amplio esfuerzo por comprender los más de cincuenta años de guerra y contribuir al esclarecimiento de la verdad de lo sucedido.

El proceso de alfabetización fue desarrollado en el Bloque Oriental Jorge Briceño mediante el método pedagógico cubano denominado “Yo sí puedo”, metodología en la cual se conocen las primeras letras tanto vocales como consonantes y su relación con los números, haciendo que el aprendizaje correspondiera a elementos del contexto, en este caso la selva. Es importante reconocer a todos los sujetos que participaron (instructores y estudiantes) en este proceso al igual que los materiales de estudio que fueron utilizados, por ello serán abordados a lo largo del capítulo como un insumo fundamental para comprender el proceso formativo de alfabetización, de igual modo la experiencia educativa de las FARC-EP tuvo por base los lineamientos desarrollados por la séptima y octava conferencia guerrillera, de manera que se iniciará con una presentación de estos aspectos.

## **2.2 Postulados generales sobre formación y educación en FARC-EP**

La vida en la insurgencia no solo derivaba en aprender tácticas militares para combatir estructuras paramilitares o al ejército nacional, la insurgencia tenía un sentir en la formación política e ideológica fundamentada en los orígenes de su lucha, y que se reflejaban en sus reglamentos y estatutos que debían ser un compromiso por seguir de los militantes. En este sentido para ejecutar una acción o tarea, era indispensable comprender la labor indicada, de lo contrario habría fracasos en el accionar militar, por esta razón se consideraba que el guerrillero y la guerrillera debía formarse política e ideológicamente, dando un carácter identitario a la colectividad, en el que debía ser solidario, responsable, respetuoso y comprometido con la causa, por ello, era importante que pasaran por un proceso formativo que les diera la orientación del por qué combaten, contra quién y la búsqueda de una sociedad justa para todos y todas, donde el conflicto tuviera otro horizonte y un posible dialogo con las comunidades que estaban en medio del fuego cruzado, para que en cierta medida pudieran estar tranquilas en su territorio. A partir del compromiso y la responsabilidad en la formación educativa al que muchos guerrilleros y guerrilleras accedieron, desarrollaron un lenguaje amplio, una comprensión de lectura enriquecedora para fortalecer sus conocimientos, un manejo de público adecuado en el que dejaban atrás sus miedos al momento de dar un punto de vista acerca de una temática, aprendieron a elaborar documentos dirigidos tanto para sus camaradas del frente como también de los frentes ubicados en otras regiones, potenciaron sus talentos en la elección de un área en el que se desenvolvían rápidamente, también hicieron

parte del grupo de instructores e instructoras en los cursos brindados por la organización y demás tareas que les permitieron crecer dentro de la estructura.

Las FARC-EP estableció un eje transversal en el educar a todos y todas sus militantes, pues quienes ingresaban eran de procedencia campesina que en sus territorios no habían escuelas por lo cual solo contaban con su conocimiento empírico y de experiencia en otras áreas. El crecimiento intelectual de la guerrillerada fue gracias a la constancia formativa sin importar en qué momento de dificultad se encontraba la estructura, en cuanto al desplazamiento de un campamento a otro por cuestiones de seguridad y combates presentados en el espacio, cada integrante en su equipo llevaba un libro, el cual era su compañero de viaje y el cual intercambiaba con los demás compañeros, mejorando y adquiriendo otros conceptos que aportaran a la organización. Todo aquello que se aprendía era para el colectivo, el compañerismo, el trabajo en equipo y la reciprocidad estuvieron presentes en sus quehaceres.

En este aspecto la VII Y VIII conferencia resaltan una serie de herramientas necesarias que sirvieron para la construcción de una base sólida, preparada y argumentada en principios que daban cuenta de su disposición para recibir dicha formación y la preparación de los procesos educativos que debía ofrecer cada bloque.

### **2.2.1 Conclusiones de la VII conferencia y VIII conferencia, la educación como eje fundamental en la formación de los guerrilleros y de las guerrilleras**

La séptima conferencia realizada del 4 al 14 de mayo de 1982, en el municipio de La Uribe (departamento del Meta), abordó, entre otros temas, aspectos primordiales en la formación de cada guerrillero, definiendo proceso de formación en tácticas y estrategias a nivel militar, pero también en la formación política e ideológica de los guerrilleros. La conferencia tuvo varios elementos a tratar como lo fue su forma de operar, diseñando nuevas estrategias militar, en el que se complementara como un ejército revolucionario, por lo cual se adhiere dos nuevas siglas siendo EP, para así consolidarse como Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP).

En cuanto al aspecto educativo, se crean las Escuelas Nacionales de cuadros por bloques, para esta labor la conferencia determina la función y delegación de responsabilidades a los integrantes que la conformarían, desde los instructores especializados en un área y educandos

que quisieran llegar a la comandancia de la estructura. Para este aspecto formativo eran indispensables los siguientes elementos, cabe aclarar que estos puntos formativos no solo eran para quienes se formarían como comandantes sino para toda la estructura, como eje principal se debía tener:

1. Educación diaria y permanente.
  - a. Creación de la biblioteca político-militar en cada frente.
  - b. Estudio individual, controlado a través de resúmenes y discusiones.
  - c. Alfabetización y cultura general, charlas políticas sobre diversos temas, control educativo en las células.
  - d. Hora cultural diaria: Nociones de política, geografía, historia, poesía, canto y noticias.
  - e. Estas actividades educativas y culturales se incluirán en el horario militar de comando. (FARC-EP, s.f.)

La Conferencia consideraba que los anteriores enunciados eran orientaciones para el desarrollo de actividades de formación colectivas e individuales, siendo autónomos en sus procesos formativos, por ello, se hacía indispensable crear una biblioteca, en el que toda la guerrillerada debía mantener un libro en su equipaje, con el fin de educarse autónomamente así como también el intercambio de libros con sus compañeras y compañeros, otro de los espacios de vital formación era la hora cultural en el que se abordaban diversas temáticas que permitan el debate e intercambio de saberes, este espacio les permitió expresar sus puntos de vista, sus talentos como el baile, el canto, sus escritos poéticos, etc. También se resalta la tarea de alfabetizar, precisamente para que los participantes accedieran y comprendieran la causa revolucionaria de la organización que se plasma en los estatutos e historia de las FARC-EP. Se puede apreciar que en medio de la guerra fue posible educar y generar espacios educativos que le permitieran comprender e interpretar su entorno y su vida en la guerrilla. También se crearon otro tipo de espacios especializados en diversas áreas que profundizaban su formación política e ideológica, en el cual se interiorizaba su ejercicio de trabajo en la organización. En este sentido, el segundo elemento tiene las siguientes características:

2. Cursos especiales.
  - a. Nivel básico: Estatutos, Reglamentos y Normas de las FARC-EP. Conceptos básicos sobre la combinación de las formas de lucha, ¿qué es y por qué lucha el Partido Comunista?, terminología política básica.

b. Nivel medio: Línea política, Estatutos del Partido, Programa, Economía, Filosofía, Organización y Trabajo de masas. (FARC-EP, s.f.)

Estos elementos hacen un énfasis en la formación ideológica, puesto que se habla de la línea política la cual debe tener una mayor comprensión en los conceptos que imparte el marxismo-leninismo, el comunismo y el sentido de esta formación ideológica en la estructura. Estos puntos, señala las conclusiones de la Conferencia, deben llevarse a cabo con responsabilidad y debido cumplimiento, pues había carencia en la metodología y formas de asimilar la información. Por ello, esta Conferencia resalta aquello que debe rescatarse inmediatamente y dar profundidad en la enseñanza. Se hace énfasis en las áreas a trabajar y sus respectivas asignaturas para una ampliación de los saberes, se refleja que la Conferencia da unas pautas significativas para que los integrantes tengan una apropiación e identidad pasando por los diversos procesos para su respectiva formación.

Ahora bien, la octava conferencia llevada a cabo del 27 de mayo al 03 de abril de 1993, en el departamento del Guaviare, señala la importancia de educarse y la autonomía en la enseñanza brindada por el instructor, se hace necesario resaltar algunos puntos de la séptima conferencia y se amplía los temas a trabajar para una educación complementaria en la formación. Se evidencia otras tareas que implican un mayor compromiso con el frente. Al respecto la Conferencia afirmaba que:

- A. La educación es un deber y un derecho de cada revolucionario que la debe tomar como tarea esencial de su formación como combatiente. Como es de imperiosa necesidad elevar el nivel político de cada guerrillero, es vital hacer conciencia en las FARC sobre la importancia del estudio individual.
- B. Los responsables de educación de los Frentes, de los Bloques y la Comisión Nacional respectiva garantizarán las siguientes actividades:
- Educación diaria y permanente de los combatientes.
  - Cada guerrillero llevará un libro en su equipo.
  - La Escuela Nacional Móvil continuará funcionando bajo la dirección del Estado Mayor Central.
  - Estudio individual controlado a través de resúmenes y discusiones.
  - Alfabetización y cultura general, charlas políticas sobre diversos temas, y control educativo en la célula.
  - Hora cultural diaria: nociones de política, geografía, historia patria, poesía, canto y noticias.
- Estas actividades educativas y culturales se incluirán en el horario militar del Comando. (FARC-EP, 2020, pág. s.p)

Los puntos A y B son claros en cuanto al deber de todo combatiente en la constancia de su formación, con el fin de que la comprensión política e ideológica sea interiorizada y

comprendida para el propósito de la lucha. Además, en el punto B una de las tareas de los guerrilleros es llevar un libro como parte de su equipo, el cual también alimenta la biblioteca que van construyendo en los campamentos, esto también es llamado como escuela móvil, ya que al tener que ir cambiando de espacio por los diversos combates, hace que el material educativo siempre se movilice con cada guerrillero. Es por todas estas dinámicas que la alfabetización y la continua formación se hace visible como punto en el que los integrantes conocen otros saberes y los incorporan a su vida a través de la lectura y escritura, mediante el “método, Yo sí puedo” aunque este no se nombre allí.

C. Para todos los ingresos debe haber un curso básico político y militar, donde se enseñen los fundamentos de la vida guerrillera, Estatutos, Reglamentos, Normas de Comando de las FARC-EP, política de combinación de todas las formas de lucha, qué son y por qué luchan las FARC-EP, terminología básica, etc. (FARC-EP, 2020, pág. s.p)

Para entender la estructura fariana hay que pasar por lineamientos y reglas que permitan ver al combatiente su función desde lo individual y lo colectivo. El punto C vuelve a hacer énfasis en el curso básico político y militar, los estatutos, normas de comando y todo aquello que se relacione con la vida guerrillera, el conocer estos aspectos que involucraban al guerrillero en la estructura hace que tenga un sentido de pertenencia y afirme su papel en la organización, también el acercamiento constante a esta documentación replantea tácticas y estrategias para el mejoramiento de cada bloque. Desde la lectura de la conferencia, cabe resaltar que para entender cada punto y tarea es indispensable aprender a leer, escribir y escuchar, en este sentido la permanencia de cursos que alfabeticen los nuevos integrantes y el avance educativo en otras áreas de conocimiento son requisitos para la comprensión del mundo que defienden. En esta conferencia se señalan nuevos elementos en cuanto a la creación de propaganda, profundización en formación ideológica y política, trabajo de masas, especialización en áreas como enfermeros, radistas, instructores, comandantes etc., por tanto:

D. Los Estados Mayores de los Bloques organizarán cursos para formar cuadros de Estado Mayor de Frentes y Comandantes de Compañía.

E. Se realizarán cursos de Especialidades a nivel nacional y de Bloques, sobre los siguientes temas:

- Trabajo de Masas. •Comunicaciones.
- Cooperativismo •Inteligencia de Combate
- Propaganda •Pensamiento Bolivariano

F. Desarrollar una intensa campaña educativa que dote a todos nuestros combatientes de elementos fundamentales del Ideario Patriótico Bolivariano y del marxismo-leninismo, como herramientas principales del trabajo ideológico interno y del trabajo con la población. (FARC-EP, 2020, pág. s.p)

El punto F resalta la profunda necesidad de educar, a pesar de las diversas tareas que ejercían los combatientes, estudiar era un compromiso consigo mismo y el espacio de aprovechamiento de conocer otros saberes. Dar profundidad a su ideario revolucionario es una constante en el que el combatiente cada vez más encuentra razones suficientes para estar en la lucha armada, porque no solo era la lucha colectiva con la organización sino con el exterior, el pueblo.

G. Se publicará un folleto sobre la Teoría de la Seguridad Nacional y otro sobre el Ideario Bolivariano de las FARC-EP.

H. Se editará la cartilla de las FARC-EP, actualizada.

I. Se editarán materiales que difundan el pensamiento del comandante Jacobo Arenas.

J. El Secretariado hará llegar a los Bloques las guías sobre los cursos que se han dado anteriormente. En la labor pedagógica se recurrirá a apoyos didácticos como casetes y videos.

K. Se elaborará una guía para la conformación de una pequeña Biblioteca Bolivariana. La Conferencia reitera que la batalla contra el militarismo fascista y su base de sustentación, la Doctrina de la Seguridad Nacional sigue siendo tarea prioritaria de las FARC-EP en la lucha ideológica. En esta dirección, desenmascarar y combatir en todo sentido al terrorismo de Estado, al Paramilitarismo como proyecto militar contrainsurgente, a los torturadores y desaparecidos de la Inteligencia Militar, a los escuadrones de la muerte; así como combatir la corrupción del poder oligárquico y del capital financiero levantando cada vez con más fuerza las reivindicaciones del pueblo, seguirán siendo nuestras divisas. (FARC-EP, 2020, pág. s.p)

Estos últimos puntos dan cuenta de nuevas propuestas educativas que no habían estado contempladas en la séptima conferencia, hay una ampliación en la formación y un plan de mejoramiento en las tareas que se imparten. La renovación y las dinámicas educativas para las FARC-EP profundizaron en otros temas complementarios en la vida guerrillera, la creación de una biblioteca como espacio de búsqueda de esparcimiento para la lectura y el estudio de otras temáticas alimentaron los conocimientos de cada combatiente. La actualización de documentos y profundización de pensamiento bolivariano hacen parte de las transformaciones del colectivo, se respeta la historia del pasado fariano pero se trae otros criterios como complemento a la organización.

Cada punto se refiere a las labores que cada integrante debía asumir, como lo es el compromiso de educarse y así emprender otras tareas que fortalezcan al bloque, como la especialización en difusión, propaganda y trabajo de masas etc. También la actualización de la cartilla FARC y actividades culturales como la danza y el canto, la importancia de la hora cultural el espacio propicio para el debate acerca de una noticia o artículo, profundización en los conceptos farianos, el estudio del marxismo leninismo y el pensamiento bolivariano, se evidencia ampliación en los puntos que la conferencia imparte. Se presentan dinámicas que sirven de base para entender el proceso educativo y como punto relevante la alfabetización para la realización de estas actividades.

Las conferencias dejan claras sus intenciones en la necesidad de formación urgente de cada integrante a nivel político, militar e ideológico, además de la participación en otras áreas que permita expandir su conocimiento y compromiso con todos y consigo mismo. Hacer un repaso por estas conferencias muestra la necesidad de la educación como un derecho que toda la población colombiana debería tener, pero es precisamente en estos espacios donde hay oportunidades de aprender. Las siguientes conferencias dieron a conocer la disposición de las FARC en educar a sus militantes, supliendo la ausencia educativa del Estado a través de la implementación y adaptación del modelo pedagógico cubano “yo sí puedo”.

Las Escuelas Nacionales farianas fueron espacios que contribuyeron al fortalecimiento de la estructura, las cuales profundizaron el quehacer de la guerrillerada, el entendimiento y la implementación de los estatutos y reglamentación, así como también el aprendizaje en cuanto a la redacción de comunicados y desempeño de otras áreas de conocimiento. En este sentido FARC-EP se empeñó por la formación constante de sus integrantes, especialmente de aquellos que llegaban de zonas rurales, esto se ve reflejado en los diferentes apartados de este segundo capítulo, en particular con el ejemplo metodológico de la Escuela Nacional de cuadros Isaías Pardo. Es necesario que en un país en el que se intenta hacer cumplir el acuerdo de paz con este grupo, se conozca de estos procesos para contribuir en el ámbito educativo de la educación colombiana, rescatar aquellas alternativas que puedan fortalecer procesos de educación en cuanto a su forma de enseñanza con compromiso, disciplina, dedicación y un tiempo estimado para la asimilación de conceptos y prácticas. A continuación, se presenta

como muchos de los guerrilleros pasaron por diversas tareas para su respectiva formación de mandos,

#### PENSUM CURSO MANDOS ISAIAS PARDO. FARC-EP.

##### 1. ORDEN CERRADO. 15 DÍAS.

1. Objeto del orden cerrado en las filas de las FARC.
2. Definiciones básicas importantes.
3. Voces de mando.
4. Instrucción individual sin armas.
5. Ejercicios sobre la marcha.
6. Ejercicios a pie firme con fusil.
  - Instrucción de compañía o guerrilla.
  - Gimnasia guerrillera sin armas.
  - Gimnasia americana con armas (FARC-EP, s.f)

Este orden cerrado indicó formación militar, en el que el entrenamiento corporal es indispensable para el desarrollo psicomotriz, seguida de la voz del mando que instruía las respectivas formaciones, así como también la orientación en el uso del fusil.

##### COMPRESIÓN DE LECTURA. 30 DÍAS

- Lenguaje, lengua, habla.
- La palabra-el mensaje-sonido articulado y órganos de fonación-las letras-la sílaba, las palabras.
- Gramática, morfología y sintaxis.
- Frases y oraciones.
- Sustantivo-adjetivo-pronombre-artículo-verbo-adverbio-preposición-conjunción-interjección.
- Algunas reglas de construcción gramatical. Concordancia.
- La lectura. Los signos de puntuación, articulación, dicción, entonación.
- Niveles de lectura.
- Talleres de interpretación de textos.
- Talleres de redacción de textos.
- Recomendaciones para leer en público.
- Pedagogía. (FARC-EP, s.f)

Este punto muestra como la lectura es indispensable para la comprensión del mundo, el desarrollo del lenguaje, la interpretación que se hace a través del ejercicio constante de la escritura y lectura fortaleciendo y potenciando las capacidades de cada guerrillero, a través al debate o exposición de un texto, el manejo del público en cuanto a la lectura en voz alta, también las dinámicas y la metodología que brinde el instructor, así como también la pedagogía que se le brinda al educando. Además, el abordaje de conceptos que hacen parte de la estructura de un texto, el manejo de signos de puntuación para darle forma, pausas y sentido a lo que se lee. Con estos elementos mencionados da cuenta del aprendizaje que adquieren en la duración del curso y la posibilidad de elaborar documentos para la estructura.

3. MATERIALISMO DIALÉCTICO-MATERIALISMO HISTÓRICO. 15 DIAS.  
MATERIALISMO DIALÉCTICO.

- Comunidad y trabajo.
- Formas históricas del trabajo humano.
- Práctica y pensamiento humano.
- Trabajo y pensamiento.
- Lógica formal y lógica dialéctica.
- Historia de la ciencia.
- Historia de la dialéctica.
- Las leyes de la dialéctica.
- Las categorías en la dialéctica.
- MATERIALISMO HISTÓRICO.
- Principios del comunismo.
- Manifiesto del partido comunista.
- Sobre el Estado.
- Las clases sociales (FARC-EP, s.f)

Después de pasar por el proceso de 15 días en la profundización de cómo abordar la lectura y la comprensión de ella, se hace un estudio del materialismo dialéctico y materialismo histórico como parte de la filosofía ideológica de la estructura, afianzando la interpretación de textos, por ello, este eje temático en cuanto al abordaje de materialismo dialéctico e histórico tiene un tiempo de duración contemplado para que pueda profundizarse y dar claridad a su formación ideológica. Si hay un aprendizaje en la comprensión lectora este estudio que tiene duración de 15 días debe ser claro e interiorizado, pues hace parte de las raíces de las FARC-EP, es su columna vertebral y sustento teórico para cada integrante que llega a la organización.

4. ECONOMÍA POLÍTICA. 5 DÍAS.

- La producción de bienes materiales es la base de la vida de la sociedad.
- Las fuerzas productivas y las relaciones de producción
- Las leyes económicas del desarrollo de la sociedad.
- Definición del objeto de la Economía política.
- Los modos pre-capitalistas de producción.
- El modo capitalista de producción.
- La contradicción fundamental del capitalismo.
- Las crisis económicas.
- Historia económica de Colombia.
- Clases sociales en Colombia (FARC-EP, s.f)

El proceso de formación avanza en la medida que los integrantes analizan, interpretan y comprenden los temas a estudiar, se refleja rigurosidad por el tiempo que se da para la preparación de curso de mandos. Este cuarto punto da cuenta del estudio económico y la función trasversal en la sociedad hasta el contexto colombiano, a criterio de quienes

organizaban el pensum de la Escuela, es de suma importancia conocer la historia del país y las diversas controversias que se generan alrededor de ella.

5. LÍNEA POLÍTICO-MILITAR DE LAS FARC-EP. 90 DÍAS.  
LÍNEA POLÍTICA.

- Estatutos.
- 7ª. Conferencia y plenos.
- 8ª. Conferencia y plenos.
- 9ª. Conferencia.
- Plataforma bolivariana.
- Programa agrario.
- XVI CONGRESO.

LÍNEA MILITAR.

- La disciplina.
  - El mando y don de mando.
  - Estrategia.
  - Arte operacional.
  - Táctica.
6. NORMAS PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LOS ESTADOS MAYORES. 15 DÍAS.
- Dirección colectiva y responsabilidad individual.
  - Jefaturas.
  - Orientaciones actuales por jefaturas.
7. BIBLIOGRAFIA.
- Todos los documentos de FARC-EP, más los que se anexan en cada uno de los temas. (FARC-EP, s.f)

Esta formación de curso de mandos en la Escuela Isaías Pardo, del Bloque Oriental Jorge Briceño, tuvo una duración de 170 días, fue una de las escuelas más importantes en la formación de comandantes, es un ejemplo de la constancia formadora en el ámbito pedagógico, político e ideológico, en el que hay un compromiso y responsabilidad acerca de lo aprendido en el espacio y la autonomía de cada integrante para fortalecer conocimientos y saberes, los cuales fueron puestos en práctica, haciendo de sus procesos un avance significativo para el resto de sus camaradas. Esta escuela estuvo dirigida a aquellos militantes que quisieran llegar a cargos de comandancia, sin embargo, también fue el espacio en el que muchos guerrilleros y guerrilleras conocieron las primeras letras, los instructores que llevaron a cabo el proceso de enseñanza eran guerrilleros o guerrilleras que tenían más tiempo en la organización o tenían otros conocimientos en los ejes divididos durante los 170 días, es importante señalar que quienes aprendían en este curso podían transferir el conocimiento a sus compañeros y compañeras, en alguna temática en el cual tuvieran interés.

### **2.3 Procesos de formación y escritura en las FARC-EP**

Las FARC-EP a través de su formación política e ideológica, buscaba que todos sus miembros aprendieran a leer y a escribir, pues en su mayoría por falta de acceso al sistema educativo tenían falencias a pasar de sus experiencias, por ello, las conferencias anteriores hacen énfasis en los procesos de alfabetización y comprensión lectora, haciendo que el bagaje de sus militantes fuera amplios y fortalecidos a medida que iban superando cada paso formativo. En este aspecto resaltaban que:

[...]Dentro de los esfuerzos que venimos realizando de manera sistemática por elevar nuestra formación cultural, ideológica, política y militar, el aspecto fundamental lo constituye el estudio individual, entendiéndose que los cursos y escuelas juegan un papel importante, pero es la autoformación, mediante el esfuerzo propio, la que finalmente nos dará el contingente de cuadros que requiere las FARC-EP en esta etapa del proceso revolucionario (FARC, s.f.)

Para los integrantes de las FARC-EP la educación fue el eje transversal en los procesos de formación, por ello, se hizo caracterización de los integrantes que llegaban y hasta donde había sido su formación académica, después se daba paso al curso de alfabetización, curso de comprensión lectora y curso de mandos, con el fin de contribuir en la construcción de documentos, claridad ideológica y política del movimiento, autonomía y responsabilidad en las diversas tareas dadas por los comandantes, además la especialización de un área de conocimiento y su respectiva enseñanza a los demás integrantes que estuvieran interesados en aprender sobre ella. Sin embargo, es la autoformación y la disciplina la que mantiene los conocimientos necesarios en su praxis, para esto, la biblioteca sugerida y creada en la VII conferencia enfatizaba en la necesidad de que en el equipo que llevaba cada integrante fuera necesario llevar un libro y hacer intercambio con sus camaradas, pues la formación constata hacia enriquecedor los espacios y permitía la renovación de las tácticas estratégicas en la vía militar al igual que la profundización de conceptos ideológicos y su respectiva práctica.

Para entender los procesos alfabetizadores y de comprensión lectora se tomaron experiencias que dan cuenta del proceso formativo de instructores y educandos. El conversatorio online llevado a cabo el 18 julio de 2020, por Manuel Bolívar (Bolívar, 2020), que se da en el marco de procesos de formación de los integrantes del partido político FARC que fue derivado del acuerdo de paz. Cuenta a grandes rasgos los procesos educativos en las FARC-EP en diversas áreas de conocimiento, tomando algunas experiencias de excombatientes que hicieron parte del proceso educativo, específicamente en el Bloque Oriental Jorge Briceño. Señala la

trayectoria de las FARC-EP desde procesos de alfabetización hasta la profesionalización en un área ya sea como radista (emisora Voz de la resistencia), enfermero, comandante, sastre, peluquero, etc, hacían parte de las tareas que asumían muchos de los integrantes, cumpliendo con las necesidades del frente.

Manuel, cuenta que el proceso educativo iniciaba con una actividad de instrucción, en el cual el instructor (maestro) recibía al personal con un saludo y proseguían a sentarse a recibir la clase, sin antes escuchar una canción introductoria que fuese oportuna para cada ocasión, se lanzaba una consigna y se daba inicio a la instrucción; para recibir amablemente estas clases era necesario el orden, el dialogo, el intercambio de saberes, fortalecer los vínculos de camaradería y aprovechar los espacios para compartir. Esto refleja la necesidad del trabajo en colectividad, pero también la autonomía que asume cada participante en el proceso instructivo. Se discutían temas políticos y militares, se repasaba los estatutos (constitución como movimiento), el régimen disciplinario, las normas internas de comando, conferencias y plenos, este aspecto era prioridad para cada guerrillero por ello tan urgente y necesaria la alfabetización para la comprensión de estos documentos, pues ahí reposaba la razón de la lucha armada, organización de la estructura, derechos y deberes de los combatientes.

Manuel retoma el ítem educativo de la séptima conferencia, ya que en esta se marca el objetivo de la formación de cuadros y combatientes bajo los principios del marxismo-leninismo, esto como la línea gruesa filosófica. Además, las escuelas nacionales por bloque tenían como fin ocuparse de diversas tareas para la estructuración como una fuerza política con vocación de poder, hacer el trabajo comunista y potenciar las capacidades de cada guerrillero, para que este se sintiera como ser realizable y capaz de lograr los objetivos propuestos. Todas las tareas de las FARC-EP políticas y militares, responden a planes generales que se concretan en diferentes propósitos particulares de la organización, estas tareas constan de planes educativos en el que se plasman objetivos y responsabilidades.

Manuel resalta la octava conferencia en el punto de mandos y combatientes, en el que indica las tareas en la educación de mandos y combatientes, en primer lugar, señala la educación como un deber y derecho de cada revolucionario, siendo una de las responsabilidades más importantes de los combatientes. Señala que los responsables de la educación y la comisión

deben garantizarlas en frentes y bloques, también en el que cada nuevo ingreso debe hacer curso básico político y militar, en el que avanzan a uno de especialidades. Se hace una campaña educativa marxista-leninista y Bolivariana, da cuenta que es importante dar guías de estudio para todo el movimiento, buscando una pedagogía para la asimilación junto con videos que refuercen el saber. En su experiencia como instructora Antonia Simón una excombatiente del proceso alfabetizador y de comprensión lectora, cuenta al respecto:

[...] personalmente me ha correspondido desempeñar algunas misiones que tienen que ver con la instrucción, con la educación porque pues porque la organización, su gran contenido, la mayoría del contenido de la organización, la militancia es gente en sus mayorías del campo y eso significa que la gente en su mayoría es analfabeta o tiene un nivel de estudio muy mínimo, y casi siempre todos están hasta segundo y por mucho tercero de primaria, hay algunos pero muy pocos que tienen algún grado de bachillerato y muy pero muy pocos que tienen algún grado de universidad. (Goyeneche & Ramírez, 2019, pág. 174)

Después de resaltar los aspectos formativos que Manuel expone, el aprendizaje de los integrantes parte de la premisa “aprender haciendo”, todo saber que se adquiera es puesto en práctica, es el ejercicio donde se ven los avances o dificultades de cada militante, aplicando una mejora en las tareas asignadas. En los demás momentos del conversatorio hay una serie de entrevistas a instructores de la Escuela Nacional de Cuadros que cuentan su experiencia educativa y las herramientas con las que hicieron posible que muchos de sus militantes asimilaran nuevos saberes. Para este proceso la orientación del instructor fue primordial para el fortalecimiento de saberes de los educandos, sin embargo en palabras de Freire:

El hecho de que éste necesite de la ayuda del educador, como ocurre en cualquier relación pedagógica, no significa que la ayuda del educador deba anular su creatividad y su responsabilidad en la creación de su lenguaje escrito y en la lectura de ese lenguaje (Freire, 2004, pág. 104)

Para finalizar, este apartado, en el transcurso investigativo los guerrilleros estuvieron en formación constante, en el que a través de sus experiencias y nuevos conocimientos permitió que cada uno fuera un sujeto crítico, integral, solidario y comprometido con la lucha armada y defensa de los ideales marxistas-leninistas y Bolivarianos, aportando en cada discusión, debate o reunión una visión del mundo que contribuyera a una transformación con justicia social.

### **2.3.1 El arte de escribir, una forma de recuperar la memoria fariana**

Gabriel Ángel, exguerrillero de las FARC-EP en su “Ensayo sobre la escritura” (Angel, 2008) en primera instancia hace un llamado a aquellos guerrilleros que creen que no es necesario leer y escribir para combatir. En este documento dice que, “Hay quienes afirman que con los libros, con la literatura, no van a ganarse batallas, ni menos aún producirse avances significativos en el proceso revolucionario. Que lo único que cuenta son las armas, las finanzas, el entrenamiento físico” (Angel, 2008), por lo cual señala la importancia de esta actividad como parte de la memoria y la experiencia del movimiento, sin que este se vuelva algo mecánico en cuanto a realizar un escrito en las horas de estudio, sino que haya una profundización acerca de lo que se hace y quede para la historia algo que contar, para él:

La escritura es el retrato de los pensamientos, la más fiel copia del alma humana, la descripción precisa y perenne del conocimiento. Gracias a ella fueron posibles las ciencias, las artes, la política. Esa maravillosa invención multiplicó en forma prodigiosa la educación y el aprendizaje de infinitud de generaciones, posibilitó la aparición de las primeras civilizaciones en la India, China, Mesopotamia o el Japón, significó el abandono del salvajismo y la barbarie y el paso del hombre a una condición verdaderamente humana. (Angel, 2008)

Para Ángel, la escritura es la memoria de los pueblos, sin esta es complejo conocer su pasado y solo se atribuiría a lo que cuenta la historia oficial, por ende, es primordial entender el mundo de las primeras letras pues con estas se construye una nueva historia e incluso aquello que ha quedado inédito o sin respuesta alguna. Pueden pasar miles de años y aquello que queda escrito es un legado para las generaciones futuras, en el que no deban repetir errores del pasado y dar paso a un mundo de posibilidades que puedan mejorar o empeorar el contexto de cada territorio. Ángel, hace un recuento histórico de grandes eventos que vivieron algunos hombres y mujeres que al quedar plasmados hoy en día es posible poder acceder a historias milenarias que hacen recrear un mundo no tan lejano, por ello, la escritura de nuestra propia naturaleza, de nuestros sueños, aspiraciones y luchas, es el primer paso en el camino hacia nuestra liberación (Angel, 2008).

Recogiendo los postulados de Ángel a partir de la importancia de la lecto-escritura, evidencia que el papel de todo combatiente más allá de llevar su fusil y combatir, es el de su aprendizaje constante en los distintos ámbitos que lo lleven a mejorar su calidad de vida y profesión

dentro de la insurgencia, que las lecciones le sirvan como aprendizajes para su colectivo y la constancia en su formación. Por tanto:

Uno de los deberes de todo combatiente consiste en hacer esfuerzos permanentes por superarse en los terrenos político, militar y cultural. Qué enorme tarea nos abre este tercer aspecto. El camino más indicado para lograrlo es la lectura, y el modo más adecuado para comprobarlo es la escritura. (Ángel, 2008).

Las reflexiones que deja Ángel, en el papel que cumple la lectura y escritura no es solo para quienes hacían parte de las FARC-EP, pues todo aquel que llegue a este documento encuentra un aporte que permite recordarnos cómo hacer memoria y la necesidad de dejarla plasmada para que otras generaciones conozcan y tenga un abanico diverso que les permita la crítica, el debate, el recuerdo y la historia no contada. A través de la lectura y la escritura se incorpora el lenguaje, haciendo que la comunicación sea fluida en todas sus formas posibles.

El curso de comprensión de lectura fue un espacio de formación para la vida de cada integrante, por ende, si aprendemos a leer sin comprender, no hay un avance significativo para interpretar lo que sucede en un contexto y no es posible cuestionar un texto porque se da como sentado que es verídico, si aprendemos a escribir sin entender, estamos condenados a seguir procesos de memorización y a repetir la historia, sin trascender ni dar paso al cambio. No hay crítica y aporte en la formación individual ni colectiva por el simple hecho de “tragarse entero”. Por tanto, el curso de comprensión lectora tenía una serie de propósitos en la formación integral de los guerrilleros, especialmente cuando el componente ideológico y político tiene un horizonte argumentativo en la decisión de toma de armas y la lucha constante por buscar un país equitativo y justo, en el cual el constructo del integrante es el marxismo-leninismo, el pensamiento de Bolívar y toda una línea comunista que justifica su quehacer en los frentes. Por ello, el curso señala que es indispensable y urgente:

Brindar herramientas para que por medio del estudio individual los guerrilleros podamos acceder al conocimiento, alcancemos una sólida formación ideológica, un mayor dominio de la línea político-militar de la organización y podamos enriquecer nuestro bagaje cultural y político, de manera que cada uno de nosotros pueda hacer un mayor y mejor aporte al cumplimiento de los planes y tareas. (FARC, s.f.)

Las FARC-EP en el documento de comprensión de lectura muestran una serie de elementos que ayudan al militante a entender por qué es indispensable interpretar y conocer la estructura de un texto, así como también las estructuras gramaticales que lo componen. Para esta tarea, hay un tiempo determinado para la preparación, el cual toma 28 días formativos, en el que primero el instructor inicia una temática, da la explicación y un ejemplo, luego se aplica un taller para dar cuenta de cuáles son las falencias o debilidades del militante. Cabe resaltar que este proceso no tiene un valor cuantitativo, es decir, una nota, sin embargo, se hacía una evaluación a partir del afianzamiento de conocimientos y la puesta en práctica. La idea es fortalecer las debilidades y aclarar las dudas respecto a lo que se enseña en cada clase, por ello, los militantes deben ser disciplinados y atentos, para un mejor rendimiento y así enriquecer otros espacios donde se hará necesario y evidente su aprendizaje. Los 28 días formativos tenían una duración aproximadamente de 4 horas diarias, y contaban con la siguiente metodología:

- [...] dos horas en aula con el instructor y dos en trabajo de taller.
- [...] tener claro que el objetivo del curso no es enseñar a leer y escribir a nivel de alfabetización, sino mejorar la comprensión de lectura y desarrollar la capacidad de producir textos básicos, por lo cual el instructor debe ajustar el ritmo de la instrucción a estos propósitos. (FARC, s.f.)

El propósito de alfabetizar fue la producción de textos y la interpretación de temas que permitieran el debate e intercambio de saberes, sumado con la constancia en su autoformación.

[...] a nivel metodológico, lo que buscamos es superar el viejo método de enseñanza basado en la memorización y la copia textual de los libros; para dar paso a una metodología donde se privilegia la conceptualización, es decir la comprensión de los conceptos, de los contenidos que estos encierran, de las proposiciones o ideas contenidas en ellos. (FARC, s.f.)

Este punto es indispensable para el desarrollo de los integrantes puesto que se reemplaza la memorización por la interiorización de contenidos, tomando aquello que más les parece relevante para su proceso formativo, llevados a la práctica.

[...] realización de tareas prácticas que buscan guiar ese proceso de comprensión desechando en todo sentido la memorización, hasta el punto, si es el caso, que los alumnos no tienen necesidad de copiar o tomar notas de la clase del instructor o las diapositivas. (FARC, s.f.)

[...] conformación de grupos de estudio, teniendo en cuenta que en cada grupo haya por lo menos un alumno que por su nivel de estudio o formación pueda hacer las veces de monitor.

Los grupos deben tener máximo 12 alumnos, cuando se trata de unidades a nivel de compañía. Sin embargo, lo más recomendable son grupos de 6 a 8 unidades. (FARC, s.f.)

La distribución de pequeños grupos fue primordial para la asimilación de conceptos y contenidos durante los procesos de formación en los cursos, en los cuales cada grupo es distribuido máximo por 12 integrantes y con la orientación de los instructores se da claridad acerca de los temas tratados, así como también el instructor evidencia a sus integrantes sus habilidades, fortalezas y deficiencias a través de los talleres individuales y grupales. En este sentido, se hace necesaria la distribución y estructura de los temas en tres bloques de la siguiente manera:

[...] hace una exposición general sobre la forma y las condiciones que hicieron posible el surgimiento de la conciencia humana, del pensamiento como un proceso propio de la conciencia y del lenguaje articulado, como forma de expresión del pensamiento humano; de los conceptos básicos de las ciencias que se ocupan de estudiar el lenguaje, de manera particular la lengua castellana y el habla.

[...] trata de la lectura propiamente dicha.

[...] el proceso de la escritura como nivel superior de lo que conocemos como lecto-escritura (FARC, s.f.)

La metodología llevada a cabo con este curso de comprensión de lectura toma su tiempo para indagar, despejar dudas con ayuda de los instructores los talleres que se dejaban de acuerdo con las sesiones realizadas. También brinda la posibilidad para desarrollar destrezas cognitivas, expresión corporal y manejo adecuado al público.

[...] en ningún momento se impondrán calificaciones a las tareas o trabajos que se realizan en los talleres, se trata simplemente de afianzar los temas vistos en clase a la vez que utilizamos la evaluación y auto-evaluación como parte fundamental del proceso de aprendizaje (FARC, s.f.)

A partir de la metodología presentada anteriormente, el curso de comprensión lectora da unas pautas a seguir, en él se evidencia un plan de trabajo organizado, sistematizado y con propósitos claros en interiorizar la escritura y la lectura, contando con un tiempo determinado para cada sesión y así cumplir con cada requisito de aprendizaje. Rompe con la enseñanza tradicional en cuanto a la memorización sin interpretación y la asignación de una nota cuantitativa, en el que se efectúa una evaluación en la práctica de sus quehaceres cotidianos

y destrezas adquiridas a través de la interiorización del aprendizaje en los cursos brindados. La enseñanza en esta fase lectora permite reflexión, asimilación de los conceptos a través de diversos ejercicios para su comprensión, en este sentido, el número de integrantes por curso no es superior a 12, ya que entre el grupo más pequeño hay posibilidad de una enseñanza personalizada y más atención por parte del instructor.

El curso de comprensión de lectura hace énfasis en las formas de aprender a estudiar sin que esta se vuelva monótona, da unas pautas esenciales a partir de tres aspectos: Poder estudiar, querer estudiar y saber estudiar, lo cual significa:

Poder se refiere a poseer las capacidades mínimas de inteligencia y de aptitudes. Querer, significa, tener motivación suficiente para el esfuerzo que supone el estudio. Y Saber, se refiere a dominar las técnicas de estudio y los hábitos necesarios para hacer más eficaz el trabajo de estudio (FARC-EP., s.f., pág. 4).

Con lo anterior es clave el hábito y el método de estudio que el combatiente integre a su formación, por ello es enfática en la autoformación o autonomía que disponga en lo que aprende, de aquí que la constancia y la continuidad educativa depende del compromiso del educando, así como también el empeño de los instructores en ser claros al brindar un nuevo saber, este es un trabajo conjunto para avanzar y cumplir con los tiempos establecidos en los cursos establecidos por las FARC-EP. Cabe resaltar:

[...] la acción del docente durante el proceso de adquisición de la escritura, tiene la característica de una participación activa, capaz de conducir al estudiante a vivir y a experimentar el proceso de composición escrita con todas sus dificultades y gratificaciones, a comprenderlo y a tomar consciencia del proceso (Valery O. , 2000, pág. 43).

La escritura fue indispensable en la realización de ejercicios de comprensión de lectura, pues daba cuenta del proceso aprendizaje del educando, en el que se evidenciaría sus falencias y fortalezas a la hora de poner en práctica sus saberes. Fue la herramienta con la cual podrían plasmar sus emociones, pensamientos, sensaciones, enviar cartas a su familia o amigos, también puntos de vista acerca de un tema de interés para la vida. La escritura permite recuperar la memoria y tener la oportunidad de contarla a través de la lectura, comprendiéndola e incluso posibilitando un viaje por el tiempo, por eso era tan importante para las FARC-EP hacer énfasis en la necesidad de educar en los tiempos que fuese necesario.

Ahora bien, para la asimilación de conceptos los educandos pasan por el estudio de tres textos literarios, como lo son el principito, Juan Salvador Gaviota, El viejo y el mar. A partir de la lectura de estos textos se hace una lectura individual como también colectiva, en el colectivo los textos deben hacerse en voz alta, en el que cada uno da cuenta o expone lo que entendió del texto, identificando una idea principal e ideas secundarias, palabras desconocidas, como también elementos de los que se compone el texto. En el siguiente cuadro se dará un ejemplo

de los temas y talleres que se abordaron para el curso de comprensión lectora a partir de la lectura “El principito”

DÍAS	TEMA/ # DE DIAPOSITIVA	TALLERES
DÍA 4	<b>Temas: Sonido articulado, fonación, las letras, la sílaba.</b> Se adelanta el tema hasta la diapositiva 98. Se realiza en grupo el taller 4.	<b>TALLER 4. Lectura. El principito.</b> Leer en grupo el principito (o el texto que se haya seleccionado) hasta el capítulo IV y sacar la lista de las palabras no conocidas, averiguar su significado, seleccionar 3 de esas palabras y escribir una oración con cada una.
DÍA 5	<b>Temas: Las palabras, prefijos, sufijos. Gramática, morfología, sintaxis.</b> Se adelantan los temas hasta la diapositiva 129 finalizando el tema de sufijos. Se desarrolla en grupos el taller 5.	<b>TALLER 5. Lectura. El principito.</b> Leer en grupo el principito hasta el capítulo X. Anotar 5 palabras con prefijos y 5 con sufijos que encuentren, averiguar su significado.
DÍA 6	<b>Temas: Frases y oraciones.</b> Se adelanta en las diapositivas hasta el tema oraciones exhortativas. Diapositiva 145. Se desarrolla en grupos el taller 6.	<b>TALLER 6. Lectura. El principito.</b> Leer en grupo el principito hasta el capítulo XV y sacar del texto leído 2 oraciones, simples, 2 compuestas, 1 oración afirmativa, 1 negativa, 1 dubitativa, 1 interrogativa, 1 exclamativa, 1 imperativa, 1 exhortativa, 1 desiderativa.
DÍA 7	<b>Temas: Partes de la oración, Sujeto, verbo, predicado. El sustantivo, adjetivo, verbo, pronombre.</b> Se adelanta en las diapositivas hasta el tema: el pronombre. Diapositiva 181. Se realiza en grupos el taller 7.	<b>TALLER 7. Lectura. El principito.</b> Leer en grupo el principito hasta el capítulo XXII. Seleccionar dos oraciones y marcar el sujeto, el verbo y el predicado de cada una de ellas. Sacar 2 sustantivos, 2 adjetivos, 2 verbos, 2 pronombres. Conjugar los 2 verbos en los tres tiempos principales. Pasado, presente y futuro.
DÍA 8	<b>Temas: El artículo, adverbio, preposición, conjunción, interjección. El párrafo.</b> Se adelanta en las diapositivas hasta el tema el párrafo, diapositiva 219. Se realiza en grupos el taller 8.	<b>TALLER 8. Lectura. El principito.</b> Leer en grupo el principito hasta el final y sacar 2 conjunciones, 2 interjecciones, 2 preposiciones, 2 adverbios, 2 artículos, 2 pronombres, 2 adjetivos. Elaborar cinco oraciones empleando algunas de estas palabras para afianzar la comprensión de la función que cumple cada una en los textos.
DÍA 9	<b>Tema: Repaso general.</b> Se realiza repaso general de lo visto y se desarrolla el taller 9 con toda la clase.	<b>TALLER 9. Análisis del texto el principito.</b> Se realiza en clase un intercambio con la participación de los alumnos donde expresen con sus palabras lo que entendieron de la historia.  Al final el instructor redondea las ideas expuestas, haciendo énfasis en la necesidad de leer tratando de comprender el mensaje o idea central, que nos quiere transmitir el autor con el texto. Transcender la historia que nos cuenta para interpretar su mensaje profundo, descifrar a través de los personajes, los diálogos, las situaciones descritas, los contenidos ideológicos, la clase social o sector social que representa cada personaje, su visión del mundo; relacionar la historia con los conocimientos y la experiencia personal para enriquecerla y construir una representación propia de la historia, donde expresemos nuestro acuerdo o desacuerdo con la idea central de la misma o con algunas de las ideas secundarias y ser capaces de argumentar por qué estamos o no de acuerdo y elaborar nuestras propias ideas y juicios sobre las situaciones planteadas.

Tabla 1. Taller de comprensión de lectura fariana. s.f

El anterior cuadro muestra la organización de los talleres que se abordaron en el curso, cabe aclarar que los talleres fueron tomados de uno de los documentos de las FARC-EP, para entender el proceso de formación en lectura y escritura.

Como primer momento que se evidencia en el cuadro expuesto, se aborda la lectura de “el principito”, en el cual los instructores elaboran una serie de talleres que serán distribuidos en varios momentos. El curso de comprensión de lectura tiene una estructura que a partir de que se iba avanzando en temáticas respecto a la conformación de un texto, se iba practicando a través de la lectura asignada, identificado aspectos vistos en clase.



Fotografía 5. Actividades de lectura en la guerrilla. Fuente: "50 años en fotos FARC-EP". 2014.

Como se puede apreciar en la anterior imagen, los talleres eran realizados de manera individual y grupal, haciendo un intercambio de interpretaciones acerca del texto. En este caso, algunas de las tareas primordiales era identificar las palabras desconocidas, buscar su significado para dar claridad al cuento y poder seguir con el avance correspondiente del texto. A medida en que transcurre el texto, se debían identificar otros elementos gramaticales como los verbos, adverbios, sujetos, tipos de oraciones; en otro momento debían sacar ideas principales, elaborar oraciones sencillas de manera individual o colectiva, dependiendo de la instrucción establecida por el maestro y como último eje para el caso de “El principito” había

intercambio de saberes a través de las distintas interpretaciones de las y los educandos, en el que se tenía que dar cuenta de un proceso en el que se indagara más allá del texto, es decir, relacionar algunos aspectos con el contexto y dinámicas del territorio colombiano, todo tenía que relacionarse a medida que se avanzaba en los cursos.

Otro de los ejemplos del curso de comprensión de lectura se encuentra en la elaboración de cuadros comparativos, cuadros expositivos o cuadros de visualización que será usado para el ejercicio del concepto “disciplina”, en los cuales se clasifica la información a partir del texto dejado por el instructor, en este caso se muestra el concepto de disciplina el cual se divide en disciplina-política y disciplina-militar, se hace necesaria la diferenciación de los conceptos y la asimilación de los integrantes en cuanto a su formación política, militar e ideológica, así como el ejercicio de la interpretación del concepto abordado. La intención de estos talleres es fortalecer los conceptos y relacionarlos con la práctica diaria en la organización. Por ejemplo:

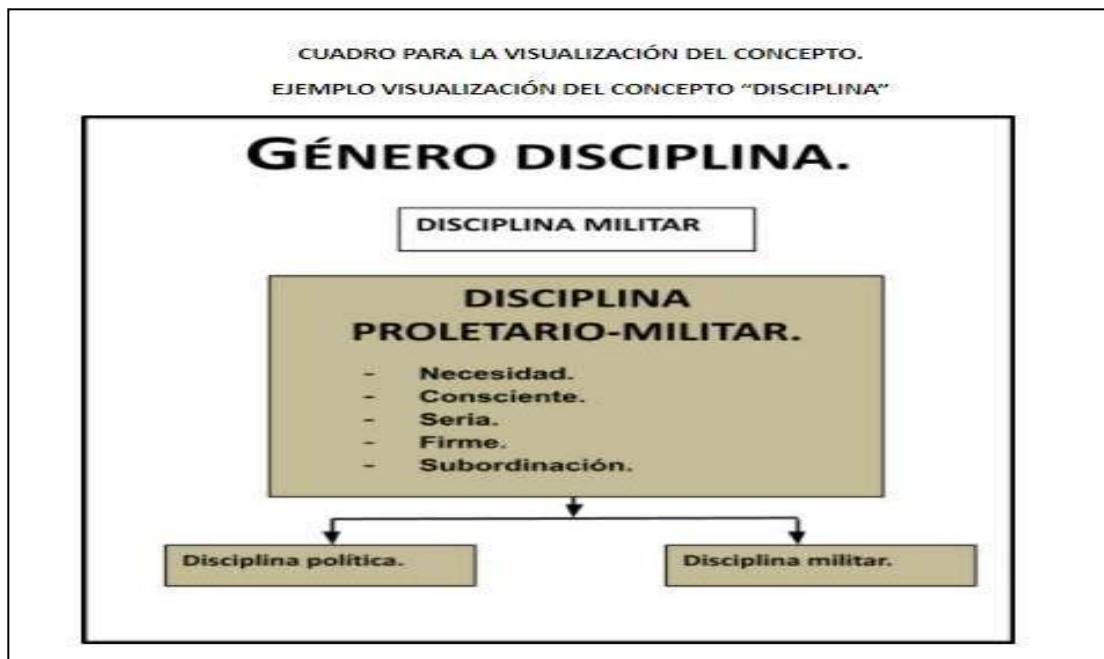


Ilustración 1. Ejemplo de ejercicio de taller comprensión de lectura. Fuente: FARC-EP, s.f

El contenido para la asimilación del concepto “disciplina” se centra en las siguientes preposiciones:

#### LECTURA E INFERENCIA DE LAS PROPOSICIONES.

1. Toda agrupación humana necesita algún nivel de disciplina, de acatamiento de unas normas de la colectividad.

2. La disciplina se hace más rigurosa en la medida que los objetivos que busca el colectivo sean más altos.
3. Los ejércitos requieren un tipo especial de disciplina que es la disciplina militar.
4. La disciplina militar es seria, firme, rigurosa.
5. La disciplina militar exige subordinación, acatamiento a las órdenes.
6. La disciplina militar en las FARC-EP tiene un carácter de clase, es proletario-militar.
7. La disciplina proletario militar es consciente, a diferencia de la disciplina militar burguesa que es impuesta, discriminatoria.
8. Por nuestra condición de organización político-militar, de partido en armas, la disciplina en las FARC-EP es político-militar (FARC-EP., s.f.).

Cabe señalar que estas preposiciones deben ser integradas en un texto que los educandos tienen que elaborar, el cual debe estar dirigido a sus camaradas, aplicando el concepto disciplina y la necesidad de implementarla en el frente al que corresponden, por ejemplo:

Es bien sabido por todos nosotros que toda agrupación humana para alcanzar sus fines requiere un mínimo de disciplina, también lo es, el que la misma se hace más necesaria y será más elevada en dependencia de los objetivos que persiga esa comunidad, razón por la cual los ejércitos requieren de un tipo especial de disciplina que es la militar caracterizada por su firmeza, su rigurosidad, seriedad, su total subordinación y acatamiento de las órdenes, sin la cual es impensable la victoria en una guerra (FARC, s.f.).

En el anterior apartado se evidencia la elaboración y la integración de las preposiciones dejadas por el instructor, tanto las expuestas en el cuadro como las contenidas numéricamente, esto permite fortalecer y poner en práctica los temas vistos durante las sesiones del curso de comprensión de lectura. Estos talleres elaborados por los instructores del curso tenían un carácter formativo integral en cuanto a la teoría y la práctica cotidiana de la guerrillerada, profundizando en cuanto a documentos farianos, estatutos, historia del origen de las FARC-EP y la ideología que marcaría al movimiento.

#### **2.4 Alfabetización en las FARC-EP: El camino del “Yo Sí Puedo”**

Las experiencias de todo sujeto trae consigo un saber, no obstante cuando la lectura y la escritura no es comprendida y realizada, no es posible entender del todo el mundo y desarrollar por completo un lenguaje, es por esto que para los integrantes de las FARC-EP que llegaban a la estructura, sin saber leer y escribir resultaba ser un desafío que todo revolucionario debe cumplir, no solo por la posibilidad de aportar al colectivo sino porque hace parte de la formación de sí, abriendo como principio de oportunidad educarse y entender que es un derecho universal que ha sido abolido por intereses de las clases dominantes, en el

que puede desenvolverse en otras áreas y encontrar lo que puede apasionarle para contribuir a todos. El ejercicio de alfabetización permite otra visión de mundo y es el inicio de relacionar las experiencias con el saber que se va adquiriendo. Este apartado muestra, un modelo educativo alternativo que las FARC-EP aplicaron a su contexto, adaptando la cartilla a su contexto y dando pasos que le permitieran avanzar a las escuelas de mandos, profundizando en un área en el cual se destacaran dando continuidad al proceso educativo. Por ende,

Dentro de este proceso de aprendizaje juega un papel primordial el interés y constancia que se tenga sobre la enseñanza y el aprendizaje, tanto del educador como del estudiante, ya que como en cualquier otro proceso de desarrollo, el trabajo en colectivo, en equipo y el intercambio de ideas hace mucho más enriquecedora cualquier tarea (FARC-EP B. , pág. 3).

El ejercicio de la lecto-escritura hace parte del aprendizaje constante de quienes se interesan por la enseñanza de las primeras letras los cuales a través de ejercicios orientados por sus educandos desarrollan y amplían su lenguaje, potenciándolo y dando pasos a comprender otras áreas de interés, por ello, es tan indispensable que antes del curso de comprensión de lectura los y las militantes pasen por ejercicios psicomotores que les permita dar el primer paso a interpretar lo que elaboran, como menciona en su artículo sobre lecto-escritura Enrique Contreras y Elena Marqueta:

El aprendizaje de la lectura y la escritura van íntimamente ligados. Algunos niños empiezan a escribir antes de iniciarse en la lectura. Una vez que el niño comprende que cada letra tiene un sonido y que para escribir algo “ponemos” en el papel las palabras (sonidos) que estamos pensando o diciendo, comienza a ejecutar los primeros bocetos de escritura (aunque no se corresponda con lo que entendemos por escritura convencional). El aprendizaje y comprensión del código ortográfico ayuda al niño a iniciarse en la lectura, a decodificar, aunque no comprenda lo que lee. La comprensión y la rapidez lectora llegan de la mano de una práctica regular y sistemática, una vez que se ha iniciado el proceso de decodificación (Contreras & Marqueta, 2000, pág. 15).

La alfabetización en las FARC-EP contó con un modelo pedagógico cubano llamado “Yo sí puedo” que fue adaptado en su contexto y llevado a través de la cartilla “alfabeticémonos” en el Bloque Oriental Jorge Briceño, en este apartado encontraremos la metodología del “Yo sí puedo” y su contribución en la primera etapa de formación educativa de los guerrilleros farianos.

### 2.4.1 Método de aprendizaje “YO SÍ PUEDO”

El método “Yo sí puedo” fue creado por Leonela Relys Díaz, en abril de 2001, quien participó en la Campaña Nacional de Alfabetización cubana, con el Instituto Pedagógico Latinoamericano y del Caribe, IPLAC (Díaz, 2001). Consiste en un método de aprendizaje a corto plazo de 8 a 10 semanas, con una intensidad de 2 horas diarias de lunes a viernes, pasando por 3 momentos, el primero por proyección de vídeos, el segundo por la escucha de radio y por último, el ejercicio de lectoescritura a través de actividades en la cartilla. En palabras de Díaz: la lectoescritura será la base práctica en el que se da cuenta de lo aprendido, por eso este método incluye una relación entre números, letras y vocales, es decir, un número es asociado a una letra, sin embargo, se da inicio con las vocales, a continuación un ejemplo:

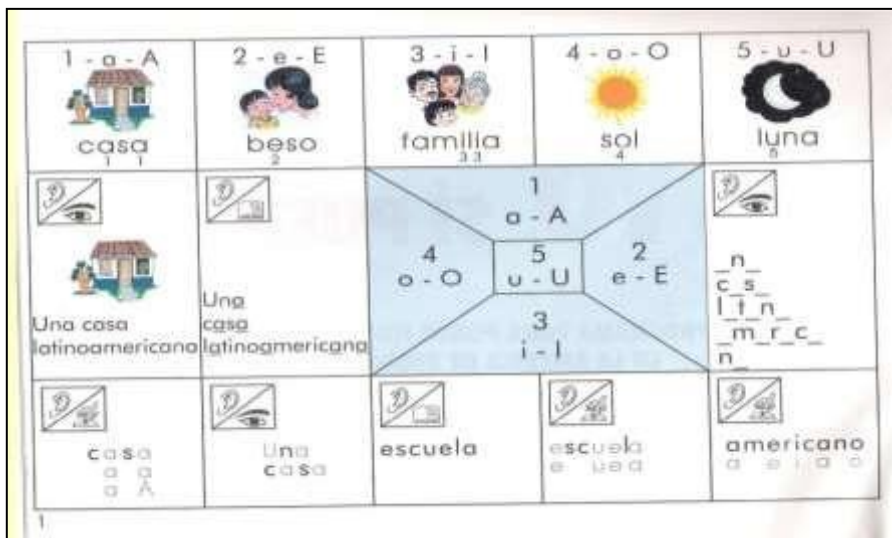


Ilustración 2. Aprehensión de las vocales asociadas a números. Fuente: Cartilla del método cubano “yo sí puedo”, 2001.

La anterior imagen muestra varios elementos que relacionan las vocales asociadas a un número, en ese caso la A-a corresponde al #1, la E-e/#2, la I-i/#3, la O-o/#4 y finalmente la U-u/#5, en cada caso se asigna una palabra y se ubica la vocal junto con el número designado. El segundo aspecto que se encuentra son los sub-cuadros que aparecen dentro de los cuadros, teniendo como carácter dos dibujos que son el oído y el ojo que refiere al momento de ver o escuchar ya sea una proyección de un video o una imagen, oído-libro a partir de escuchar se

plasma la palabra en el cuaderno, oído-escritura que refiere a escribir las vocales que están en la palabra, esto siguiendo el ejercicio de la imagen expuesta.

Es importante resaltar que este método se relaciona con los elementos que hay en el contexto de primera mano, también a partir de videos se hace el ejercicio de comprensión, en el que a partir de lo visto se hace una relación con escritura pues es una forma en que se interioriza el aprendizaje. Estos ejercicios se hacen siguiendo la dinámica de la cartilla de esta forma se avanza progresivamente en el método.

Los educadores en este método según Díaz son maestros populares que sirven de guía en los procesos de alfabetización de cada estudiante, por ello, es necesario que estos maestros sean comprometidos y respondan a las necesidades de los educandos, sin transgredir su proceso y buscando alternativas que permitan el crecimiento e interés de cada integrante.

El maestro popular, actúa como monitor del programa y como promotor para mantener la retención y la atención diferenciada de los participantes. Organiza, controla y evalúa el programa con el asesoramiento de orientadores (Díaz, 2001). Además, es compañero de quienes están en el proceso y es quien impulsa a avanzar e intenta evitar la deserción de los educandos por las diversas situaciones que se puedan presentar, en este caso es indispensable conocer los escenarios por los que atraviesa cada educando y así buscar las alternativas pertinentes para evitar el abandono en el proceso educativo. También, debe propiciar paulatinamente la disciplina y el respeto mutuo sobre todo en los momentos en que se observa y escucha la video clase, para evitar interferencias (Díaz, 2001). En este aspecto, Díaz menciona que la atención de los educandos en el proceso de aprendizaje es prioridad para la comprensión y asimilación de conceptos, además de su relación con los demás integrantes para un óptimo rendimiento y la participación activa, en el que el intercambio de saberes permita hacer un conocimiento amplio y diverso.

En este proceso, el maestro popular atiende las diferencias individuales de los participantes brindando una ayuda individualizada a aquellos que presentan mayores dificultades (Díaz, 2001). Esto con el fin de nivelar los conocimientos con el colectivo y una mejor comprensión del contenido tanto de la cartilla como los videos proyectados.

Por otra parte, quienes reciben el proceso alfabetizador son jóvenes y adultos que no tuvieron oportunidad al acceso educativo y este método se presenta como alternativa complementaria en cuanto a la lectura y escritura de sus saberes, en este sentido es importante tener en cuenta las experiencias y conocimientos del educando, pues el hecho de que inicien su proceso de alfabetización no quiere decir que no tengan un conocimiento acerca de algo, por ello para Díaz: “No son personas ignorantes pues han acumulado muchos conocimientos derivados de su quehacer diario. Poseen una cultura oral que se alimenta de la experiencia práctica, así como de la transmisión a través de generaciones” (Díaz, 2001). En este sentido, se rescata la experiencia de los participantes y se aprovecha como oportunidad para relacionar esos saberes con lo que se aprenderá en el proceso.

Un ejemplo exitoso en cuanto a la aplicación de este método fue el caso del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), una guerrilla que después de hacer su proceso de paz con el gobierno nicaragüense, hizo una Cruzada alfabetizadora en todo el territorio, con el fin de ayudar a las zonas más vulneradas con altos índices de analfabetismo, como se expuso en el capítulo I.

#### **2.4.2 Método “YO SÍ PUEDO” fariano**

Las FARC-EP adoptaron el “Yo sí puedo” en su proceso de alfabetización, crearon una cartilla con los elementos del método, pero adaptándola a su contexto. Antes de dar las características esenciales de esta cartilla, la introducción de ésta es precisa en cuanto al por qué es necesaria la alfabetización de los integrantes, por lo cual resalta:

[...] nosotros como revolucionarios, que nos planteamos la creación de una nueva sociedad, es imprescindible que conozcamos nuestra lengua, y más aún aprender a leer y a escribir y en esa medida avanzar con mucha más fortaleza en el proceso revolucionario. Por consiguiente, erradicar el analfabetismo de nuestras filas es tarea esencial de los diferentes frentes y unidades de las FARC-EP, porque un pueblo que no tenga conocimientos se hace esclavo de sí mismo (FARC-EP B. , pág. 3).

Por esta razón la cartilla se realiza con el fin de erradicar el analfabetismo de sus militantes, sin desconocer sus experiencias antes de ingresar a las filas. Lo anterior en relación con lo señalado por Freire, quien afirmaba que:

[...] los alfabetizandos no son seres marginales que necesitan ser recuperados o rescatados. En lugar de ser vistos así, son considerados como miembros de la gran familia de oprimidos para quienes la solución no está en aprender a leer historias alineadas, sino en hacer historia y ser hechos por ella (Freire, 2004, págs. 72-73).

La adaptación del método fortaleció los saberes de los combatientes, desarrollando un lenguaje que le permitiera comunicarse y desenvolverse con sus camaradas, lo cual abre paso al curso de comprensión lectora buscando un proceso continuo de interpretación, como se expuso anteriormente. El objetivo de la creación de la cartilla consiste en:

Lograr que los alumnos a través de este proceso de aprendizaje demuestren que han aprendido a leer y a escribir sus nombres y apellidos, leer con cierta fluidez, capacidad de redactar oraciones, mensajes sencillos y hasta pequeños documentos (FARC-EP B. , pág. 5).

El objetivo permite visibilizar el inicio del proceso alfabetizador, donde los integrantes reconozcan primero las palabras a través de la escritura de nombres y apellidos, luego dar paso a las demás actividades que refuerzan su aprendizaje, como construcción de oraciones y textos. Otro carácter de la cartilla indica el papel del instructor con sus educandos, por tanto, el perfil de este es:

1. [...] el hilo conductor y espina dorsal del objetivo que nos hemos propuesto que es erradicar el analfabetismo de nuestras filas (FARC-EP B. , pág. 5).
2. [...] quien propicia el aprendizaje tiene que estar dotado de un optimismo y estimulación tal, que logre irradiarlo hacia los demás, para así poder reconocer los aciertos y brindar apoyo a los estudiantes (FARC-EP B. , pág. 5).
3. [...] debe dirigir bastante atención en los ejercicios que se realicen en cada una de las clases; mostrando la importancia que tiene saber leer y escribir, intercambiar bastante dialogo, permitiéndoles que se expresen, que hablen, que se sientan escuchados (FARC-EP B. , pág. 5).
4. [...] incentivarlos por el trabajo en grupo evitando el tono autoritario e intercambiando actividades para que no se vuelva monótono el trabajo (FARC-EP B. , pág. 5)
5. [...] lo primordial de este proceso es la actividad práctica constante, y la decisión de enseñar lo que se sabe y así mismo ver con gran satisfacción como los camaradas aprenden a leer y a escribir (FARC-EP B. , pág. 5).

Con lo anterior, el instructor es aquel que guía los procesos de cada integrante, valorando el aprendizaje en los ejercicios que se imparten y así dar cuenta sus mejoras o debilidades, sin desconocer los esfuerzos de las actividades; es quien propicia el ambiente e informa porque

es indispensable aprender a leer y escribir. La autonomía es uno de los principios para la formación en el que se verá reflejado el avance de sus compromisos, también el trabajo en colectivo con el intercambio de saberes, la constancia por seguir aprendiendo, lo cual va enriqueciendo estos espacios de formación. Es tarea del instructor conocer en qué condición de conocimiento llega el integrante, por ello:

Cada instructor debe conocer muy bien a cada uno de sus alumnos, con el fin de poder tener definido en qué temas se debe profundizar, porque no todos los alumnos dentro del proceso de aprendizaje van al mismo ritmo, y por esto es esencial tener en cuenta al inicio del curso lo que cada alumno sabe (FARC-EP B. , pág. 6).

Como todos los integrantes han tenido una vivencia diferente, identificar los procesos que tiene cada educando hace que la tarea del instructor tenga en cuenta esas particularidades las cuales puede clasificar haciendo un trabajo eficaz, sin que los procesos de cada educando puedan verse afectados por los niveles que cada uno lleva. En efecto.

[...] siempre vi la alfabetización de adultos como un acto político y un acto de conocimiento, y por eso mismo como un acto creador. Para mí sería imposible comprometerme en un trabajo de memorización mecánica de ba-be-bi-bo-bu, de las la-le-li-lo-lu. De ahí que tampoco pudiera reducir la alfabetización a la pura enseñanza de la palabra, de las sílabas, o de las letras. Enseñanza en cuyo proceso el alfabetizador iría “llenando” con sus palabras supuestamente “vacías” de los alfabetizandos. Por lo contrario, en cuanto acto de conocimiento y acto creador, el proceso de la alfabetización tiene, en el alfabetizando su sujeto (Freire, 2004, pág. 104).

El proceso de aprendizaje de lectura y escritura pasaba por tres etapas, como lo era la preparación, enseñanza de la lecto-escritura y fijar conocimientos, los cuales consistían en:

**PREPARACIÓN:** Primera etapa 10 clases (10 horas). Las cinco primeras para la familiarización, desarrollando la expresión oral con ejercicios tales como: breves resúmenes orales sobre lecturas cortas hechas por el instructor, que a partir de un dibujo indiquen que es, hablar sobre un tema determinado, dar las noticias del día, etc. [...] desarrollar habilidades psicomotoras con los ejercicios que están en la cartilla, y otros que se vayan originando en la misma clase, al mismo tiempo que el aseguramiento de la representación gráfica de los números del 0 al 30

En las cinco clases siguientes ya teniendo un conocimiento previo de los números pasamos al estudio de las vocales, profundizando en la repetición de las mismas, pero también ir las introduciendo dentro de algunas palabras, y así gradualmente ir incluyendo las consonantes (FARC-EP B. , pág. 7).

Esta primera etapa pasa por el reconocimiento de vocales y números, construcción de oraciones y resúmenes orales. Además el ejercicio de dibujar a partir de un tema dado por el instructor, estas actividades se dan como introducción para entender las siguientes dos etapas que dan cuenta de la profundización de textos y la realización de talleres con más elementos para comprender lo que dice un texto, el tipo de texto y la estructura de este.

La segunda etapa denominada enseñanza de la lecto-escritura tiene una duración de 45 clases equivalentes a 45 horas, trae nuevos elementos para que cada educando lo adapte a su proceso de aprendizaje, como lo son letras desconocidas y su respectivo acompañante numérico, también se hace la asociación de las letras, vocales y números con una figura o dibujo expuesta por el instructor, haciendo del aprendizaje una forma didáctica y de fácil asimilación. Esta etapa tiene como características:

En las primeras 24 clases aprendemos cada día un nuevo fonema (letra). Como habíamos hablado a cada letra (que no conocemos) le corresponde un número que ya se conoce, porque en la etapa anterior los estudiamos, e inmediatamente el alumno asocia un número con cada nueva letra, además aparece una figura que se reconoce fácilmente, y debajo, la palabra que vamos a estudiar, entonces asociamos números, nuevas letras, nuevas imágenes y palabras (FARC-EP B. , pág. 7).

Partiendo de la anterior cita, se da paso a la separación de palabras por sílabas, en el que se ubica según la entonación la tilde y tipo de palabra clasificándola en si es monosílaba, esdrújula, grave, etc, dada la explicación del instructor. Por tanto,

Luego que el alumno entienda esta dinámica, se presenta una idea u oración, ubicamos la palabra clave, se divide en sílabas, realizamos las múltiples combinaciones, tanto las combinaciones normales como las inversas y consecutivamente se hace un proceso de producción de algunos verbos con nuevas palabras y nuevas ideas (FARC-EP B. , pág. 7).

Para la comprensión de textos, es indispensable que los integrantes conozcan e incluyan “otras combinaciones más específicas: ce-ci, güe-güi, bla-ble-bli-blo-blu, pla-ple-pli-plo-plu, pra-pre-pri-pro-pru, tra-tre-tri-tro-tru, cra-cre-cri-cro-cru, gra-gre-gri-gro-gru, dran-dren-drin-dron-drun, fra-fre-fri-fro-fru” (FARC-EP B. , pág. 8). En esta etapa del proceso, el instructor debe dar pautas y profundización en cuanto a:

[...] la pronunciación, articulación y entonación correcta de las palabras, además que la articulación debe hacerse por palabras completas, para que desde un inicio los alumnos no queden marcados por el

silabeo (pronunciar separadamente cada sílaba), y así se haga mucho más fluida tanto la lectura como la escritura (FARC-EP B. , pág. 8).

Cabe resaltar que es indispensable para un avance satisfactorio la retroalimentación, el repaso de los temas vistos, el interés de finalizar el curso, la disciplina y la constancia de cada participante. La autonomía de los integrantes y la claridad en la explicación de la temática de los instructores es la clave esencial para enriquecer al movimiento y así contribuir en las diversas tareas farianas.

Por último, la tercera etapa llamada fijar conocimientos da cuenta de lo aprendido en las dos etapas anteriores, sugiere el repaso y la asimilación de conceptos a través de la relación constante de imágenes, objetos, lugares, etc. Es el momento de escribir y leer a partir de algo que pueda generar un debate o un sentir en las vivencias cotidianas y problemáticas a nivel local o global, profundizar en su formación ideológica y política. El tiempo de esta tercera etapa es de 10 clases equivalentes a 10 horas, tiempo en el que:

Cada vez que una ser humano adquiere cualquier tipo de conocimiento, necesita repararlo una y otra vez, para que luego el cerebro de manera mecánica vaya organizando esa información adquirida, hasta el punto que la procesa y al mismo tiempo la va relacionando con otros conocimientos, hasta que va quedando grabado en la psiquis y luego tengamos la capacidad de reflejar esa realidad objetiva y no solo reflejarla sino de transformarla (conciencia), y es así que se logre escribir y leer de una manera cada vez mejor, siempre y cuando fijemos los conocimientos por medio de un proceso teórico-práctico (FARC-EP B. , pág. 8).

Ahora bien, para la asimilación de saberes es necesario organizar la información obtenida y seguir las pautas del instructor en cada espacio educativo, por ello, los ejercicios y talleres son herramientas que permiten saber las dificultades y las habilidades de los educandos, dando posibilidad de mejorar y fortalecer los conocimientos que se van adquiriendo en el transcurso del proceso. De igual manera los conocimientos adquiridos en los diversos cursos, eran puestos en práctica. En este aspecto:

Principalmente el instructor puede hacer ejercicios en los cuales los alumnos hagan lecturas agradables para ellos, es decir textos que se hagan compatibles a ellos y luego elaboren un pequeño resumen sobre la idea central de la lectura, organizar palabras hasta lograr que tengan un sentido lógico. Ubicar diferentes imágenes, para que el alumno diga el nombre, lo pueda escribir mediante la ayuda de números y localizando las letras en el recuadro de la página que se trate, y así como estos ejercicios la creación puede producir muchos otros que nos sean útiles (FARC-EP B. , pág. 9).

Los tres ejes presentados desarrollan un lenguaje completo, en el que desde las habilidades psicomotoras, la introducción al mundo de las letras y su respectiva pronunciación ayudan a comprender lo que el mundo nos muestra desde una noticia por tv, información radial y el contenido de algún periódico o libro. La educación también es revolucionaria porque permite transformar, esa transformación depende de la posición en la que nos encontremos ubicados, el proyecto educativo de las FARC-EP hace pensarnos replantear el sistema educativo que tenemos o al menos en el aula innovar procesos de aprendizaje para que los estudiantes en vez de memorizar interioricen lo que aprenden.

#### **2.4.3 Estructura de la cartilla “Alfabeticémonos”**

Los y las integrantes de este proceso pasaron en primera instancia por ejercicios psicomotores a partir de la elaboración de planas para la interiorización y asimilación de la explicación del instructor, así como también el reconocimiento de figuras geométricas, números, vocales y consonantes. Por lo cual, la cartilla tiene una estructura ordenada y planificada para su respectiva comprensión. La cartilla cuenta con la siguiente estructura “[...] encontramos algunos ejercicios para desarrollar habilidades psicomotoras relacionándolas con figuras geométricas” (FARC-EP B. , pág. 6).

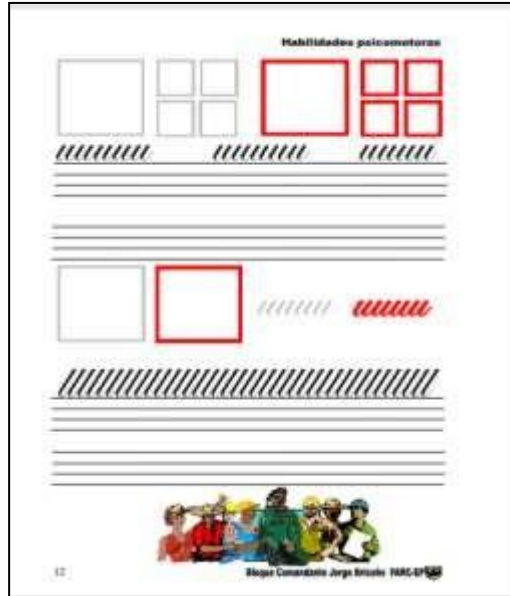


Ilustración 3. Ejercicios de aprestamiento para la escritura. Fuente: "Cartilla Alfabeticémonos" Bloque Oriental Jorge Briceño. S.f

Esta imagen muestra el primer paso por el cual debe pasar el militante cuando ingresa al proceso alfabetizador, este ejercicio se hace con el fin de afianzar las habilidades psicomotoras y se desenvuelve en el reconocimiento de las figuras geométricas. “Posteriormente vienen los números del 0 al 30, cada uno al frente con sus respectivas cantidades que se van asociando con su respectiva grafía” (FARC-EP B. , pág. 6).



Ilustración 4. Aprendizaje de los números. Fuente: "Cartilla Alfabeticémonos" Bloque Oriental Jorge Briceño. s.f

Como se puede observar el estudio de los números hace parte del proceso, por lo cual cada número tiene características para su reconocimiento, en este caso el número 3, tanto desde cómo se escribe (tres), el conteo por color (puntos de color), y una plana de la representación del número 3.

1. Después vienen las vocales y las consonantes cada una asociada con un número que va vinculado una relación directa entre lo que se conoce, que son los números y lo que no se conoce, que son las vocales y las consonantes, para lo cual, los números facilitan el proceso de aprendizaje, entonces en el instructor debe quedar clara la idea que de los números del 1 al 30 a cada uno le corresponde una letra (FARC-EP B. , pág. 6).

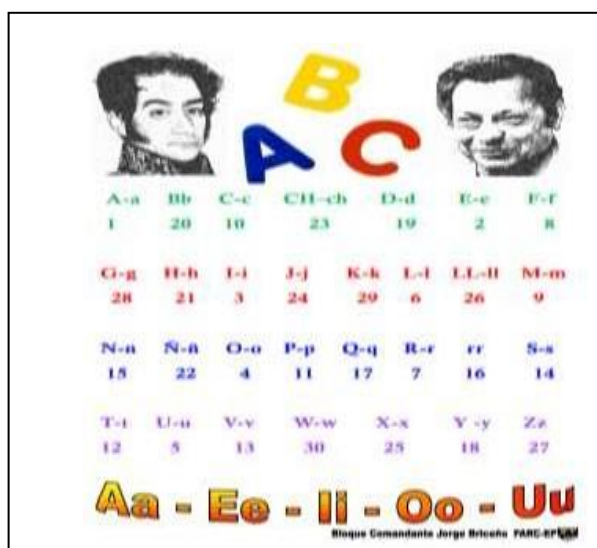


Ilustración 5. Adaptación de sistema numérico de aprendizaje del alfabeto del método Yo si puedo. Fuente: "Cartilla Alfabeticémonos" Bloque Oriental Jorge Briceño. s.f

La enseñanza de las primeras letras inician con las vocales y luego con las consonantes, como se ilustra en la imagen cada vocal y fonema corresponde a un número, por lo cual, los militantes usaban ese sistema para aprender también a conocer los números, cada avance dependía de estudio individual, es decir la autonomía para asimilar cada sesión de clase.

2. Luego viene un recuadro que tiene como objetivo, resumir las letras y fonemas estudiados, con el objetivo que los alumnos vayan llenando los espacios en blanco del ejercicio que se les indique en la cartilla, teniendo en cuenta que otros que están en gris que son para reteñir y afianzar el conocimiento (FARC-EP B. , pág. 6).

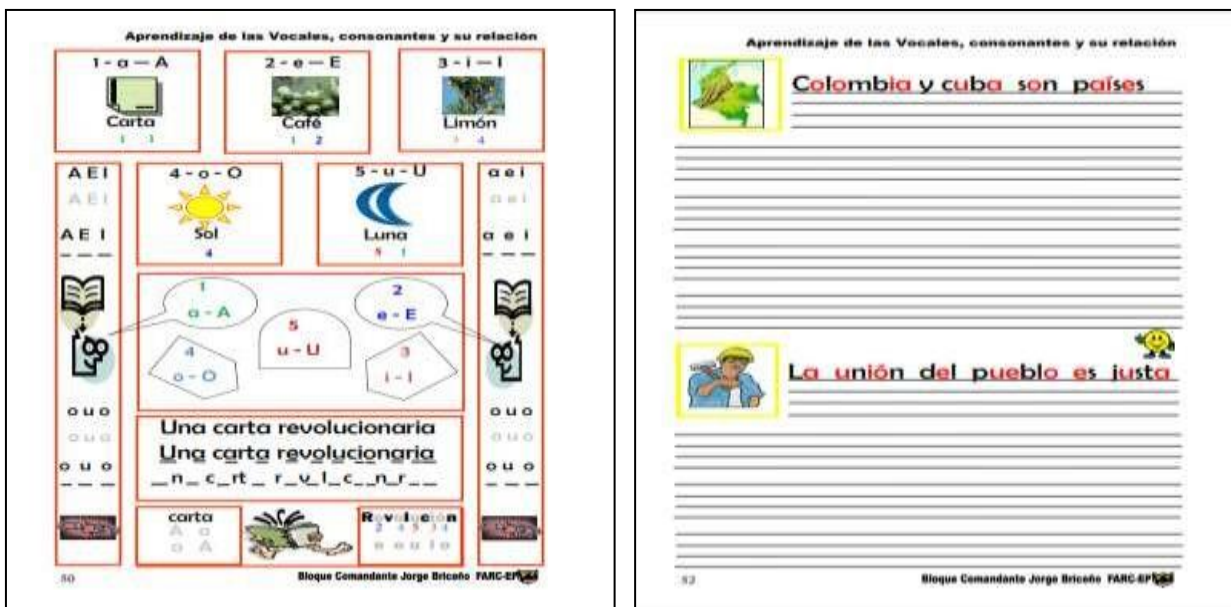


Ilustración 6. Ejercicios de lecto-escritura. Fuente: Cartilla Alfabeticémos, Bloque Oriental Jorge Briceño. s.f

El ejercicio constante en las tareas asignadas permite interiorizar y desarrollar el lenguaje, relacionando el conjunto de elementos que dispone la cartilla así como la orientación del instructor en las diversas sesiones que se van presentando en esta etapa. Los elementos que se abordan en la cartilla corresponden a la vida cotidiana del guerrillero, desde los objetos con los que se relaciona y el discurso ideológico, esto se ve reflejado en las palabras y oraciones que aparecen como planas. Un ejemplo de ello se evidencia en el siguiente ejercicio:



Ilustración 7. Aprendizaje de las vocales y consonantes. Fuente: "Cartilla Alfabeticémos" Bloque Oriental Jorge Briceño. s.f

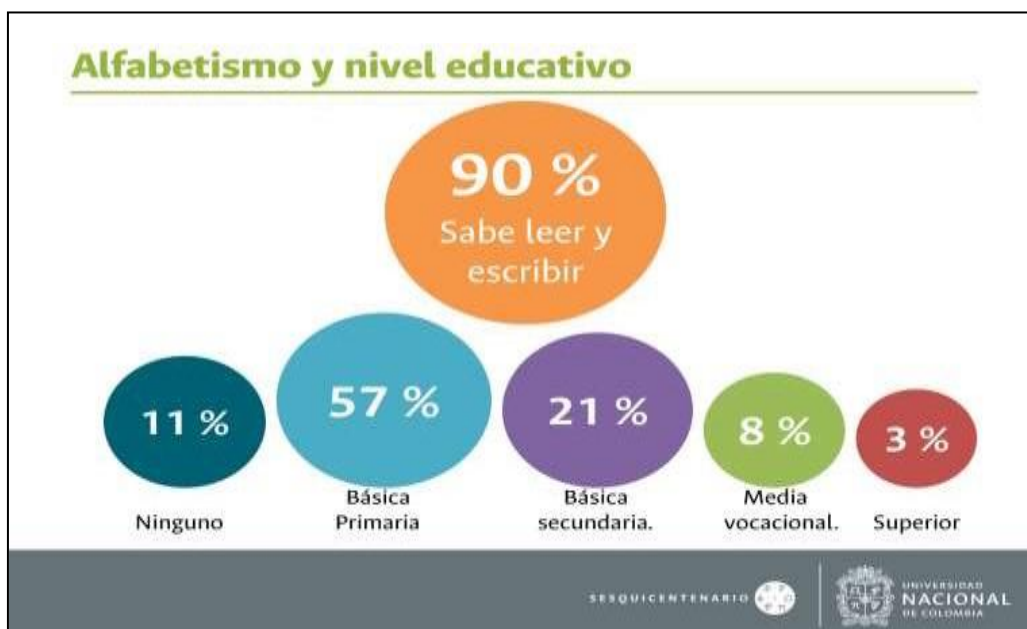
La cartilla “Alfabeticémonos” fue una herramienta pedagógica que adoptó el método “yo sí puedo” con el fin de erradicar el analfabetismo en las filas farianas, desde la VII conferencia hizo énfasis en educar como deber y responsabilidad de una guerrilla revolucionaria, que profundizara en los conceptos históricos ideológicos y que para la comprensión de esta era una un deber educar a todos los y las militantes con mayor dificultad en el reconocimiento de las primeras letras. Esta cartilla cumplió con el propósito de alfabetizar a la mayoría de los y las militantes.

## **2.5 Análisis de la experiencia educativa fariana**

Las herramientas educativas expuestas, muestran una metodología pedagógica estructurada y organizada en cuanto a los contenidos y los respectivos cursos apropiados para todas y todos los militantes, específicamente para el caso del Bloque Oriental Jorge Briceño. Para una mejor interpretación fue necesario que los instructores e instructoras hicieran una clasificación de los niveles educativos de cada militante para así asignarle un curso correspondiente para su desarrollo. En las filas farianas la mayoría de la población era procedente de las zonas rurales en estado de conflicto y desplazamiento, por lo cual, una de las falencias encontradas en los integrantes que llegaban a la organización eran sus niveles educativos, ya que algunos no sabían leer y escribir, otros habían cursado parte de la primaria, otros alcanzaron el bachillerato y muy pocos habían estado en la universidad, en este caso quienes habían terminado sus estudios de bachillerato y aquellos que estuvieron en la universidad, enseñaban las primeras letras a sus compañeros y compañeras, creando escuelas y cursos que les permitieran avanzar en su proceso educativo, profundizando en temáticas que les brindara una mirada más amplia del mundo, en el que el intercambio de saberes fuera para enriquecer a la organización, y así tener un ejército revolucionario e integral en los diversos temas que se contemplaran en las filas farianas.

Tomando como base la caracterización que hizo la Universidad Nacional de Colombia, respecto a los índices de acceso a la educación de la estructura guerrillera de las FARC-EP para el año 2017, después de la firma del acuerdo de paz, se evidenció los niveles educativos

en los que llegaron los y las integrantes al ingresar a la organización, tal como lo señala el siguiente grafico (ver gráfica 5):



Gráfica 5. Alfabetismo y nivel educativo en las FARC-EP. Fuente: "Caracterización comunidad FARC-EP" Universidad Nacional de Colombia. Año 2017

Podría cuestionarse el 90% de saber leer y escribir, ya que no se sabe con certeza si parte de esa población aprendió en los cursos de alfabetización que brindó las FARC-EP o si al llegar a la organización ya sabían leer y escribir. Sin embargo, la información que nos arroja es importante ya que puede determinarse que el 57% llegó a la básica primaria, por lo cual no terminaron sus estudios por diversas situaciones que se hayan presentado en los territorios de donde provenían, la básica secundaria con el 21% muestra la falencia de un sistema educativo al que no se tiene mucho acceso por posible precariedad de los espacios educativos y oferta en poblaciones aisladas a las principales ciudades. El 11% de los integrantes nunca estuvieron cerca de espacios educativos, lo cual es un porcentaje que probablemente indica quienes primero recibieron alfabetización y la continuidad de cursos que se expusieron en los anteriores puntos del capítulo o que aún faltan por empezar su proceso de aprendizaje. Los indicadores del 8% y el 3% en cuanto a la educación superior es mínima, no obstante, esta población fue la encargada de educar a sus camaradas desde la enseñanza de las primeras letras.

Ahora bien, la siguiente gráfica (ver gráfica 6) muestra el porcentaje de militantes que llegaron de zona rural, urbana y urbana-rural:



Gráfica 6. Origen de militantes de FARC-EP. Fuente: "Caracterización comunidad FARC-EP" Universidad Nacional de Colombia. Año 2017

Históricamente los y las integrantes de las FARC-EP en su mayoría venían de zonas rurales y este censo realizado por la UN una vez más demuestra el alto porcentaje de su procedencia de esa zona y la relación con la gráfica anterior de analfabetismo y niveles educativos, en el que podría entenderse que los y las militantes a partir de su procedencia puede determinarse sus niveles de educativos en el que si el 66% es de origen rural sus estudios están relacionados con el 11% en el que no se tuvo acceso y el 57% que tiene básica primaria, el 15% urbano-rural con el 21% básica secundaria, y, por último, el 19% origen urbano estaría distribuido en el 21% básica secundaria, 8% media vocacional y 3% superior.

Como último elemento de la caracterización por parte la Universidad Nacional de Colombia, escogí estos porcentajes a nivel de identificación de grupo étnico, ya que refleja otra población que ingresó a las FARC-EP que son importantes mencionar, puesto que se puede determinar la diversidad en las filas farianas como también determinar que estos integrantes venían de territorios en situación de desplazamiento y conflicto, y los porcentajes de mujeres que hicieron parte de la organización, sin embargo está solo es una parte de las mujeres que hacían parte de la organización.



Gráfica 7. Identificación de grupo étnico de procedencia de militantes de FARC-EP. Fuente: "Caracterización comunidad FARC-EP" Universidad Nacional de Colombia. Año 2017

Las anteriores graficas se tomaron como referencia para establecer la población procedente que hizo parte de esta guerrilla y sus niveles educativos, ya que es indispensable identificar la formación en los distintos niveles educativos de los integrantes a su llegada a las FARC-EP y así definir los refuerzos educativos que requerían para su formación e intereses en otras áreas que contribuyera tanto a su colectivo como su crecimiento personal.

Por otro lado, la cartilla “Alfabeticémonos” fue un elemento primordial en el aprendizaje y comprensión de las primeras letras junto con la relación numérica, al igual que los constantes ejercicios psicomotores para interiorizar lo que estaban recibiendo con la debida orientación del instructor o instructora. A continuación la siguiente imagen (ilustración 8), contiene uno de los propósitos fundamentales de las FARC-EP en la erradicación del analfabetismo en sus filas, además muestra el posible contenido que llevaría a cabo junto con ilustraciones que hacen parte del diario vivir de la guerrillerada. El ejercicio llevado a cabo en medio de la guerra muestra que una de las mayores preocupaciones era la formación educativa de sus militantes ya que algunos por su condición no habían podido acceder al sistema educativo, ya sea porque estaban en zona de conflicto o desplazamiento, por lo cual desde la VII conferencia se hace un llamado al proceso formador no solo político, militar e ideológico sino la importancia de tener una escuela que permitiera dar oportunidad educativa a los y las

militantes de poder culminar sus estudios y así dar paso a una profundización en las tareas que debían realizar los y las militantes.

La experiencia educativa de las FARC-EP es una muestra de generar alternativas educativas sin importar las adversidades del contexto, si hay compromiso y conciencia en la importancia de educar, el mundo se transforma y se generan caminos que permiten mejorar los espacios que habitamos, sin embargo para el caso de las FARC-EP contribuyó en gran parte a erradicar el analfabetismo de sus filas brindando ha oportunidad de crecer y aprender conocimientos de otras areas fortaleciendo la colectividad de la estructura.



Ilustración 8. Contraportadas de la Cartilla. Fuente: "Cartilla Alfabeticémonos" Bloque Oriental Jorge Briceño. s.f

Alfabetizar no solo permite distinguir e interiorizar una palabra, permite la construcción de sujetos políticos y críticos, hace que la visión del mundo tenga diversas miradas y es que si bien la educación debe ser un acto político que abra paso al debate a la innovación de ideas, con bases sólidas y fuertes en pro de construir en comunidad y el bienestar de todos y todas especialmente en territorios donde la precariedad de acceso a la educación es total.

Es clave mencionar que la autoformación es una práctica necesaria para avanzar en el proceso educativo. El hábito de estudiar no solo se centra en la clase recibida sino en cómo a partir

de la búsqueda de otros textos y fuentes pueden fortalecer debates y argumentos a la hora de exponer un punto de vista que cuente con seguridad al momento de participar en el colectivo. Las FARC-EP fue enfática en la constancia de los y las militantes en los procesos de autoformación tanto desde lo político, ideológico y militar, en la elaboración de documentos que pusiera en práctica lo aprendido en los cursos, la reciprocidad de quienes recibían las clases a sus compañeros y compañeras que no estuvieron en los procesos, la necesidad de trabajar y construir como colectivo, la equidad entre instructor y educando y la adaptación de un método pedagógico que transformó y fortaleció el interior del Bloque Oriental Jorge Briceño, ya que como en la VII conferencia se expuso, había que ser riguroso en el componente ideológico y tomarse más personal el asunto de la confrontación que vivían por aquellas épocas.

El desarrollo del lenguaje a partir del ejercicio de talleres tanto de la cartilla alfabeticémonos como el curso de comprensión de lectura, amplió los conocimientos de los y las integrantes puesto que gracias a estos dos cursos impartidos, a través de la escritura podían manifestar inconformidad, plasmar sus sentimientos y emociones, hacer un diario con las experiencias antes y después de ser parte de la organización y un sin fin de dinámicas que la escritura puede brindar en los espacios que transitaban.

La escritura era la memoria de sus vivencias y la forma de recordar aquello que se suele olvidar durante determinados periodos de tiempo, es la constancia de algo que se vivió, se sintió y la historia que perdura para ser recordada. Gracias a los cursos, algunos integrantes profundizaron en áreas como la enfermería, sastre, radista, odontología, fotografía, etc, que fue importante para las FARC-EP pues todo aquello que fue aprendido mediante la práctica y se evidenció en las fortalezas en las que se desarrollaba la guerrillerada. Cada militante tenía sus labores asignadas las cuales resuelven desde la individualidad y también la colectividad, asumiendo un rol en lo que mejor puede llegar a desenvolverse.

Para finalizar, desde la VII y VIII conferencia se hizo un llamado a la guerrillerada en la formación constante a nivel político, ideológico, militar y pedagógico. En el que la identidad del guerrillero y guerrillera no solo estuviera en llevar un fusil y declararse marxista-leninista. Esto tuvo una trascendencia en la necesidad de educar y no caer en la misma trampa del sistema educativo precario establecido en muchas zonas del país. Las FARC-EP crearon

escuelas que dieron oportunidad a muchos de sus militantes a crecer y entender documentos que eran de primera mano y que les permitía entender el por qué su lucha y hacía donde se dirigía su propósito revolucionario. Campesinos y campesinas que hicieron parte de la guerrillerada por primera vez sabían lo que era acceder a la educación, sin importar las condiciones que la selva les podía ofrecer, era el momento de formarse y cumplir con los tiempos establecidos por curso, de ahí dependía el avance si quería tomar cursos avanzados en otras áreas. Si esta insurgencia puede establecer un modelo educativo alternativo, con sus dificultades en cuanto a desplazarse de un lugar a otro, es un ejemplo de que desarrollar procesos educativos es posible si se tiene un colectivo que apoye este tipo de causas que son prioridades de todo sujeto.

La creación de bibliotecas móviles hicieron parte del equipo de la guerrillerada al igual que la creación de documentos que daban cuenta de lo aprendido en los espacios educativos, al igual, el espacio de la hora cultural, donde compartían e intercambian saberes, en el que podían expresar su punto de vista sobre alguna temática, en el que se desenvolvían en técnicas artísticas como el baile, la pintura, la poesía, la música, etc, fue el lugar de encuentro y aprendizajes constante.

A partir de las investigaciones del primer capítulo y el presente capítulo, muestran la necesidad de educar desde cualquier lugar, en el que sí es posible generar espacios de interés en el que pueda participar la comunidad brindando oportunidad a todos aquellos que no accedieron al derecho a la educación consagrado en la Constitución, pero que sin embargo otros se piensan en el bienestar del otro ayudando en procesos que contribuyen a tejer lazos fuertes desde la necesidad del otro. También resaltan la importancia del quehacer docente en las prácticas educativas desde la enseñanza de las primeras letras a jóvenes y a adultos mayores, que requieren de una atención urgente en la complementación de sus saberes.

## CONCLUSIONES

Gloria es de origen antioqueño, fue desplazada por la violencia de los años 80, llegó a Bogotá hace 30 años y se ubicó a residir en la localidad de San Cristóbal sur en el barrio 20 de julio, no tuvo acceso a la educación y en su estancia en la caótica ciudad se dedica al aseo de apartamentos y oficinas en el norte de Bogotá, no sabe leer y tampoco escribir, para dirigirse a las zonas donde desempeña su trabajo toma la ruta que desde su llegada a la ciudad ha conocido y que por fortuna no ha cambiado al sistema integrado de transporte público SITP, no sabe que dice el contenido que lleva el letrero pero distingue que es la correcta porque conoce las características del colectivo, colores y horario de su transitar. Una de sus habilidades es la matemática, por lo cual no es fácil engañarla cuando le dan “vuelos” y el pago del valor de su trabajo.

Mujeres y hombres como Gloria habitan la capital, que con uñas y dientes se han defendido en la inmensa ciudad, han salido adelante con sus diversas formas de trabajo; no solo quienes han llegado a la ciudad por diversas problemáticas en el país tienen un déficit en lectura y escritura, al igual, muchos bogotanos han sufrido la precariedad de un sistema educativo para todos y todas. La educación ha pasado de ser un derecho a un privilegio, en el que se evidencia poca inversión en zonas vulnerables, los desplazamientos para llegar a las escuelas son largos trayectos que en casos resulta desgastante e inicia la deserción escolar por falta de recursos a estos territorios, que no solo se ubican en la capital sino en toda Colombia. La pobreza y desigualdad se marca en estas poblaciones, no solo se evidencia la falta de escuelas sino también el acceso a servicios públicos, salud, vivienda y alimentación, no hay oferta laboral, por lo cual, el sustento se basa en el trabajo informal, el rebusque diario y la supervivencia es el pan de cada día de millones de colombianos.

Los aspectos nombrados anteriormente tienen que ver con la dificultad para ingresar a una institución educativa, muchos niños y jóvenes ante las responsabilidades del hogar no asisten por el simple hecho de que si estudian no comen y el ingreso que reciben no da para movilizarse en alguna ruta que los lleve a la escuela. Son realidades que deben ser visibilizadas ya que hace parte de la problemática que incide en que haya analfabetismo, pues las condiciones no permiten avances para acceder a un derecho básico consagrado en la Constitución Política.

Aunque con esta falta de atención de los entes gubernamentales sobre su comunidad, se han creado colectivos que nacen de las comunidades olvidadas, en los que se desarrollan cursos cortos, refuerzos escolares y toda una gama de áreas artísticas para que niños, niñas y jóvenes tengan oportunidad de explorar sus talentos y afiancen sus conocimientos con lo aprendido en la escuela convencional. Sin embargo, se han presentado que muchos adultos no accedieron a educarse, por lo cual, lo que han aprendido ha sido empíricamente y el ejercicio de observación les da una experiencia para defenderse en el mundo laboral. El sistema educativo oficial, no oferta una educación para la población analfabeta, cabe resaltar en este aspecto, que las instituciones educativas han ofertado educación en la jornada nocturna para la población adulta que desea terminar el bachillerato, sin embargo, pareciera que se diera por dado que todos y todas saben leer y escribir, esto es un déficit de atención, por lo cual, desde otra alternativa como la educación popular brinda espacios para la formación de las primeras letras, tal es el caso de la Escuela Taller del Sur, ubicado en el barrio Santa librada, localidad de Usme, ciudad de Bogotá. Así como este colectivo hay muchos más apostándole a la enseñanza de las primeras letras y dando la oportunidad a la comunidad de aprender e a todas y todos aquellos que no tuvieron acceso educativo.



Ilustración 9. Poster de convocatoria de actividades de la Escuela Taller Sur.

Fuente: . "Escuela de Taller del Sur", 2021.

Es necesario abrir espacios educativos en la enseñanza de las primeras letras que permitan la integración de jóvenes y adultos, que no tuvieron oportunidad de formarse en el ámbito educativo pero que pueden relacionar sus saberes previos con diversos conocimientos dados en el aula. Tomando el caso de las FARC-EP en su compromiso de educar a sus militantes y que a pesar de las circunstancias en medio de la guerra, tenían una estructura alfabetizadora desde el Método “Yo sí puedo” para el aprendizaje, e inclusive de colectivos que desde la educación popular le apuestan a la erradicación del analfabetismo y otros intereses que contribuyen a tejer lazos en comunidades abandonadas por el Estado. Si desde estas organizaciones hubo preocupación por mejorar las condiciones de la comunidad y se hace el mayor esfuerzo por conseguir herramientas para el bienestar de la población ¿por qué el gobierno colombiano no garantiza un sistema educativo para todo el territorio?, ¿por qué no aprueba otras dinámicas educativas no oficiales? si bien, hay intereses burocráticos que no permiten avanzar en la construcción de escuelas y la inversión en una planta docente que eduque a las poblaciones más aisladas y vulnerables del país.

Nuestra misión como maestros en ejercicio y formación radica en identificar a poblaciones de nuestro entorno que tengan falencias educativas, especialmente en el caso de analfabetismo, población que no del todo ha tenido la ayuda suficiente para fortalecer sus habilidades psicomotoras en el reconocimiento de letras, vocales y su relación con los objetos con los que interactúa constantemente el sujeto.

Alfabetizar es el eje transversal en nuestra adquisición de saberes, desde la infancia reconocemos e identificamos colores, texturas e iniciamos con el desarrollo psicomotriz a través de ejercicios que afianzan nuestra comprensión de lo que estamos realizando, luego viene la enseñanza de las letras, vocales y números con lo cual podemos interpretar un poco más nuestro entorno y relacionarlo dinámicamente con los conocimientos que vamos adquiriendo, permitiendo que a partir de lo que pensamos acerca de algo pueda ser plasmado por nosotros y compartido a nuestros círculos cercanos o incluso al mundo, así como también la capacidad de leer a otros en sus aciertos o desaciertos acerca de un tema en particular, se avanza a medida que el proceso muestra nuevos retos. En este sentido:

La alfabetización se transforma en una herramienta para ver la realidad con ojos críticos, se convierte en sinónimo de concientización-ello significa liberar al alfabetizado/a de su conciencia oprimida e ingenua para posibilitarle la comprensión de las causas de su realidad social que conlleva a emprender acciones organizativas y transformadoras de esa realidad (Torres A. , 1997, pág. 14).

Sin embargo, hay poblaciones en nuestro territorio que no accedieron desde la primera infancia a estos procesos, esto no quiere decir que las personas que no aprendieron a leer o escribir, no tienen una interpretación del mundo, pues sus experiencias cuentan historias, no obstante para rescatar esas historias también es indispensable escribirlas para que cuando no estén, las generaciones puedan imaginar y acceder aquello que suele ocultarse, rescatando la memoria de aquellos que nunca han tenido protagonismo en la historia. En este sentido, es indispensable que los maestros que están en formación y quienes ejercen no olvidemos que nuestra labor no solo está en la educación de la primera infancia y la adolescencia, sino también en recordar que muchas familias colombianas, especialmente la población adulta y de tercera edad, no saben escribir y leer, por tanto es necesario que aprovechemos los espacios de clase compartidos con nuestros estudiantes, para conocer si alguno de sus familiares no fueron alfabetizados y cómo podríamos contribuir a un proceso fuera del aula,

en el que por medio de la aplicación como ejemplo del “Yo sí puedo” se puede contribuir a la erradicación del analfabetismo. Por tanto,

[...] ser alfabeto trasciende ampliamente la adquisición de instrumentos básicos de lectura y escritura; implica también la apropiación de una compleja red de conocimientos que permitan analizar críticamente la realidad social. En este sentido, consideramos que el programa “Yo, sí puedo” conlleva una misión principal: promueve la formación de una opinión crítica en aquellos que están ingresando al “mundo de la palabra escrita” (Canavire, 2011, pág. 13).

La alfabetización no es solo un acto de aprender, memorizar o interiorizar, es la forma en la cual a través de la comprensión del mundo puede haber transformaciones desde el ámbito local e incluso global, quienes aprenden a leer, escribir y sobre todo interpretar pueden cuestionar sobre alguna temática que afecte su entorno, desarrollando su capacidad de redactar y hacer documentos que permitan dar cuenta de inconformidades o talentos en la escritura. Además:

[...] la Educación Popular aparece como un intento por desarrollar acciones intencionalmente orientadas a ampliar las formas de comprender y actuar de los sectores populares; es decir, por generar y apropiar saberes pertinentes para la construcción de los sujetos populares y del proyecto político liberador (Torres Carrillo, 2011, pág. 24).

La educación popular busca la participación constante de los educandos, en la que mediante el dialogo, la crítica y la acción se pueda generar un impacto de transformación liberadora del sujeto, construyéndose a partir del saber que la experiencia le da junto con la interiorización de lo que aprende en el aula, relacionando un conjunto de elementos que selecciona ya sea para profundizar o para apartarse del tema a tratar. Nuestro acompañamiento como maestros orienta al educando y al mismo tiempo resuelve dudas en el proceso, da claridad y resuelve colectivamente una problemática que aqueje a la comunidad. El aporte de cada sujeto construye desde la diferencia pues al tomar las experiencias en conjunto da posibilidad al cambio y el encuentro de puntos en común en pro hacer un cambio desde lo local. La educación popular rompe con el discurso hegemónico de la educación tradicional, en el que fortalece los procesos desde abajo visibilizando la precariedad y el abandono estatal, renovando las prácticas educativas y brindando una serie de oportunidades a todas y todos aquellos que el sistema oficial ha excluido. Los procesos que lleva a cabo la educación popular en ir más allá de la problemáticas, haciendo énfasis en cuanto a:

Cuando decimos que hay que partir de las necesidades de la gente, significa tomarlas en cuenta y trabajar con ellas, pero no para quedarse allí, sino para llegar a profundizar sobre sus causas reales y encontrar las pistas de solución. Las necesidades no son sólo un problema, son también una oportunidad, un desafío que puede tener un efecto multiplicador, un efecto “gatillo” que ayude a enfrentar ése y otros problemas, desencadenando un proceso que con la ayuda de la reflexión y la teorización, produzcan procesos de movilización y participación popular (Torres A. , 1997, pág. 54).

El quehacer docente debe generar espacios más fuertes que transformen y orienten las necesidades de los pueblos, enseñarles a escribir para rescatar su memoria, labor que es necesaria plasmarla para entender las dinámicas del espacio habitado, su construcción y relación con la otredad. Nuestra misión como maestros en ejercicio y formación cada vez tiene tela por cortar, lo cual muestra que no solo las aulas de una institución educativa nos necesita sino que desde el trabajo fuera de ella resulta enriquecedor para nuestro ejercicio, permitiendo conocer otros mundos, hace que replanteemos metodologías y formas de enseñanza, ya que debemos tomarnos un poco más el tiempo de conocer a quienes nos dirigimos y con qué propósito. En este sentido, cabe señalar para qué nos formamos y a quiénes formamos, por ello:

La formación implica, entonces, la existencia de instancias horizontales en las que los sujetos pueden plantear sus necesidades e intereses de formación, pero también la presencia de personas y dispositivos que portan y actualizan los saberes y las formas de hacer de la organización (Barragan, Mendoza , & Torres, 2006, pág. 21).

En este sentido desde la educación popular que toman los colectivos u organizaciones barriales, se enfocan en la reciprocidad de la enseñanza en el que el instructor hace parte y se forma con la comunidad y que desde la experiencia con ésta, el dialogo de saberes es posible tejer y crecer dentro del colectivo, por tanto, construye haciendo una reflexión sobre las diversas experiencias obtenidas a través del tiempo y forma al sujeto como ser político. Entonces:

En las organizaciones los individuos se forman día a día, reconociendo que cada aspecto de la vida del otro, así como las experiencias que trae la realidad social en la que se encuentran inmersos, son fundamentales para darle sentido y vida a las organizaciones que pertenecen. Por tanto, están en una permanente construcción, o para el caso, en constante formación, lo que apunta pensar que así haya en las organizaciones personas con trayectoria mayor, no se puede pensar que ya por ello son formadores o que su proceso formativo ha finalizado (Barragan, Mendoza , & Torres, 2006, pág. 22).

Así como algunas insurgencias han formado a sus integrantes no solo a nivel militar, se han tomado el tiempo en elaborar métodos pedagógicos que contribuyan a fortalecer la organización, e interpretar la formación ideológica y política a través de cursos alfabetizadores y de comprensión de lectura, para todas y todos aquellos militantes que por alguna razón no ingresaron al sistema educativo. En el caso de las FARC-EP en el Bloque Oriental Jorge Briceño, tomando la VII y VIII conferencia, se da cuenta del compromiso con la estructura insurgente, en hacer énfasis que la educación es un derecho y un deber que tenía que fortalecerse y ser constante en los frentes. Dar bienestar a quienes ingresaban haciendo una caracterización de la zona de procedencia al igual que sus niveles educativos para iniciar los cursos elaborados por los y las instructoras. En esta investigación se abarcó solo el Bloque Oriental, por lo cual, no se da cuenta si el proceso de alfabetización y comprensión de lectura se llevó a cabo en los otros Bloques.

La experiencia educativa en las FARC-EP es un ejemplo en cuanto a la formulación y adaptación de un método pedagógico para quienes no pudieron acceder a una escuela, fortaleciendo así sus conocimientos a través de la experiencia y practica de lo aprendido en los cursos. Si en medio de las condiciones de la guerra fue posible educar, es posible educar a poblaciones aisladas y olvidadas por el gobierno colombiano, en el que debe hacerse un tejido social con la comunidad y los colectivos emergentes en los barrios que cada vez intentan subsanar problemáticas que se presentan en el contexto.

Así como las FARC-EP, el EZLN y el FSLN es posible construir otros mundos, como lo es la erradicación del analfabetismo y la insistencia en educar, desde otras instancias es posible crear alternativas que promuevan la educación y adaptar metodologías al contexto. Para el caso de las FARC-EP el método “yo sí puedo” fue adaptado desde la relación que tenían los militantes con el entorno, haciendo de este un espacio enriquecedor, dinámico y significativo a la hora de poner en práctica lo aprendido. Más allá de alfabetizar, también estuvo la tarea de enseñar a comprender un texto, desde la explicación de la estructura del mismo, pasando por analizarlo y la postura frente a lo que menciona, al igual el afianzamiento de la escritura que necesitó una estructura para la redacción y la coherencia para comunicar con claridad. Los ejercicios de leer y escribir son necesarios para la vida, por ello, debían tener maestros

que orientaran esos procesos que contribuyeran desarrollar un lenguaje amplio y eficaz a la hora de expresar una inconformidad o sentimiento.

La alfabetización permite descubrir mundos, expresarnos y relacionarlos, si bien es importante saber leer y escribir, aquellos que no desarrollan este lenguaje pueden comunicarse a través de la experiencia del entorno y su relación con los números despierta otro tipo de conocimiento que es inmediato, el sistema numérico le ha permitido a la población analfabeta a defenderse en cuanto al valor adquisitivo que reciben por su trabajo y el costo de lo que obtienen para vivir. En este sentido, el método “Yo sí puedo” es un sistema completo pues integra y relaciona los números con vocales y consonantes, lo cual hace que el educando interiorice el aprendizaje significativamente, afianzando este proceso a través de ejercicios que permiten desarrollar el área psicomotriz para mayor comprensión de lo que se va adquiriendo a medida que se aprende.

La práctica a través de la realización de documentos a los frentes dio cuenta del aprendizaje durante los cursos y la constancia fortaleció los saberes que llevaron también al resto de sus compañeros, haciendo que estos aprendieran desde la experiencia de sus camaradas. El trabajo colectivo y el intercambio de saberes hicieron que la asimilación de nuevos conceptos desarrollara una comunicación fluida y mejor entendimiento en documentos tales como los estatutos, origen de la organización, catedra bolivariana y lecturas del marxismo-leninismo. Además cabe resaltar la vida-escuela en la cual:

[...] los saberes campesinos les significaron un patrimonio colectivo de cuatro generaciones de muy diverso origen regional, e incluso internacional, procedencia social o académica, que sirvieron de punto articulador y dinamizador de la vida-escuela porque recrearon toda esa sabiduría ancestral de las zonas rurales y de colonización de Colombia —en cambio constante— y porque fueron el soporte para crear hitos y mitos, dispositivos para dominar el terreno y sacar provecho de los recursos disponibles, tácticas para el avance militar y estrategias políticas para hacerse al poder. (Cárdenas J. A., 2019, pág. 57)

No solo desde las orientaciones que brindaban los instructores fortalecía a los educandos sino también las experiencias de militantes sin niveles educativos, que permitieron tejer y enriquecer cada espacio educativo en el que la teoría y la práctica iban de la mano con los aprendizajes que se iban adquiriendo en el transcurso de los cursos. El trabajo colectivo fue indispensable para estos procesos formativos, ya que al compartir las experiencias era posible relacionar y comprender el contenido de las tareas asignadas. También:

[...] la vida-escuela entendida como un modelo de aprendizaje que buscó —bajo procesos de socialización implícitos y explícitos— la construcción de un sujeto histórico propio y la formalización de una identidad guerrillera rotulada como fariana que guardó un hilo conductor durante todo el accionar. (Cárdenas J. A., 2019, pág. 18)

Esta experiencia nos deja como tarea replantear nuestras dinámicas pedagógicas y nos hace la invitación a trabajar con la comunidad y para la comunidad, haciendo un tejido social fuerte y enriquecedor que permita que todos y todas tengan garantías que el gobierno colombiano no ha podido asumir. Asimismo, fortalecer, mejorar y mantener espacios educativos no oficiales como propósito de crear alternativas que beneficien a poblaciones con mayores problemáticas, donde nuestra labor docente salga de las aulas y así podamos contribuir a un cambio social. Que la educación no responda al servicio del capital tecnificado sino que sea un acto político que transforme y humanice al educando.

La inesperada pandemia del covid 19, hizo que varios procesos tuvieran dificultad como el encuentro con excombatientes que hicieron parte del proceso, por ejemplo para acceder a la experiencia de los y las instructoras, así como también el educando. Sin embargo, esta tarea investigativa no acaba aquí, tomando la experiencia fariana de la adaptación del método “yo sí puedo” se desarrollará un espacio que permita reunir a población de la capital que no sabe leer ni escribir, pues las herramientas que arrojó esta investigación son significativas para fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje, especialmente para casos de analfabetismo.

Para finalizar, son varias las tareas por investigar y profundizar respecto a los procesos educativos de los demás bloques de las FARC-EP y otras insurgencias que puedan aportar desde el ámbito educativo, a configurar propuestas pedagógicas alternas que puedan ser puestas en práctica en diversos escenarios educativos. Además, investigar los procesos de subjetividad política en la formación fariana, así como también los procesos formativos en la actualidad en medio del proceso de reincorporación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Angel, G. (SEPTIEMBRE de 22 de 2008). *FUERZA ALTERNATIVA DEL COMUN*. Recuperado el 13 de OCTUBRE de 2020
- Armas, L. (Enero-Febrero de 1981). La alfabetización en Nicaragua. *Nueva Sociedad*(52), 85-102. Recuperado el 15 de Mayo de 2020, de <https://nuso.org/articulo/la-alfabetizacion-en-nicaragua/>
- Baronnet, B. (Julio de 2015). La Educación Zapatista como Base de la Autonomía en el Sureste Mexicano. *Educação & Realidade*, 705-723. Recuperado el 20 de Octubre de 2018, de <http://dx.doi.org/10.1590/2175-623645794>
- Barragan, D., Mendoza , C., & Torres, A. (2006). "Aquí todo es educativo" Saberes pedagógicos y prácticas formativas en organizaciones sociales. *Folios*, 15-28. Obtenido de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/10186>
- Beltrán, M. A. (2015). *FARC-EP (1950-2015) LUCHAS DE IRA Y ESPERANZA*. Bogotá: EDICIONES DESDE ABAJO. Recuperado el 20 de Marzo de 2018
- Benítez, M. L. (Noviembre de 2.007). "El reconocimiento de sí mismo en los militantes del M-19". *Revista Sociedad y economía* . Recuperado el 15 de Abril de 2020
- Bolívar, M. (18 de Julio de 2020). Procesos de formación en las FARC EP. Escuela de formación de formadores. Bogotá, Colombia.
- Canavire, V. (24 de octubre de 2011). Educación para adultos en América Latina: programa de alfabetización "Yo, sí puedo". *Revista de Investigación Educativa*. Recuperado el 26 de febrero de 2021
- Cárdenas, C. F., & Duarte, C. A. (29 de Junio de 2008). Fusiles de madera: rituales de paso y procesos de inserción simbólica en la guerrilla colombiana. *Maguaré UN*, N 22, 293-338. Recuperado el 20 de Mayo de 2020, de <http://bdigital.unal.edu.co/19325/1/15293-46444-1-PB.pdf>
- Cárdenas, J. A. (2019). *"En Bogotá nos pillamos. La vida-escuela de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) a través de sus cuatro generaciones 1950-2018"*. Alemania. Recuperado el 10 de Junio de 2020
- Cendales, L., Mejía, M. R., & Muñoz, J. (2013). *Entretejidos de la educación popular en Colombia*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo/CEEAL/Solidarité Socialiste. Recuperado el 27 de Febrero de 2021
- Chaves, N., & Flórez, A. M. (2019). *LOS SONIDOS DE LA SELVA. ENSEÑANZA DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA A PARTIR DE LA MEMORIA COLECTIVA DE LAS FARC EN LA EMISORA VOZ DE LA RESISTENCIA*. TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS SOCIALES, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. Recuperado el 30 de Junio de 2020

- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). *Contribución+al+entendimiento+del+conflicto+armado+en+Colombia*. Bogotá. Obtenido de <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2015/02/Version-final-informes-CHCV.pdf>
- Contreras, E., & Marqueta, E. (2000). *LECTO-ESCRITURA*.
- DANE, & Ministerio de Cultura. (2016). *3er Censo Nacional Agropecuario-Hay campo para todos*. Colombia.
- Díaz, L. R. (Abril de 2001). *Conalfa*. Recuperado el 26 de octubre de 2020, de [http://www.conalfa.edu.gt/desc/yosi\\_Info\\_pedag.pdf](http://www.conalfa.edu.gt/desc/yosi_Info_pedag.pdf)
- Estrada, A. L. (2017). Serie radiofónica de tres capítulos "Y también les enseñamos a leer" basada en testimonios de mujeres integrantes del Ejército Popular de Alfabetización de 1980 en Nicaragua. 1-107. Nicaragua, Managua, Nicaragua. Recuperado el 13 de MAYO de 2020, de <http://repositorio.uca.edu.ni/4129/>
- FARC. (s.f.). *CURSO DE COMPRENSIÓN DE LECTURA*. ARCHIVO PARTIDO. Recuperado el 10 de OCTUBRE de 2020
- FARC-EP. (s.f.). Recuperado el 14 de 10 de 2020, de Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común: <https://www.farc-ep.co/septima-conferencia/conclusiones-de-educacion-de-la-septima-conferencia-nacional-de-las-farc-ep.html>
- FARC-EP. (2014). *50 AÑOS EN FOTOS FARC-EP*. Colombia. Obtenido de <https://issuu.com/martincaballero7/docs/50-anos-en-fotos-farc-ep-cap-1-al-4>
- FARC-EP. (2014). *50 AÑOS EN FOTOS FARC-EP*. Colombia. Recuperado el 8 de Enero de 2021, de <https://issuu.com/martincaballero7/docs/50-anos-en-fotos-farc-ep-cap-1-al-4>
- FARC-EP. (14 de OCTUBRE de 2020). *FUERZA ALTERNATIVA DEL COMÚN FARC*. Obtenido de <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/octava-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html>
- FARC-EP. (s.f.). *Archivo FARC-EP*.
- FARC-EP, B. (s.f.). *ALFABETICÉMONOS, BLOQUE COMANDANTE JORGE BRICEÑO*. Recuperado el 20 de AGOSTO de 2020
- FARC-EP. (s.f.). *CARTILLA COMPRENSIÓN DE LECTURA*.
- Freire, P. (2004). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo veintiuno editores. Recuperado el 12 de Diciembre de 2020
- FSLN. (s.f.). *Salida Cruzada Nacional de Alfabetización - marzo 1980*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=jvOoGxEuqMw>
- Gallego, C. M. (2010). *FARC-EP Y ELN: Una historia política comparada (1958-2006)*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 27 de mayo de 2020, de <http://bdigital.unal.edu.co/3556/1/469029.2010.pdf>

- Goyeneche González, K. Y., & Ramírez Infante, C. C. (2019). *“Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño: Narrativas y etnografías de una propuesta pedagógica al interior de las FARC-EP para la construcción de memoria y cultura de esperanza”*. Bogotá. Recuperado el 16 de Febrero de 2020
- Goyeneche, K., & Ramírez, C. (2019). *“Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño: Narrativas y etnografías de una propuesta pedagógica al interior de las FARC-EP para la construcción de memoria y cultura de esperanza”*. Bogotá. Recuperado el 16 de Febrero de 2020
- Hernández, M. (1994). *Rojo Negro, aproximación a la historia del ELN* (Segunda ed.). Colombia: ELN. Recuperado el 24 de Mayo de 2020, de <http://www.cedema.org/uploads/rojonegro.pdf>
- Madariaga, P. (Diciembre de 2006). “Yo estaba perdida y en el eme me encontré” Apuntes sobre comunidad, identidad y género en el M-19. *Controversia*. Recuperado el 20 de Abril de 2020
- Pacanchique, H. S. (2020). *DE OLLITA A OLLITA: EL PROYECTO INSURGENTE EDUCATIVO DE LAS FARC-EP EN EL BLOQUE MAGDALENA MEDIO (1993-2007)*. tesis para optar magister en educación, Cundinamarca, Bogotá. Recuperado el 17 de Julio de 2020
- Paéz, S. E. (SEPTIEMBRE de 2011). *REPOSITORIO PREGRADO UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO UNAM*. Recuperado el 2 de ENERO de 2021
- Rojas, K. (2016). *EL PROGRAMA EDUCATIVO PARA LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN NACIONAL, UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA DE FORMACIÓN POLÍTICA CON EXGUERRILLEROS*. Tesis de grado para obtener título en licenciada de Ciencias Sociales, Bogotá. Recuperado el 28 de Junio de 2020
- Torres Carrillo, A. (2011). *Educación popular, trayectoria y actualidad*. Venezuela: UBV. Recuperado el 28 de febrero de 2021, de <http://www.ubv.edu.ve>
- Torres, A. (1997). *Educación Popular: Una Metodología*. Panamá: Instituto Cooperativo Interamericano ICI. Recuperado el 24 de Febrero de 2021
- Torres, A. (2011). *Educación popular, trayectoria y actualidad*. VENEZUELA: UBV. Recuperado el 24 de FEBRERO de 2021, de <http://www.ubv.edu.ve>
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. (2017). *CARACTERIZACIÓN COMUNIDAD FARC-EP*. UNIVERSIDAD NACIONAL D ECOLOMBIA. Recuperado el 25 de FEBRERO de 2021, de [http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/docs/presentacion\\_censo\\_farc.pdf](http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/docs/presentacion_censo_farc.pdf)
- Valery, O. (Junio de 2000). Reflexiones sobre la escritura a partir de Vygostsky. *EDUCERE*, 38-43. Recuperado el 25 de Febrero de 2021
- Valery, O. (9 de Junio de 2000). Reflexiones sobre la escritura a partir de Vygostsky. *EDUCERE*, 38-43.

Vásquez, M. E. (2000). *Escribir para no morir” Bitácora de una militancia* (1 ed.). Colombia: Premios Nacionales de Cultura 1998. Recuperado el 15 de Mayo de 2020